
This is the **published version** of the bachelor thesis:

Edo Minguillón, Ana; Poch, Dolors, dir. Los problemas de pronunciación del español por estudiantes de lengua materna alemán originarios de Austria. 2016. 102 pag. (836 Grau en Estudis d'Anglès i Espanyol)

This version is available at <https://ddd.uab.cat/record/180954>

under the terms of the  license

LOS PROBLEMAS DE PRONUNCIACIÓN DEL ESPAÑOL POR ESTUDIANTES DE LENGUA MATERNA ALEMÁN ORIGINARIOS DE AUSTRIA

Ana Edo Minguillón
Grado de Estudios de Inglés y Español
Tutora: Dolors Poch Olivé
Curso: 2015 - 2016

A handwritten signature in black ink, reading 'Dolors Poch', is written over a single horizontal line.

LOS PROBLEMAS DE PRONUNCIACIÓN DEL ESPAÑOL POR ESTUDIANTES DE LENGUA MATERNA ALEMÁN ORIGINARIOS DE AUSTRIA

Ana Edo Minguillón
Grado de Estudios de Inglés y Español
Tutora: Dolors Poch Olivé
Curso: 2015 - 2016

INDICE

Introducción.....	pág. 2, 3
Estado de la cuestión.....	pág. 3 - 6
Hipótesis de errores	pág. 7 - 10
Análisis de los resultados del corpus de palabras aisladas	pág. 10 - 19
Fenómenos adicionales del corpus de habla espontánea	pág. 20 - 23
Conclusiones.....	pág. 23 - 25
Bibliografía.....	pág. 26, 27
Anexos	pág. 28 - 100

INTRODUCCIÓN

Si el objetivo fundamental del aprendizaje de una lengua es la comunicación, una parte indispensable del estudio es, por tanto, la correcta pronunciación de los sonidos de la segunda lengua (Mateos, 2000). La adquisición fónica de la L2 es un proceso lento ya que, antes de la incorporación de los nuevos sonidos, estos deben identificarse. Aunque esta afirmación pueda parecer obvia, el paso de la identificación a la adquisición es un proceso arduo en el que interfieren muchos elementos. Tal y como recoge Iruela (2004), estas interferencias en la adquisición de la L2 incluyen factores no lingüísticos como la edad del aprendiz, factores psicosociales (motivación y aptitud), el estilo cognitivo o las estrategias de aprendizaje, pero también factores lingüísticos como las experiencias previas en el aprendizaje de lenguas o las características lingüísticas de la L1. Este último factor, considerado como el más importante, condiciona sustancialmente la incorporación del sistema fónico de la L2 ya que, según Trubetzkoy (1971: 47):

Das phonologische System einer Sprache ist gleichsam ein Sieb, durch welches alles Gesprochene durchgelassen wird... Jeder Mensch gewöhnt sich von Kindheit an, das Gesprochene so zu analysieren, und diese Analyse geschieht ganz automatisch und unbewusst [...] Wenn er eine andere Sprache reden hört, wendet er unwillkürlich bei der Analyse des Gehörten das ihm geläufige “phonologische Sieb” seiner Muttersprache an¹.

Por tanto, los sonidos de la L2 se interpretan a través del sistema fonológico de la L1. Este hecho puede ser beneficioso en los casos en los que tanto la lengua materna como la segunda lengua tengan fonemas o alófonos idénticos. No obstante, y como ocurre en la mayoría de los casos, “la percepción de la L2 según las categorías fonológicas de la L1 provoca errores cuando estas no coinciden” (Fonseca, 2007: 3).

Aun así, es común pensar, tal y como introduce Mateos, que “no vale la pena dedicarle mucho tiempo a la pronunciación española... porque se pronuncia prácticamente como se escribe” (2000: 31), quitándole, de esta manera, relevancia en las clases de ELE y otorgándosela, casi exclusivamente en ocasiones, a otros aspectos del lenguaje como la gramática y el léxico. Uno de los objetivos de este trabajo es, por consiguiente, ayudar a esta disciplina a adquirir valor en la clase de ELE, centrándonos en los problemas de pronunciación del castellano que presentan estudiantes de lengua materna alemán (originarios de Austria).

¹ Traducción en: T.S. Trubetzkoy (1976): *Principios de fonología*. Madrid: Cincel, 46-47.

Muchos son los autores que consideran el análisis contrastivo de las dos lenguas (L1 y L2) como el más beneficioso en el proceso de enseñanza y aprendizaje de lenguas extranjeras (Moreno, 2002; Hirschfeld y Wolff, 1998). Por tanto, es este el método que va a utilizarse para formular posibles hipótesis de problemas y, con estas predicciones, elaborar un CORPUS. Por razones de espacio, en este trabajo solamente se tomarán en consideración los problemas que afectan a elementos segmentales.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Antes de comenzar a contrastar los sistemas fonéticos y fonológicos del castellano y del alemán, es pertinente revisar las aportaciones que se han hecho sobre esta temática en los últimos años. En primer lugar, Consuelo Moreno Muñoz en su artículo “El español y el alemán en contraste. Niveles fonético-gráfico y morfosintáctico” (2002) realiza un estudio de la fonética alemana y del castellano teniendo muy en cuenta la ortografía. En este, declara que hay diferencias entre ambas lenguas como: carencia de cantidad como elemento distintivo en las vocales del castellano; inexistencia de algunos sonidos castellanos en alemán ([θ, ɲ, ʎ]); distinta representación gráfica en alemán y castellano para un mismo sonido ([f] representado por <v, f> en alemán y únicamente por <f> en castellano o [x] representado por <ch> en alemán y por <j, g> en castellano); distintos sonidos representados por un mismo grafema (<ch> para [x, ç] en alemán pero solo para [tʃ] en castellano, <h> para [h] en alemán pero para [ø] en castellano, <r> para [R] en alemán y para [r, ɾ] en castellano o <z> para [ts] en alemán pero para [θ] en castellano); y distintos rasgos diferenciadores en el mismo sonido representado por el mismo grafema en las dos lenguas (oclusivas sonoras con mayor explosión en alemán que en castellano y oclusivas sordas con aspiración en alemán y sin aspiración en castellano). A pesar de todo ello, la autora declara que “la pronunciación española no presenta demasiadas dificultades para un alumno que tenga el alemán como lengua materna” y que “la correcta pronunciación de las vocales españolas no resulta difícil para un germanoparlante” (Moreno, 2002: 119).

Por otro lado, también concediéndole importancia a la ortografía, nos encontramos con el estudio de Andrea Homann titulado “Una visión Germano-Española” (2000) donde menciona brevemente algunas de las diferencias más relevantes entre los dos sistemas fonéticos. En primer lugar, menciona que la grafía <ll> no representa en alemán ningún sonido diferente a [l], sino que es una mera señal de que la vocal precedente es corta. Por tanto, puede que los estudiantes no articulen el sonido correspondiente en castellano al ver esta grafía. Además, indica que los sonidos más complicados para los alumnos germanoparlantes son la vibrante múltiple, la nasal palatal y la fricativa interdental sorda.

En el apartado dedicado al alemán/español en “Fonética contrastiva español-alemán, español-inglés, español-francés y su aplicación a la enseñanza de la pronunciación española”, Alicia Puigvert Ocal (2001) describe ambos sistemas fonéticos y los compara, recogiendo de Lado (1973) las tres principales cuestiones a abordar en el análisis contrastivo: saber si en ambas lenguas existen fonemas parecidos, si tales fonemas ofrecen alófonos o variantes articulatorias semejantes y si las distribuciones de los fonemas y de las variantes son parecidas. Además, formula algunas hipótesis sobre los principales posibles errores que los estudiantes germanoparlantes cometerán en la pronunciación del castellano: Respecto a los fonemas vocálicos, hay diferencias en la duración de vocales acentuadas y no acentuadas, confusiones en la articulación de diptongos, cambio de timbre de la [i], articulación abierta de [u] tónica, relajación del timbre de la [e] final átona y articulación más larga y cerrada de la [o] en posición final. En segundo lugar, respecto a las consonantes, indica, siguiendo la línea de Homann, que hay problemas para pronunciar la interdental fricativa sorda [θ], las vibrantes, la nasal palatal [ɲ] y las aproximantes. Además, establece que es bastante probable la aspiración de las oclusivas sordas, el ensordecimiento de las oclusivas sonoras, la sonorización de la [s] en algunos contextos y la articulación de [ʌ] como [li]. Por otro lado, introduce la posibilidad de que los estudiantes alemanes realicen un *golpe de glotis* o *ataque duro* en las palabras que comiencen por vocal: “Este fenómeno se produce porque las cuerdas vocales, al articular un sonido vocálico, en lugar de entrar en una progresiva vibración, como ocurre en español, lo hacen de forma rápida y abrupta” (Puigvert, 2001: 21).

Más acordes con la línea a seguir en este trabajo por no darle tanta importancia a las grafías y enfocar el estudio a la enseñanza de la lengua oral, nos encontramos con los dos estudios siguientes:

En primer lugar, a la hora de elaborar y presentar los sistemas fonéticos del castellano y, sobre todo, del alemán ha sido de gran ayuda el libro *Fonética y fonología de la lengua alemana* de Saturnino Vicente Álvarez (1995). En él, se describen los sonidos propios del alemán y se hace una breve comparación con los sonidos en español. Dado que el manual está enfocado a la enseñanza del alemán como lengua extranjera (Deutsch als Fremdsprache), se especifican los sonidos castellanos que no tienen correspondencia en alemán y se introducen consejos para mejorar la pronunciación de los sonidos alemanes. No obstante, aunque este libro no trate estrictamente del tema que se va a abordar en este trabajo, nos servirá para descubrir las desigualdades entre ambos idiomas.

También, el artículo “Kontrastive Phonetik Spanisch – Deutsch” (1998) de Ursula Hirschfeld y Jürgen Wolff es muy similar al enfoque que va a tener este trabajo ya que, aparte de realizar un análisis contrastivo de la fonética de ambos idiomas y un análisis de errores de pronunciación, de audición, de lectura y de escritura, está dedicado a la enseñanza de ELE. Aunque muchas de las diferencias ya han sido mencionadas anteriormente, para los fonemas vocálicos, se alude a la inexistencia en castellano de vocales largas/tensas y cortas/no tensas, a la relevancia que posee en alemán el rasgo de redondeamiento de los labios y a las diferencias en número y forma de los diptongos. Por otro lado, en cuanto a las consonantes, señala que, en castellano, no todos los fonemas sordos tienen un par sonoro ([f, θ, s, x]) y alude, como Puigvert (2001), a la problemática que presentará la realización de las aproximantes. No obstante, al igual que *Fonética y fonología de la lengua alemana*, este artículo está dedicado a la enseñanza de alemán para personas de lengua materna castellano.

Por último, por estar relacionado específicamente con la enseñanza de ELE a estudiantes de lengua materna alemán, ha resultado muy valioso el artículo de Yolanda Mateos titulado “Esto me suena a “alemañol” ” (2000), donde la autora remite a la importancia de la adquisición del sistema fónico, explicando que “la correcta realización de los sonidos de una lengua extranjera es un elemento tan relevante [...] como el vocabulario o la gramática elemental” (p. 32) ya que, en primer lugar, saber producir los sonidos correctamente puede ayudar a la comprensión auditiva y, en segundo lugar, ya no solamente los sonidos sino todos los elementos suprasegmentales como la entonación pueden ser importantes para comprender a un hablante no nativo. Además, Mateos (2000) introduce algunas de las principales características del “alemañol”²: vocales considerablemente alargadas en sílabas tónicas, cambio de timbre en vocales situadas en final de palabra, aspiración de las oclusivas sordas y ensordecimiento de las sonoras, realizaciones a veces afrancesadas, erre gutural y neutralización de ere/erre, etc... Explica que muchos de los errores cometidos serán causados por la relación entre grafema/sonido, por los desajustes del sistema fonológico castellano en comparación con el del alumno, los diferentes esquemas distribucionales de ambos idiomas y las características articulatorias de su lengua materna. Además, incluye casos sobre la falta de correspondencia de realización entre el alemán y el castellano como, por ejemplo, la realización de <v> como [v] o [f] en vez de [b], [ü] como [y] en vez de [u] o, <h> como [h] en vez de [ø]. También explica las dificultades del sonido <ñ> que es pronunciado por los estudiantes como [nj] en vez de /ɲ/ y hace referencia a que pueden introducirse sonidos alemanes en contextos similares a los que aparecen en alemán como, por ejemplo, [z] cuando aparece la grafía <s> en principio absoluto de palabra o sílaba, [ŋ] en palabras con el grupo <ng> o [ç] en vez de [x] en palabras como *hijo*. Para finalizar, también menciona que es posible que aparezca la vocalización de la vibrante a final de palabra y de sílaba.

² Estas influencias del sistema fónico alemán en la articulación de palabras del castellano podrán verse casi en su totalidad en el análisis del corpus que se llevará a cabo posteriormente.

HIPÓTESIS DE ERRORES

De lo dicho anteriormente se desprende que, tras contrastar los sistemas fonéticos del alemán y del castellano, se han encontrado grandes diferencias que, probablemente, sean el germen de los errores cometidos por los estudiantes alemanes al pronunciar el castellano. Los sistemas fonéticos del alemán y del castellano que se han contrastado pueden verse en el anexo 1 y 2. En cuanto a las consonantes, se puede observar, efectivamente como señalaba la bibliografía, que el alemán carece de los áfonos aproximantes de los fonemas oclusivos sonoros³. Además, las oclusivas sordas son aspiradas en la mayoría de contextos en alemán: en posición inicial seguida de vocal, en posición final (aunque se escriban como <b, d, g>), en posición intermedia en contacto con consonante o, incluso en algunos casos, en posición intervocálica (Vicente Álvarez, 1995). Por otro lado, el alemán carecerá de varios sonidos propios del castellano como, por ejemplo, [ɲ, ʝ, r, ʎ, ɾ, θ]⁴ y tendrá otros que no encontrarán correspondencia en castellano como [ŋ, ʔ, v, z, ʃ, ʒ, ʧ, h, ʀ]⁵. En cuanto a las vocales, la gran diferencia recae en la carencia del castellano del rasgo distintivo de cantidad y de redondeamiento y la falta de una vocal átona. Por último, no existe en castellano la vocalización de las vibrantes mientras que, efectivamente, en alemán es un fenómeno muy común y recurrente.

Todas estas disimilitudes y las dificultades añadidas que presenta la ortografía señaladas en la bibliografía, pueden constituir una serie de problemas para los estudiantes de castellano. Por tanto, las principales hipótesis de errores de pronunciación que se pueden extraer de las comparaciones entre los dos sistemas fonéticos presentadas anteriormente son:

³ Es cierto, no obstante, que las oclusivas sonoras pueden realizarse como aproximantes en habla casual en algunos dialectos de Austria.

⁴ Respecto a estos sonidos, se deben realizar dos puntualizaciones. En primer lugar, se ha decidido no tener en cuenta, a partir de ahora, las dificultades que plantea el sonido [θ] ya que la mayoría de los hablantes del castellano no realizan este sonido. De la misma manera, tampoco se analizarán los problemas que puede haber con el fonema /ʎ/ debido a que el yeísmo es un fenómeno cada vez más extendido en español.

⁵ No van a tenerse en cuenta los sonidos [ʃ] y [ʒ] ya que éstos sólo aparecen en alemán en préstamos o palabras de origen extranjero.

- El timbre de las vocales será distinto.
- Se vocalizará el sonido [r] cuando aparezca después de vocal en posición implosiva y en final de palabra, tal y como ocurre en alemán. Ejemplo: Vater [fa:tə].
- Los estudiantes no realizarán las aproximantes sonoras en los contextos pertinentes, realizando, en su defecto, oclusivas sonoras.
- Se aspirarán la mayor parte de las oclusivas sordas.
- Los estudiantes asemejarán a sonidos propios de su lengua los sonidos inexistentes en alemán, resultando en la realización de [ɲ] como [ni] y de [r, ʀ] como [R].

Con el objetivo de analizar si las hipótesis se dan en la realidad se ha decidido elaborar un corpus y analizarlo, siguiendo las instrucciones de Joaquim Llisterri en *Introducción a la fonética: el método experimental* (1991). Como los errores de pronunciación son más latentes en las primeras etapas de aprendizaje, se han escogido cuatro estudiantes de castellano de niveles A1-A2 de edades y sexos diferentes, originarios, todos ellos, de la misma región austriaca.

Corpus de palabras aisladas

Para el corpus de palabras aisladas, se han escogido 5 palabras para cada aspecto a analizar y cada una de estas palabras son de dos sílabas. Por otro lado, está dividido en tres partes, cada una de ellas dedicada, exclusivamente, al análisis de un aspecto:

- La primera parte se ha elaborado teniendo en cuenta los posibles errores que los hablantes podrán cometer en cuanto a la pronunciación de las vocales. Para cada vocal, se han dispuesto 5 palabras.

[a] – *Aba, cava, ala, laca, talla.*

[e] – *Eme, nene, peces, genes, meses.*

[i] – *Kiwi, bici, Lili, mini, chili.*

[o] – *Tono, oso, polo, loro, toro.*

[u] – *Budú, tutú, pudú, cucú, lulú.*

- En la segunda parte, se han analizado palabras para descubrir si los hablantes de alemán realizan la vocalización de la vibrante. Para analizar si los hablantes alemanes realizan este fenómeno cuando pronuncian castellano, se han utilizado palabras que tengan la secuencia de vocal-vibrante a final de palabra y a final de sílaba con cada una de las vocales del castellano.

[ar#] – <i>Ajuar, collar.</i>	[ar\$] – <i>Carpa, arma.</i>
[er#] – <i>Chófer, cráter.</i>	[er\$] – <i>Cerdo, perla.</i>
[ir#] – <i>Huir, emir.</i>	[ir\$] – <i>Mirlo, circo.</i>
[or#] – <i>Tambor, sensor.</i>	[or\$] – <i>Borla, morsa.</i>
[ur#] – <i>Azur, astur.</i>	[ur\$] – <i>Burro, urna.</i>

- En la última parte, se ha analizado como realizan los hablantes austriacos las consonantes del castellano que pueden plantear problemas. Más concretamente, se ha estudiado si realizan las aproximantes, la nasal palatal y la vibrante múltiple. Por otro lado, también ha analizado si pronuncian, por influencia de la lengua materna, aspiración en las oclusivas sordas.

[β]⁶ – *Árbol, lava, avión, lobo, uva*

[ð] – *Hada, dedo, dado, lado, boda*

[ɣ] – *Lego, ego, pago, lago, agua*

[ɲ] – *Año, eñe, puño, baño, niño*

[r] – *Ropa, ratón, zorro, ramo, perro*

[p^h] – *Paso, pelo, polo, peto, pino*

[t^h] – *Tela, tonto, tema, tapa, timo*

[k^h] – *Queso, kilo, queja, cojo, cosa*

Puede verse el corpus completo en el anexo 3.

⁶ Aunque las aproximantes del español se representen con el símbolo [β], hay algunas ocasiones, especialmente en el caso de la aproximante bilabial, en las que este símbolo no ha podido representarse debido a errores tipográficos.

Corpus de habla espontánea

Aunque al comienzo de este trabajo, no se contempló la posibilidad de analizar un corpus de habla espontánea, en el transcurso de las grabaciones del corpus elaborado, se consideró oportuno entrevistar brevemente a los estudiantes antes de que empezasen a leer las palabras para conocer su edad, sus conocimientos previos de castellano, a qué se dedicaban, etc. Estas conversaciones mostraron que, en ocasiones, el comportamiento fónico de los informantes variaba en el cambio de estilo y, por ello, se grabaron 3 – 5 minutos de habla espontánea de cada hablante ya que se consideró que podía ser interesante analizar este tipo de habla ya que en ellas emergían algunos problemas de pronunciación no reflejados en el corpus de palabras aisladas como, por ejemplo, la aparición de fonemas propios del alemán.

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS DEL CORPUS DE PALABRAS AISLADAS

Vocales

Respecto a la primera parte del corpus, y como ya se ha mencionado anteriormente, se va a abordar la forma en la que los estudiantes pronuncian las vocales del castellano. Para ello, antes de extraer los valores de los de los formantes de las vocales que los estudiantes han pronunciado, se va a hacer un breve resumen de los valores acústicos canónicos de los fonemas vocálicos del castellano.

Según Martínez Celdrán y Fernández Planas, “hace tiempo que [...] las cinco vocales del castellano pueden caracterizarse perfectamente en el ámbito acústico a través de sus dos primeros formantes” (2007: 173). El primero en hacerlo fue Emilio Alarcos Llorach en *Fonología española* (1965), dónde se indican los siguientes valores para los formantes:

	F1	F2
/i/	400	2000
/e/	500	1800
/a/	700	1500
/o/	500	1000
/u/	400	700

Tabla 1. Valores de los formantes de las vocales de Emilio Alarcos
(Alarcos, 1965: 146)

Estos valores van a ser tomados posteriormente por autores como D’Introno, Del Teso y Weston (1995). Más adelante, Antonio Quilis y Manuel Esgueva en *Realización de los fonemas vocálicos españoles en posición fonética normal* (1983) establecieron nuevos valores para los formantes de las vocales:

	F1	F2
/i/	264,5	2317,5
/e/	453,8	1995,01
/a/	657,28	1215
/o/	474,5	888,4
/u/	293,5	669,08

Tabla 2. Valores de los formantes de las vocales del castellano de Quilis y Esgueva.
(Quilis y Esgueva, 1983: 156)

También, Martínez Celdrán y Fernández Planas (2007) presentaron unos nuevos valores, estableciendo una división entre los valores de F1 y F2 de la voz masculina y femenina.

	Valores para voz masculina		Valores para voz femenina	
	F1	F2	F1	F2
/a/	313	2200	369	2685
/e/	457	1926	576	2367
/i/	699	1471	886	1712
/o/	495	1070	586	1201
/u/	349	877	390	937

Tabla 3. Valores de los formantes de las vocales del castellano de Martínez Celdrán y Fernández Planas

(Martínez Celdrán y Fernández Planas, 2007: 157 – 177)

Estos valores también serán tomados como referencia por autores como Canellada y Kuhlmann (1987), Martínez Celdrán (1994), Martínez Celdrán (2007) y Hidalgo Navarro y Quilis Merín (2004).

No obstante, y a pesar de que lo realmente relevante en lo relativo a la distinción de los fonemas vocálicos sea el campo de dispersión y, sobre todo, los límites de éste, en este trabajo se han comparado los valores medios introducidos por Quilis y Esgueva y los que se han extraído del análisis de las grabaciones de los estudiantes para, de este modo, establecer las diferencias entre las pronunciaciones de los estudiantes y los propios de una persona cuya lengua materna es el castellano.

Tras hacer la media de los valores de los formantes recopilados en las grabaciones⁷, los resultados son los siguientes:

	F1	F2
/i/	393	2090
/e/	575	1942
/a/	728	1441
/o/	478	1036
/u/	394	949

Tabla 3. Valores medios acústicos de las vocales realizadas por los estudiantes

Por tanto, como puede observarse, los estudiantes tienden a realizar las vocales con formantes de frecuencias más elevadas. En cuanto al primer formante (F1), todas las vocales parecen realizarse con un F1 más elevado, exceptuando la /o/ cuyos valores son muy similares a los proporcionados por Quilis y Esgueva. Esto se traduce en una mayor apertura de las vocales del castellano. Por otro lado, en cuanto al F2, se puede observar una gran diferencia entre los valores medios acústicos de las vocales de los informantes de este trabajo y los propuestos por Quilis y Esgueva en las vocales /a/, /o/ y /u/, cuyos segundos formantes tienen frecuencias considerablemente más altas que los valores acústicos introducidos por Quilis. Esto se traducirá en una mayor palatalización de las vocales.

⁷ Se debe matizar que sólo se han tenido en cuenta las voces masculinas con el objetivo de no mezclar tipos de voz y que ello repercuta en la media de los formantes.

No obstante, como se ha mencionado anteriormente, lo más relevante a la hora de diferenciar o caracterizar los fonemas vocálicos en castellano son los límites de sus campos de dispersión y lo que es interesante es que, al aumentar ambos formantes del fonema /u/, los límites de los campos de dispersión entre este fonema y /o/ no están tan claros. Esto puede verse en el siguiente gráfico:

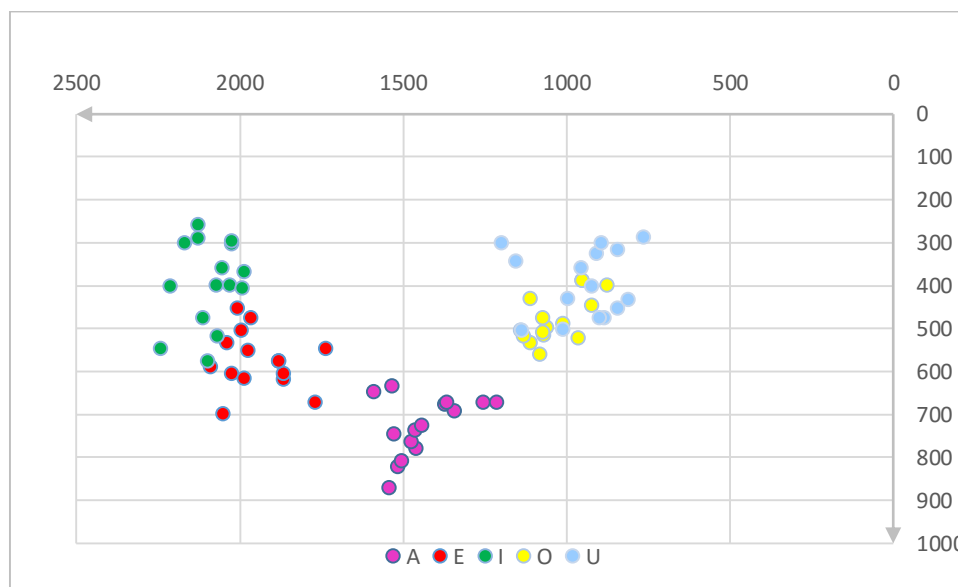


Figura 1. Campos de dispersión de las vocales del castellano de los informantes masculinos

Por tanto, tras analizar las grabaciones, se puede concluir que los estudiantes realizan los sonidos vocálicos de una manera considerablemente más abierta y más palatal en general, llegando, incluso, a perderse algunos límites de las zonas de dispersión entre algunas vocales.

Vocalización de las vibrantes

Una vez terminado el análisis de la primera parte del corpus, se va a pasar a introducir lo observado en la siguiente parte del corpus. Como ya se ha mencionado anteriormente, en esta segunda parte, se va a analizar el fenómeno de la vocalización de las vibrantes.

Según Wilkinson, “[v] alternates with [R], [...] [v] and [R] are therefore in complementary distribution in that they never occur in the same environment, and therefore they can be grouped together as allophones of one phoneme, which we can call /r/” (1998: 56). Por lo tanto, en alemán, tal y como se ha comentado, la vibrante [R] tiende a vocalizarse a final de palabra o a final de sílaba, realizándose como [v]. Tal y como expone Moreno Muñoz, “se deberá insistir en el mantenimiento en español de la pronunciación de la [r] como vibrante múltiple en posición final [...] debido a que en la lengua alemana el sonido [R], en esta posición y en algunas otras, tiende a convertirse en una vocal neutra átona” (2002: 126). Según Mateos, “combinada dicha vocalización contextual con la dificultad de sustituir su [R] velar por la alveolar, las abundantes erres finales del castellano constituyen una de las mayores fuentes de error en su pronunciación” (2000: 36).

Tras el análisis de las grabaciones, se ha podido observar que la vocalización de la vibrante no es muy común entre los estudiantes, exceptuando a la estudiante 3 que en la mayoría de los casos (90%) vocaliza la vibrante (véanse anexos 4, 5 y 6 en los que se aprecian los formantes de un sonido vocálico) y un caso aislado del estudiante 2 (véase anexo 7 en el que también pueden verse formantes propios de un sonido vocálico). Las vibrantes al final de sílaba y de palabra son realizadas en el resto de los casos en el corpus de la lista de palabras. Sin embargo, se podrá apreciar cómo este fenómeno es más recurrente en el habla espontánea en el apartado “Fenómenos adicionales del corpus de habla espontánea”.

Consonantes

Finalmente, tras analizar la primera y segunda parte del corpus, van a reflejarse los resultados que se han extraído de la tercera parte de este, relativo a las consonantes.

Aproximantes

En cuanto a la realización de aproximantes, tal y como se introducía en la bibliografía y se predecía en las hipótesis, la influencia de su lengua materna parece influir considerablemente en la pronunciación del castellano ya que pocos son los estudiantes y las ocasiones en las que los fonemas /b/, /d/ y /g/ van a ser pronunciadas como [β], [ð] y [ɣ], a pesar de estar en contextos en los que deberían realizarse como aproximantes. Esto es debido a que “(en alemán) en las oclusivas sonoras [...] no se producen fricativizaciones contextuales” (Mateos, 2000: 37). Para la aproximante bilabial [β], se deben comentar algunos aspectos:

En primer lugar, solamente en un 20% de las veces (4 ocasiones), los estudiantes las realizan de forma aproximante (véase anexos 8, 9, 10 y 11 en los que se aprecia una intensidad menor a los sonidos vocálicos y formantes propios de sonidos aproximantes). Además, como puede observarse en los anexos, son los mismos estudiantes (2 y 4) los que las realizan correctamente. A este respecto, Mateos señala que los hablantes alemanes que aprenden castellano, “perciben la fricativización de las oclusivas sonoras intervocálicas, pero no las saben clasificar en su sistema semiinconsciente” (2000: 36).

En segundo lugar, en un 40 % de las palabras, los estudiantes prefieren una realización oclusiva de las que, por contexto, deberían ser aproximantes (véanse los anexos 12 y 13 en los que puede observarse la barra de explosión). Es interesante que, de estas 8 veces que los estudiantes pronuncian oclusivas, parece haber ocasiones (4) en las que los estudiantes no solamente realizan las aproximantes sonoras como oclusivas, sino como oclusivas sordas (véase anexos 14 y 15 en los que no puede apreciarse el formante de sonoridad en las frecuencias bajas). Esto puede ser debido a que, en alemán, las oclusivas sonoras se caracterizan por una gran tensión y presión de los labios y estas “se diferencian de la española en el ensordecimiento parcial, debido a la carencia de vibraciones laríngeas durante la implosión y parte de la oclusión” (Vicente Álvarez, 1995: 29). Además, en posición final de palabra, las oclusivas sonoras en alemán se realizan como oclusivas, en palabras como *Sieb*, *Tag* y *Freund*.

Por último, en otro 40% de los casos, los hablantes parecen preferir una realización fricativa, pronunciando [v] en vez de [β] (véanse anexos 16, 17 y 18 en los que se puede apreciar el ruido en las altas frecuencias propio de los sonidos fricativos). A este respecto, cabe destacar que la decisión de pronunciar una oclusiva o una fricativa en vez de una aproximante por parte de los estudiantes parece estar condicionada por la ortografía de la palabra a la que se enfrenten ya que, en las palabras “árbol” y “lobo”, parece que los hablantes prefieren realizar una pronunciación oclusiva, en las palabras “lava” y “avión” hay dos hablantes que prefieren la pronunciación fricativa (los otros dos la realizan correctamente como aproximante) y, por último, en la palabra “uva”, todos parecen pronunciarla de manera fricativa. Por tanto, es muy probable que la confusión se deba a la diferencia de grafías y <v> ya que en alemán la grafía corresponde a una oclusiva y la grafía <v> a una fricativa. Según Mateos, existe “una resistencia a aceptar que <v> (en alemán labiodental, unas veces sonora y otras, sorda), pueda ser idéntica a ” (2000: 34).

En el caso de la aproximante dental, los resultados del análisis son más homogéneos ya que, en este caso, los hablantes la realizan de forma oclusiva en todos los casos (Véanse anexos 19, 20 y 21 en los que puede verse la barra de explosión). Es interesante que, al igual que ocurría con la aproximante bilabial, hay algunos casos aislados (2) en los que nos encontramos con una oclusiva sorda (Véanse anexo 22 en el que no puede apreciarse la barra de sonoridad en frecuencias bajas).

Y, por último, respecto a las palabras relativas a la aproximante velar, la mayoría de los hablantes (en un 85% de los casos) realizan una oclusiva sonora (Véanse anexos 23, 24 y 25 en los que se aprecia la barra de explosión) e, incluso en algunas ocasiones, una oclusiva sorda (Véanse anexos 26 y 27 en los que no puede encontrarse barra de sonoridad en las frecuencias bajas). Sólo el hablante 3 consigue realizar las aproximantes velares correctamente en tres ocasiones (véanse anexo 28 en el que puede verse una intensidad menor que en los sonidos vocálicos y los formantes propios de las aproximantes). No obstante, aunque haya autores que se hayan encontrado con casos en los que “ante [ɣ] (los estudiantes de castellano) suelen elegir como primera posibilidad que se trate de una [r] simple” (Mateos, 2000: 36), en nuestros análisis no se han encontrados ejemplos de este fenómeno.

Por tanto, los estudiantes parecen preferir una realización oclusiva o, en el caso de la bilabial, una fricativa al enfrentarse con palabras en las que debería pronunciarse una aproximante.

Oclusivas aspiradas

Una vez expuestas las cuestiones relativas a las aproximantes, vamos a exponer los resultados extraídos del análisis del corpus en cuanto a la aspiración de las oclusivas sordas. “Im Spanischen kann man immer die Stimmbeteiligung heranziehen, durch die sich z.B. /p/ und /b/ voneinander unterscheiden. Im Deutschen dominiert in diesem Fall die Spannung und Geräuschhaftigkeit, da die Stimmbeteiligung von den vorausgehenden Lauten abhängt und oft reduziert wird” (Hirschfeld y Wolff, 1998: 72). Por tanto, la aspiración en alemán es muy importante ya que ayuda a diferenciar entre oclusivas sonoras, que se caracterizan por no ser aspiradas, y oclusivas sordas, que, como se ha mencionado anteriormente, son aspiradas en la gran mayoría de contextos (posición inicial seguida de vocal, posición final, intermedia o, incluso, posición intervocálica en algunos casos). Según Mateos, “el subsistema de las oclusivas se estructura menos en torno al rasgo de sonoridad que al de aspiración (2000: 36). Por todo esto, es probable que, tal y como reflejaba nuestra hipótesis, los estudiantes de lengua materna alemán realicen las oclusivas sordas del castellano aspiradas.

Efectivamente, aunque haya algunos casos (11%) donde los estudiantes parecen pronunciar las oclusivas sordas sin aspiración (Véanse 29 en el que tras la barra de explosión propia de las oclusivas no hay un VOT muy elevado), los casos en los que éstas son aspiradas (89%) superan con creces a en los que son pronunciadas correctamente (Véanse anexos 30, 31, 32 y 33 donde puede observarse un amplio espacio entre la barra de explosión y el comienzo del siguiente sonido).

Por consiguiente, el alemán parece influir, de nuevo, en la pronunciación de los estudiantes de castellano y, más concretamente, en la aspiración de las oclusivas sordas.

Vibrante múltiple

Muchos son los autores (Mateos, 2000; Homann, 2002; Puigvert, 2001) que consideran que uno de los fonemas más difíciles de pronunciar para los estudiantes que aprenden castellano como segunda lengua es la vibrante múltiple. Hay dos vibrantes diferentes en el idioma alemán, la gutural y la alveolar. Por tanto, puede haber dialectos en los que el sonido [r] no plantee problemas⁸. No obstante, tal y como sostiene Vicente Álvarez, “la vibrante uvular es la absolutamente predominante” (1995: 42). Por todo ello, se ha decidido incluir la vibrante entre los fonemas a analizar en el corpus.

Tras analizar las grabaciones del corpus, nos encontramos una realidad bastante diferente a la esperada ya que las pronunciaciones de la vibrante varían completamente según el hablante. Mientras que, en los apartados anteriores relativos a las aproximantes y a las oclusivas, los resultados parecían ser más homogéneos, en el caso de la vibrante múltiple las realizaciones dependen más del estudiante. Además, es interesante observar que tenemos resultados graduales de la vibrante alemana a la vibrante velar, llegando, en algunos casos, a la vibrante del castellano. Esto refleja el proceso de adquisición del lenguaje.

En primer lugar, hay que mencionar que hay dos estudiantes (1 y 2) que realizan correctamente la vibrante múltiple en las palabras *zorro*, *perro* y *ratón* (véanse anexos 34, 35 y 36 en los que se aprecian los momentos de contacto entre la lengua y la parte alveolar recurrentes propios de la vibrante múltiple). El hablante 4, por otro lado, realiza una vibrante mucho más velar, más próxima a la vibrante gutural propia del alemán (véanse anexos 37 y 38 los que no puede apreciarse la articulación propia de la vibrante múltiple del castellano). Y, por último, la estudiante 3 parece realizar la vibrante con el punto de articulación uvular, tal y como se pronuncia en alemán (véanse anexos 39 y 40 en los que, al igual que en los anexos anteriores, no puede apreciarse la realización de la vibrante múltiple del castellano).

⁸ Aunque algunos dialectos en los que se realiza la vibrante alveolar se encuentran en Austria, los informantes de este estudio no pertenecen a las áreas donde se encuentran estos dialectos.

Del mismo modo que ocurría con la vibrante múltiple, la nasal palatal presenta muchos problemas para los estudiantes que están aprendiendo castellano tal y como refleja la bibliografía (Mateos, 2000; Homann, 2002; Puigvert, 2001). Esto es debido a que este fonema no existe en el sistema fonológico del alemán y, para pronunciarlo, los estudiantes tratarán de asemejar dicho sonido a algún sonido propio del alemán. Según Mateos, “el único grafo inexistente en su lengua como tal, nuestra famosa <ñ>, lo pronuncian espontáneamente como /n/, aunque su correcta realización [ɲ] no reviste dificultad: está presente en extranjerismos y préstamos procedentes del francés” (2000: 33).

Los resultados extraídos muestran, al igual que en el apartado anterior, que las pronunciaciones varían considerablemente dependiendo del estudiante. En primer lugar, el estudiante 2 parece realizar [ni] en vez de [ɲ] (véanse anexos 41 y 42, en los que se ve la realización de una nasal y, posteriormente, el sonido [i] con un F2 alto que después disminuirá hasta llegar al sonido vocálico posterior). Por otro lado, los estudiantes 3 y 4 parecen preferir una realización como [nj] en vez de [ɲ] (Véanse anexos 43 y 44 en los que no se aprecia la estructura de la nasal palatal propia del castellano). Tal y como Mateos expone, la realización del grupo alemán <nj> es muy similar, aunque no idéntico, pues la semiconsonante no llega a fundirse completamente con la nasal” (2000: 33). Y, por último, el único estudiante que realiza la nasal palatal correctamente en la mayoría de los casos es el estudiante 1 (Véanse anexos 45 y 46 en los que se ve la realización de la nasal palatal propia del castellano sin que le suceda el sonido vocálico [i]).

Por tanto, como ha podido observarse tras el análisis de datos del corpus elaborado, muchas de las hipótesis que habían sido formuladas anteriormente han sido corroboradas. No obstante, una vez analizado el corpus de palabras aisladas, va a pasarse a destacar algunos de los fenómenos más relevantes que se han encontrado en el habla espontánea. Esto pretende ser solamente una introducción a un análisis de estos problemas en este tipo de habla.

FENÓMENOS ADICIONALES DEL CORPUS DE HABLA ESPONTÁNEA

Los principales fenómenos que se han encontrado en el corpus de habla espontánea han sido los siguientes:

En primer lugar, puede ser interesante analizar los sonidos y problemas de pronunciación encontradas en el primer corpus para averiguar si estos problemas siguen produciéndose en habla espontánea. En lo relativo a la primera parte del corpus de palabras aisladas, los estudiantes siguen realizando los fonemas vocálicos con un segundo formante más elevado que la media de los nativos (véanse anexos 47 y 48 en los que se ha señalado la frecuencia elevada de los sonidos vocálicos).

Por otro lado, respecto a la vocalización de vibrantes, se ha comentado anteriormente que, en el corpus de palabras aisladas, este fenómeno no era muy frecuente, casi inexistente en la mayoría de los informantes. No obstante, al ser este un corpus de habla espontánea, la pronunciación es más relajada y, por tanto, el número de casos en los que se da una vocalización de las vibrantes parecen ser más elevados (véanse anexos 49 y 50 en los que, en vez de verse una vibrante, se ve la intensidad y los formantes característicos de un sonido vocálico).

En cuanto a la tercera parte del corpus de palabras aisladas, hay que comentar varios aspectos. Por un lado, en lo relativo a la pronunciación de aproximantes, los resultados del corpus de palabras aisladas parecen ser muy parecidos a los del habla espontánea. Es decir, aunque haya más casos que en el corpus anterior en los que los estudiantes las realizan de forma aproximante (véanse anexos 51 y 52 en los que puede verse una intensidad menor que las vocales y formantes propios de las aproximantes), es mucho más frecuente que las pronuncien como oclusivas (véase anexos 53 y 54 en los que se ve la barra de explosión propia de una oclusiva). También hay ocasiones en las que los hablantes prefieren realizar una fricativa sonora [v] a una aproximante bilabial [β] (Véase anexo 55 en el que se ve el ruido en las frecuencias altas propio de una fricativa). Por otro lado, en el caso de las oclusivas aspiradas, los estudiantes siguen realizando las oclusivas con una aspiración bastante notable (véanse anexos 52 y 53 en los que la distancia entre el momento de explosión y el comienzo del próximo sonido es bastante notable).

En cuanto a las vibrantes múltiples, no se ha encontrado ningún caso en los que los estudiantes realicen la vibrante múltiple propia del castellano. Esto era algo predecible ya que, al ser un corpus de habla espontánea, los estudiantes no prestan tanta atención a la pronunciación. En este sentido, la mayoría de los informantes pronuncian una vibrante más velar o incluso uvular (véase anexos 56 y 57 en los que no se aprecia la estructura de las vibraciones propias de la vibrante múltiple en castellano). Por último, la nasal palatal, al igual que la vibrante, no ha sido pronunciada correctamente en ningún caso, sino que la mayoría de los casos es pronunciada como [ni] (véase anexos 58 y 59 en los que se aprecia la nasal alveolar y un alto F2 que después descenderá al realizarse el próximo sonido vocálico).

En conclusión, los problemas de pronunciación que muestra el corpus de palabras aisladas se dan en el corpus de habla espontánea, con la excepción de la vocalización de las vibrantes que parece ser mucho más habitual en el habla espontánea.

Por otra parte, se han encontrado problemas de pronunciación adicionales que es interesante mencionar:

En primer lugar, hay sonidos del alemán que no existen en castellano y que emergen en este corpus como, por ejemplo, [h]. Este sonido está, en alemán, muy relacionado con la grafía <h> y, por tanto, es habitual que los estudiantes de castellano tiendan a pronunciar la fricativa uvular sorda cuando relacionen la palabra con su grafía (véanse anexo 60 en el que se ve ruido en frecuencias altas propio de una fricativa). Esto es una clara muestra de la influencia que tiene la fonética alemana en la pronunciación castellano para los estudiantes.

Por otro lado, otro ejemplo de influencia de la lengua materna en una segunda lengua, también puede encontrarse en el corpus de habla espontánea donde ha aparecido el sonido [ʔ]. Como ya se ha mencionado anteriormente, este golpe de glotis es habitual en alemán en palabras que empiezan con un fonema vocálico y parece que los hablantes aplican la misma regla al pronunciar castellano (véanse anexos 5, 16 y 61 en los que se ve una barra de explosión precediendo a la vocal).

También ha emergido el sonido [ç] que, en alemán, aparece en distribución complementaria con [x]. La fricativa palatal dorsal sorda se da en alemán cuando esta se encuentra en contacto vocales palatales y con [r], [l] y [n] (Vicente Álvarez, 1995). Por tanto, al influenciar la lengua nativa de los informantes en la pronunciación del castellano, los estudiantes pronuncien [ç] en vez de [x] en algunas palabras donde hay una vocal palatal, líquida o nasal (véanse anexos 62 y 63 en los que la estructura de fricción es distinta a la de la fricativa velar).

También se han encontrado casos en los que los informantes realizan [z] en vez de [s]. En alemán, la fricativa alveolar sonora “aparece [...] en posición inicial delante de vocal, en posición intervocálica y detrás de las sonoras <m>, <n>, <l> y <r>, precedidas de vocal” (Vicente Álvarez, 1995: 36). Por tanto, es probable que, en algunos de estos contextos, los informantes realicen la variante sonora y no la sorda en la pronunciación de castellano. De este fenómeno, se han encontrado algunos ejemplos en el corpus de habla espontánea (véanse anexos 64 y 65 en los que puede apreciarse la barra de sonoridad en las frecuencias bajas).

También se han encontrado problemas con la realización de los sonidos [ʎ] o [j] y [r]. En el caso de las palatales, los informantes han pronunciado en algunos casos [i] en vez de la fricativa palatal o la lateral palatal (véanse anexos 66 y 67 en los que se ve un espectrograma con intensidad y formantes propios de un sonido vocálico). Y, en cuanto a la vibrante simple, ha habido algunos casos que se ha realizado como [ɾ] (véanse anexos 68 y 69 en el que no puede verse la realización típica de la vibrante simple en castellano) o, incluso, en una ocasión como [d] (véanse anexo 70 en el que puede verse la barra de explosión propia de una oclusiva).

Por otro lado, aunque sean casos más aislados, se ha considerado oportuno comentar que, en una ocasión, se ha realizado [s] en vez de [st] (Véase anexo 71 en el que puede verse la ausencia de la barra de explosión que debería haber al haber una oclusiva [t]), [s] en vez de [ns] (véase anexo 72 en el que no puede verse la realización de un sonido nasal) y [le] en vez de [l̥e] (véase anexo 73 en el que no puede verse la pronunciación de la vocal [u]).

Los fenómenos que se han encontrado en habla espontánea sugieren que sería muy interesante, en un futuro, explorar con detenimiento el comportamiento de los estudiantes cuando se expresan en este tipo de habla. Los datos que se presentan aquí muestran solamente la aparición de tendencias que deberían ser estudiadas en profundidad más adelante⁹.

CONCLUSIONES

A lo largo de este trabajo se han analizado aspectos que podrían influir en la pronunciación del castellano en estudiantes de lengua extranjera originarios de Austria y, tras revisar la bibliografía al respecto, se han comparado los sistemas fonéticos del castellano y del alemán con el objetivo de formular hipótesis acerca de cuáles serían los principales errores que los estudiantes podrían cometer por influencia de su lengua materna.

En primer lugar, se consideró oportuno analizar la forma en la que los estudiantes realizaban los fonemas vocálicos del castellano ya que las diferencias entre las vocales del alemán y el castellano son evidentes y, tras analizar el corpus elaborado, se ha llegado a la conclusión de que los informantes parecen realizar las vocales con unos formantes considerablemente más elevados, llegando, en algunas ocasiones, a nublarse las limitaciones entre los campos de dispersión de algunas vocales (/u/ y /o/).

En segundo lugar, se analizó un fenómeno muy recurrente en alemán en relación con las vibrantes en final de sílaba y de palabra, la vocalización. Con el fin de averiguar si éstos realizaban dicha vocalización en castellano por la influencia de su lengua materna, se examinaron las grabaciones que contenían palabras especialmente escogidas para estudiar este fenómeno y se llegó a la conclusión de que los estudiantes, en habla no

⁹ A parte de estos fenómenos, sería interesante analizar también si los estudiantes pronuncian con gran diferencia las vocales átonas y tónicas del español. Esta cuestión se ha planteado ya que, “Spannungsunterschiede zwischen betonten und unbetonten Silben im Deutschen wesentlich grösser sind“ (Hirschfeld y Wolff, 1998: 69). Por lo tanto, en principio las vocales del alemán tienen más tensión y, en consecuencia, duran más que los fonemas vocálicos átonos. Tal y como comenta Vicente Álvarez, “en cuanto a la duración media de las vocales largas, hay que tener en cuenta que en alemán estas vocales pueden alcanzar hasta las 40 centésimas por segundo, mientras que en español no pasan, por lo general, de 15 centésimas por segundo” (1995: 10). Por todo esto, podría ser relevante analizar si la influencia de la lengua materna también influye en este aspecto al pronunciar el español.

espontánea, no parecen vocalizar, excepto en algunos casos aislados, las vibrantes en castellano.

En tercer lugar, tras observar diferencias notables en los sonidos consonánticos del castellano y el alemán, se seleccionaron distintas palabras para analizar diferentes aspectos como, por ejemplo, la realización de sonidos aproximantes. Estos, inexistentes en la mayoría de dialectos del alemán, parecen dar problemas a los estudiantes que optan por realizarlas de forma oclusiva en su mayoría e, incluso, como oclusivas sordas en algunos casos. En el caso de la aproximante bilabial, también parece influir negativamente la ortografía ya que, en el caso de las palabras escritas con <v>, los estudiantes tienden a realizar una fricativa labiodental sonora. También se creyó que era posible que los informantes realizaran los sonidos oclusivos de forma aspirada ya que, en alemán, este tipo de sonidos se caracterizan por una fuerte aspiración y tensión en su realización. Efectivamente, tras examinar las grabaciones, se concluye que los estudiantes aspiran los sonidos oclusivos de una manera bastante evidente. Por otro lado, también se analizaron dos sonidos propios del castellano que no se encuentran en el sistema fonético del alemán. Estos sonidos son la nasal palatal y la vibrante múltiple. Con respecto al primero de ellos, se pensó que los estudiantes realizarían [ɲi] en vez de [ɲ] y, en efecto, muchas de las palabras analizadas muestran esta articulación. No obstante, también se han encontrado, como se ha mencionado anteriormente, un número de casos elevado en los que los informantes realizan [ɲj]. Por otro lado, en cuanto al sonido [r], se consideró probable que los hablantes lo pronunciasen asimilando su punto de articulación a la vibrante propia del alemán, realizando el sonido [ʀ], y eso es lo que se ha encontrado en la mayoría de los casos. Sin embargo, también ha habido informantes que la han realizado en algunas ocasiones correctamente y otros cuya vibrante tenía un punto de articulación más velar. Esto, como se ha señalado anteriormente, parece ser muestra del proceso de adquisición de la segunda lengua.

Por otro lado, se han examinado muestras de habla espontánea en las que se han surgido fenómenos adicionales que podrían ser interesantes y a los que se ha introducido brevemente en el apartado “Fenómenos adicionales del corpus de habla espontánea. En este tipo de habla, menos pensada y más relajada, sería interesante analizar la pronunciación en un futuro más profundamente ya que los informantes no están tan pendientes de la pronunciación como cuando leen un corpus elaborado. No obstante, hay

indicios que indican que los estudiantes siguen pronunciando las vocales con formantes más elevados, aspirando las oclusivas, realizando las aproximantes como oclusivas y, en algunos casos de [β] como fricativas, haciendo las vibrantes más posteriores, ya sea con un punto de articulación velar o uvular y realizando la nasal palatal como un nasal alveolar seguida de la vocal palatal [i] o de [j]. En cuanto a la vocalización, han emergido más casos de este fenómeno en habla espontánea que en las grabaciones del corpus elaborado.

Además, también en las grabaciones de habla espontánea, han emergido sonidos propios del alemán que no existen en castellano y que sería muy interesante analizar con más detenimiento en un futuro. Por ejemplo, hay ocasiones en las que los informantes pronuncian el sonido [h] cuando utilizan una palabra que contiene la grafía <h> y realizan un golpe glotal cuando una palabra comienza por vocal. También hay algunas ocasiones en las que se muestran las dificultades para pronunciar [ʃ] o [j] o la vibrante simple. Por último, posiblemente a causa de un habla espontánea no muy cuidada han emergido algunos casos en los que los informantes omiten algún sonido, como [st] que es realizada como [s] en una ocasión, [ns] como [s] o [le] en vez de [lue].

En conclusión, aunque con las grabaciones del corpus de palabras aisladas se hayan corroborado muchas de las hipótesis formuladas sobre los errores que los estudiantes de lengua materna alemán cometen en la pronunciación del castellano al influir su lengua materna, la verdadera muestra de cómo hablan queda reflejada en el habla espontánea y, por consiguiente, sería interesante plantearse analizar los problemas de pronunciación que aparezcan en este tipo de habla en un futuro.

BIBLIOGRAFÍA

ALARCOS LLORACH, Emilio (1965): *Fonología española*. Madrid: Gredos

CANELLADA, María Josefa y John KUHLMANN MADSEN (1987): *Pronunciación del español: lengua hablada y literaria*. Madrid: Castalia.

D' INTRONO, Francesco, Enrique DEL TESO y Rosemary WESTON (1995): *Fonética y fonología actual del español*. Madrid: Cátedra.

FONSECA OLIVEIRA, Aline (2007): "Análisis de la interlengua fónica", *Phonica*, vol. 3. Págs. 3-31.

HIDALGO NAVARRO, Antonio y Mercedes QUILIS MERÍN (2004): *Fonética y fonología españolas*. Valencia: Tirant lo Blanch.

HIRSCHFELD, Ursula y Jürgen WOLFF (1998): *Nicht auf den Mund gefallen. Ausspracheübungen für spanische Deutschlernende*. Madrid: Idiomas

HOMANN, Andrea (2000): "Una visión germano-española", *Cuadernos Cervantes de la lengua española*, año 6, nº 29, págs. 10-16.

IRUELA, Agustín (2004): *Adquisición y enseñanza de la pronunciación en lenguas extranjeras*. Tesis doctoral. UB. Barcelona. Disponible en: http://www.mecd.gob.es/dctm/redele/Material-RedEle/Biblioteca/2009_BV_10/2009_BV_10_15Iruela.pdf?documentId=0901e72b80e1ffb3 (Consultado el 12 de junio de 2016).

LADO, Robert (1973): *Lingüística contrastiva: lenguas y culturas*. Madrid: Alcalá.

LLISTERRI BOIX, Joaquim (1991): *Introducción a la fonética: el método experimental*. Barcelona: Anthropos.

MARTÍNEZ CELDRÁN, Eugenio (1994): *La fonética*. Barcelona: Empúries.

MARTÍNEZ CELDRÁN, Eugenio (2007): *Análisis espectrográfico de los sonidos del habla*. Barcelona: Ariel.

MARTÍNEZ CELDRÁN, Eugenio y Ana M. FERNÁNDEZ PLANAS (2007): *Manual de fonética española: articulaciones y sonidos del español*. Barcelona: Ariel

MATEOS ORTEGA, Yolanda. (2000): "Esto me suena a 'alemañol'", *Frecuencia L. Revista de didáctica del español como segunda lengua*, nº 14, págs. 31-42.

MORENO MUÑOZ, Consuelo (2002): "El español y el alemán en contraste. Niveles fonético-gráfico y morfosintáctico", *Carabela*, vol. 51 (1), págs. 119 – 145.

PUIGVERT OCAL, A. (2001): "Fonética contrastiva español-alemán, español-inglés, español-francés y su aplicación a la enseñanza de la pronunciación española, *Carabela*, nº 49, págs. 17-37.

QUILIS, Antonio y ESGUEVA, Manuel (1983). *Realización de los fonemas vocálicos españoles en posición fonética normal*. En M. Esgueva y M. Cantarero (Eds.): *Estudios de fonética I*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, págs. 137-252.

TRUBETZKOY, N.S. (1976): *Principios de fonología*. Madrid: Cincel.

TRUBETZKOY, N.S. (1971): *Grundzüge der Phonologie*. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht.

VICENTE ÁLVAREZ, Saturnino (1995). *Fonética y fonología de la lengua alemana*. Madrid: Idiomas.

WILKINSON, E. (1998): *An introduction to Linguistics for Australian Students of German*. Clayton: Monash University.

ANEXO 1: SISTEMA FONÉTICO CONSONÁNTICO DEL ALEMÁN (VARIANTE DE AUSTRIA) Y DEL CASTELLANO¹⁰

		Labial		Labiodental		Alveolar		Post-alveolar		Palatal		Velar		Uvular	Glotal
		Sorda	Sonora	Sorda	Sonora	Sorda	Sonora	Sorda	Sonora	Sorda	Sonora	Sorda	Sonora	Sonora	Sorda
Nasal			m				n						ŋ		
Oral	Oclusivo	P	b			t	D					K	g		ʔ
	Africada							tʃ	dʒ						
	Fricativa			f	v	s	Z	ʃ	ʒ	ç		X			H
	Lateral						L								
	Vibrante													R	

		Labial		Interdental		Labiodental		Alveolar		Post-alveolar		Palatal		Velar	
		Sorda	Sonora	Sorda	Sonora	Sorda	Sonora	Sorda	Sonora	Sorda	Sonora	Sorda	Sonora	Sorda	Sonora
Nasal			m						n				ɲ		
Oral	Oclusivo	p	b					t	d					k	g
	Aproximantes	β							ð						ɣ
	Africada									tʃ					
	Fricativa			θ		f		s				j		x	
	Lateral							l				ʎ			
	Vibrante							r - ɾ							

¹⁰ Se han tomado como fuentes el libro *Fonética y fonología de la lengua alemana* (1995) de Vicente Álvarez y *Fonética y fonología españolas* (2004) de Antonio Hidalgo y Mercedes Quilis.

ANEXO 2: SISTEMA FONÉTICO VOCÁLICO DEL ALEMÁN Y DEL CASTELLANO¹¹

	Anterior				Central		Posterior	
	No redondeadas		Redondeadas		No redondeadas		Redondeadas	
	Larga	Corta	Larga	Corta	Larga	Corta	Larga	Corta
Cerrada	i:		y:				u:	
Semicerrada		ɪ		ʏ				ʊ
Media	e:		ø:				o:	
Semiabierta		ɛ		œ				ɔ
Abierta					ɐ (átona)			
					ɑ:	ʌ		

	Anterior	Central	Posterior
Cerrada	i		u
Media	e		o
Abierta		a	

¹¹ Se han tomado como fuentes el libro *Fonética y fonología de la lengua alemana* (1995) de Vicente Álvarez y *Fonética y fonología españolas* (2004) de Antonio Hidalgo y Mercedes Quilis.

ANEXO 3: CORPUS

EJERCICIO 1

Aba	Genes	Talla	Meses	Peces
Cucú	Ala	Eme	Bici	Loro
Nene	Polo	Budú	Tono	Cava
Kiwi	Lili	Toro	Pudú	Chili
Oso	Tutú	Mini	Laca	Lulú

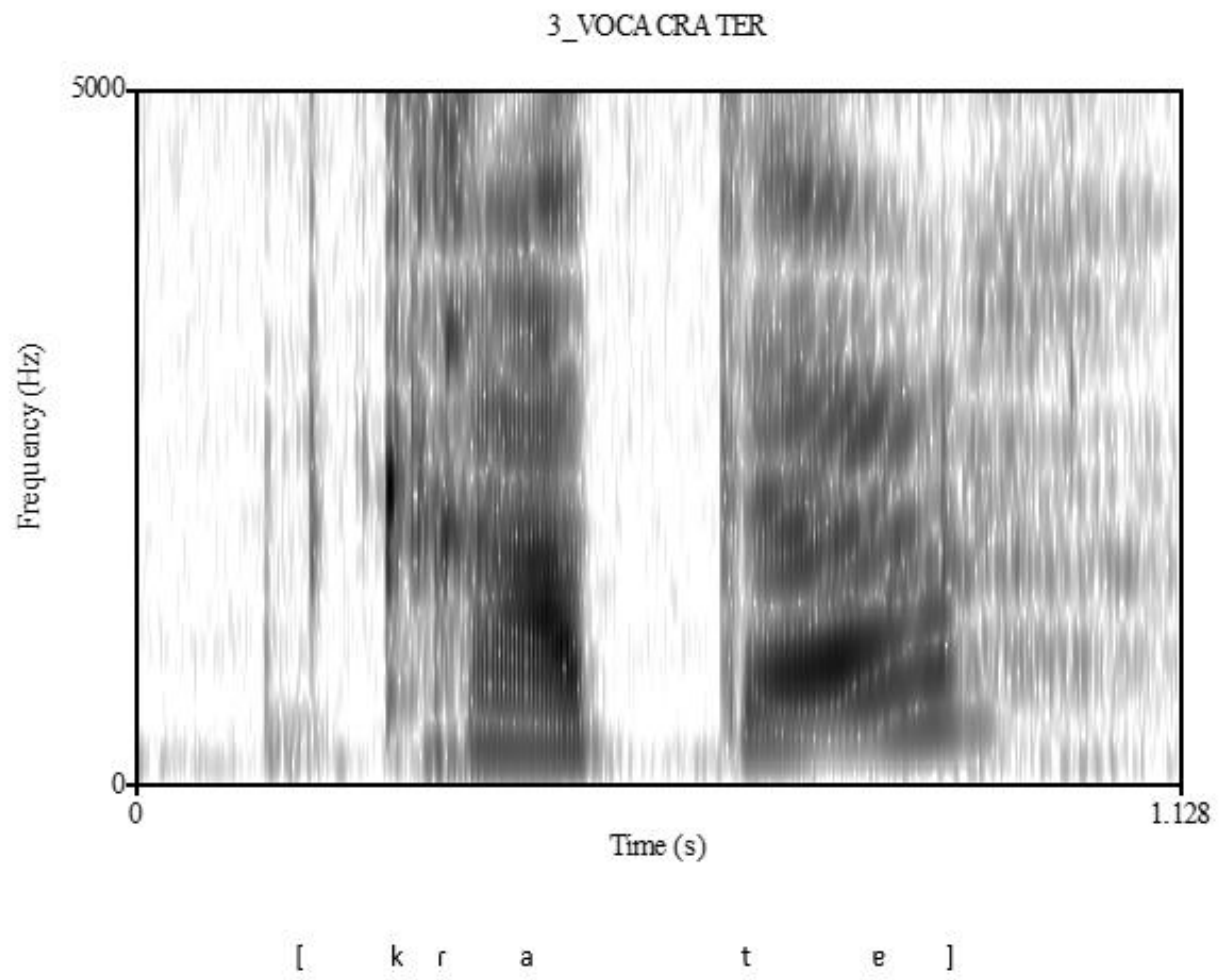
EJERCICIO 2

Burro	Urna	Cerdo	Emir	Tambor
Morsa	Chófer	Huir	Arma	Collar
Ajuar	Carpa	Perla	Circo	Astur
Cráter	Mirlo	Sensor	Azur	Borla

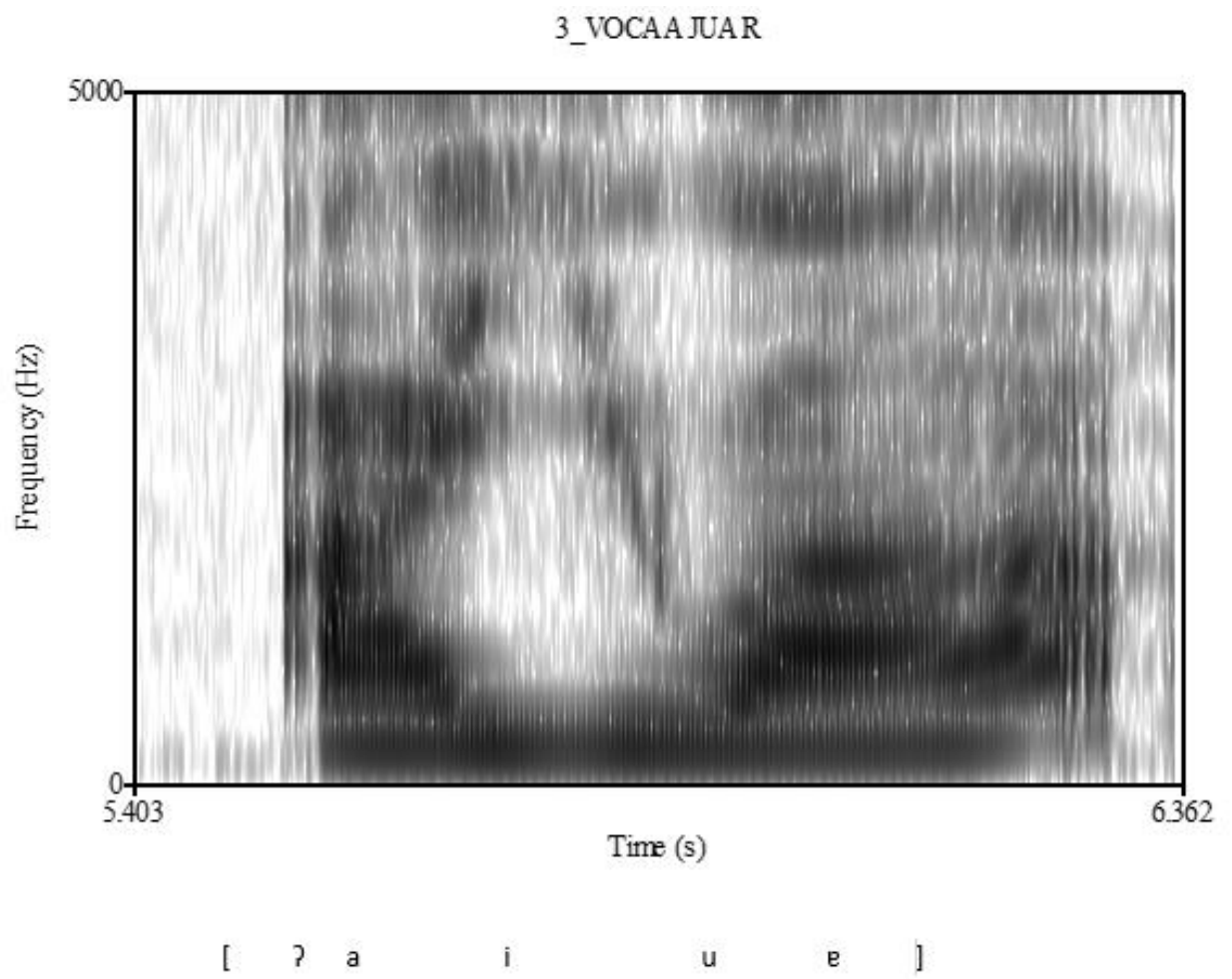
EJERCICIO 3

Árbol	Lava	Avión	Pago	Uva
Hada	Lego	Lado	Lobo	Lago
Agua	Dado	Ego	Boda	Niño
Eñe	Puño	Año	Baño	Ramo
Ropa	Polo	Perro	Ratón	Pelo
Paso	Zorro	Tonto	Peto	Tapa
Timo	Tela	Pino	Tema	Cojo
Queso	Kilo	Cosa	Queja	Dedo

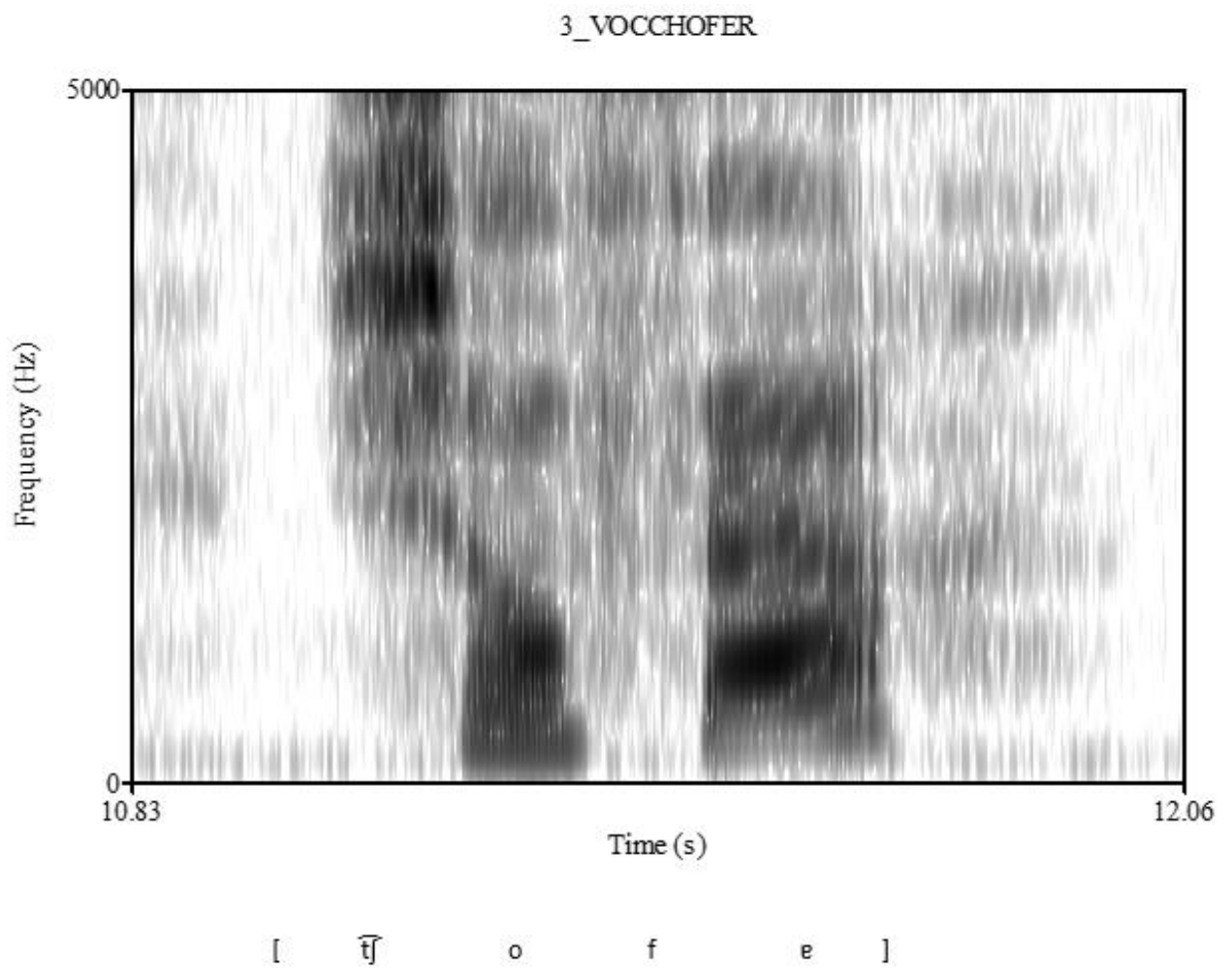
ANEXO 4: VOCALIZACIÓN DE “CRÁTER” POR EL HABLANTE 3



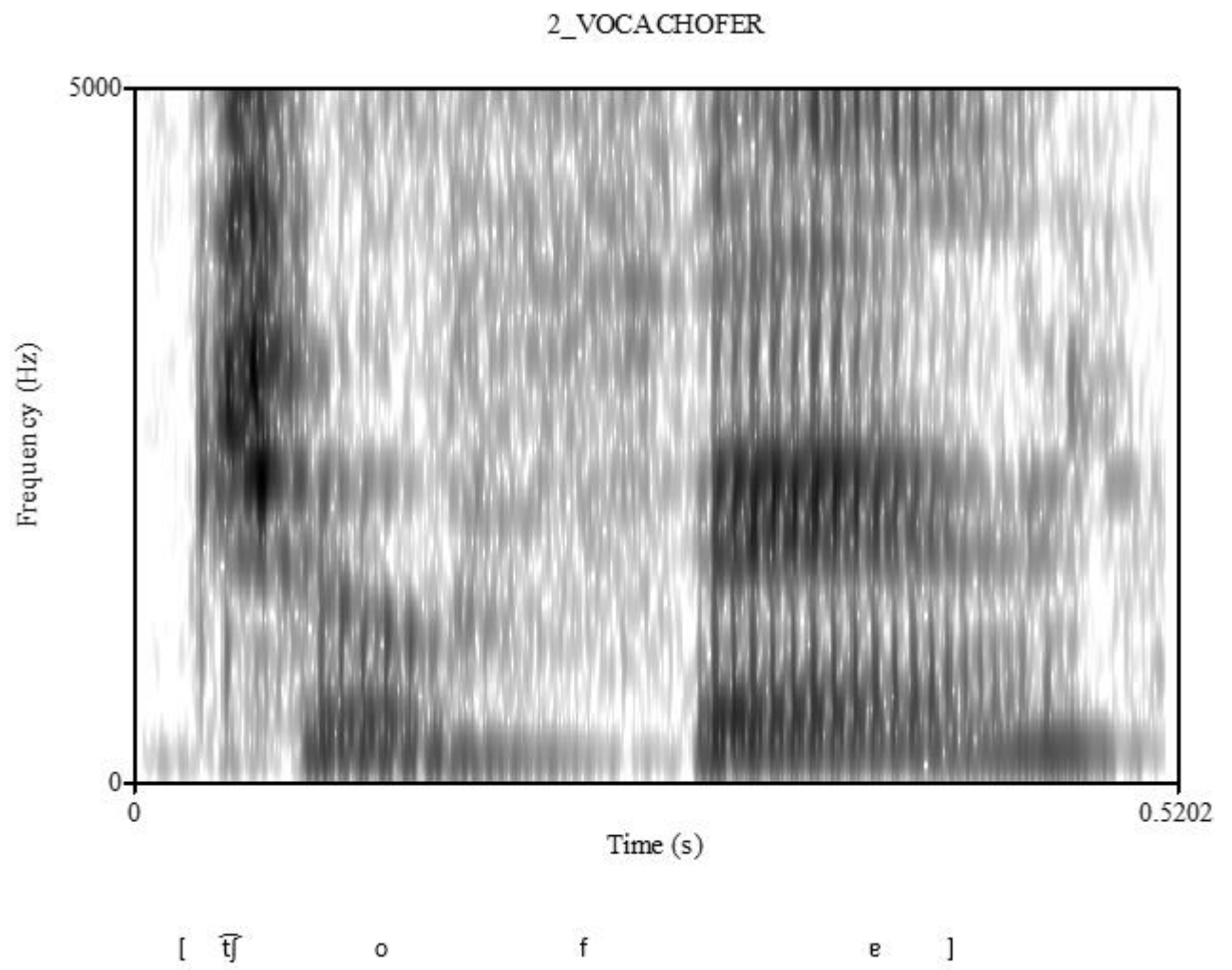
ANEXO 5: VOCALIZACIÓN DE “AJUAR” POR INFORMANTE 3



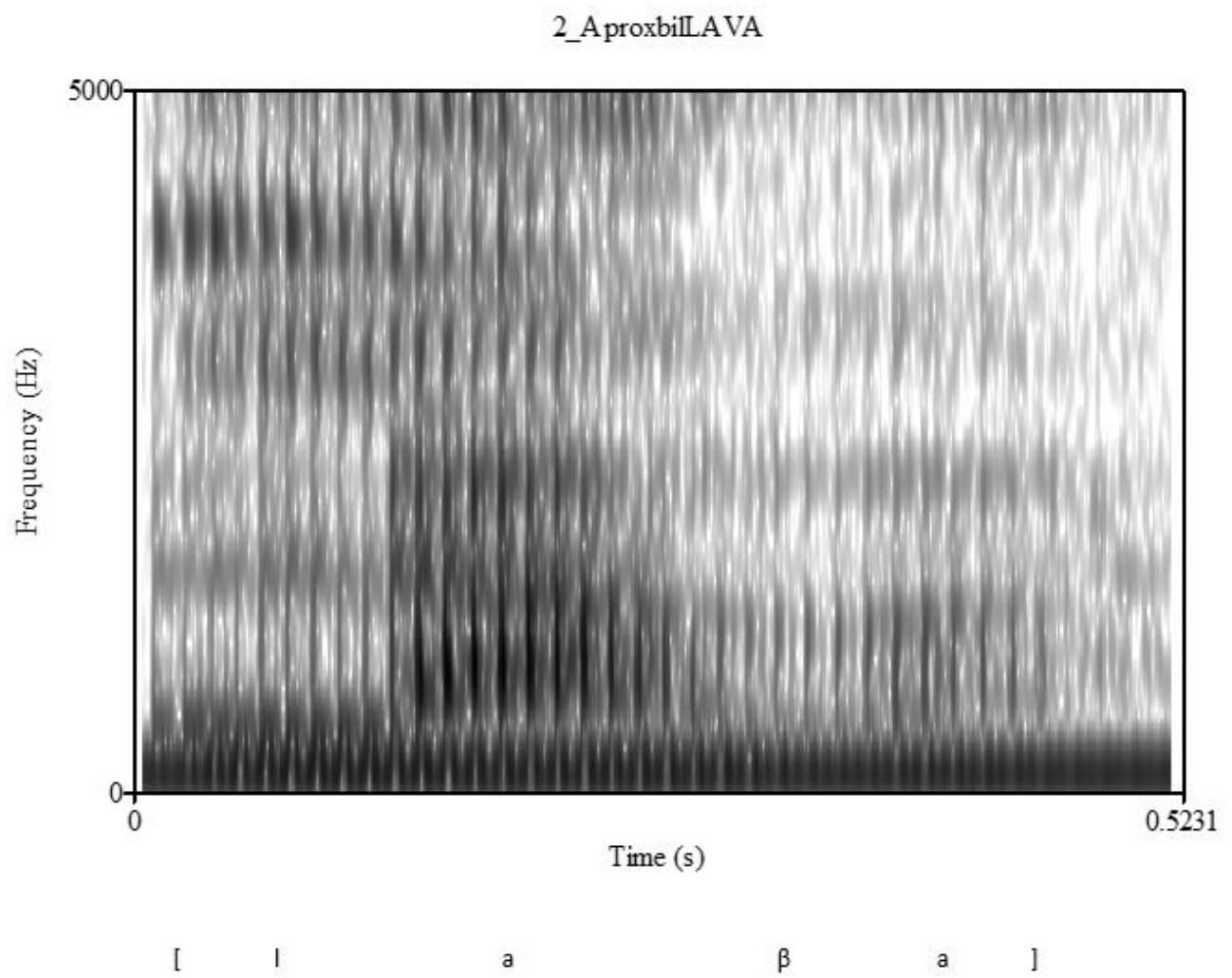
ANEXO 6: VOCALIZACIÓN DE “CHOFER” POR EL HABLANTE 3



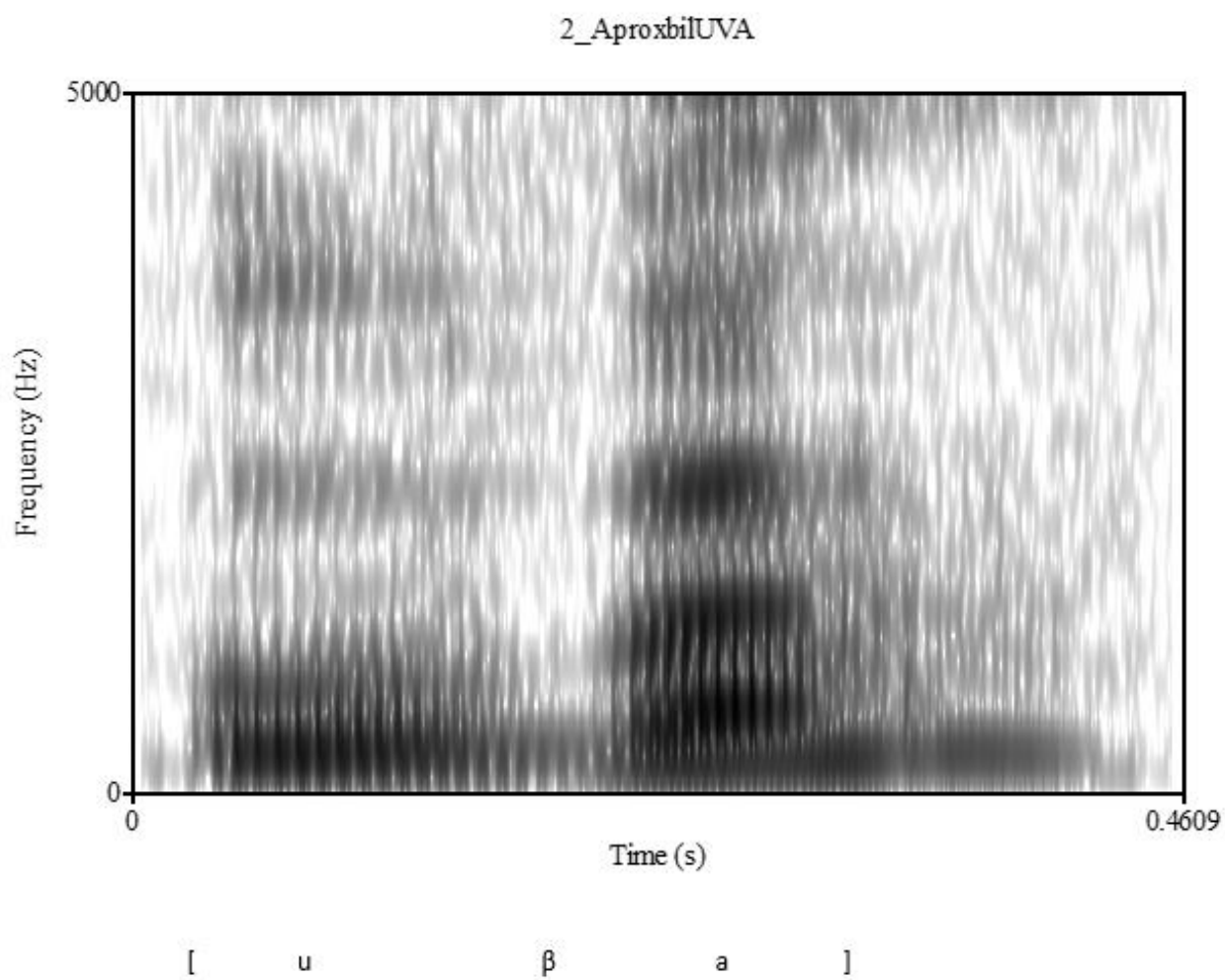
ANEXO 7: VOCALIZACIÓN DE “CHOFER” POR ESTUDIANTE 2



ANEXO 8: APROXIMANTE BILABIAL POR HABLANTE 2

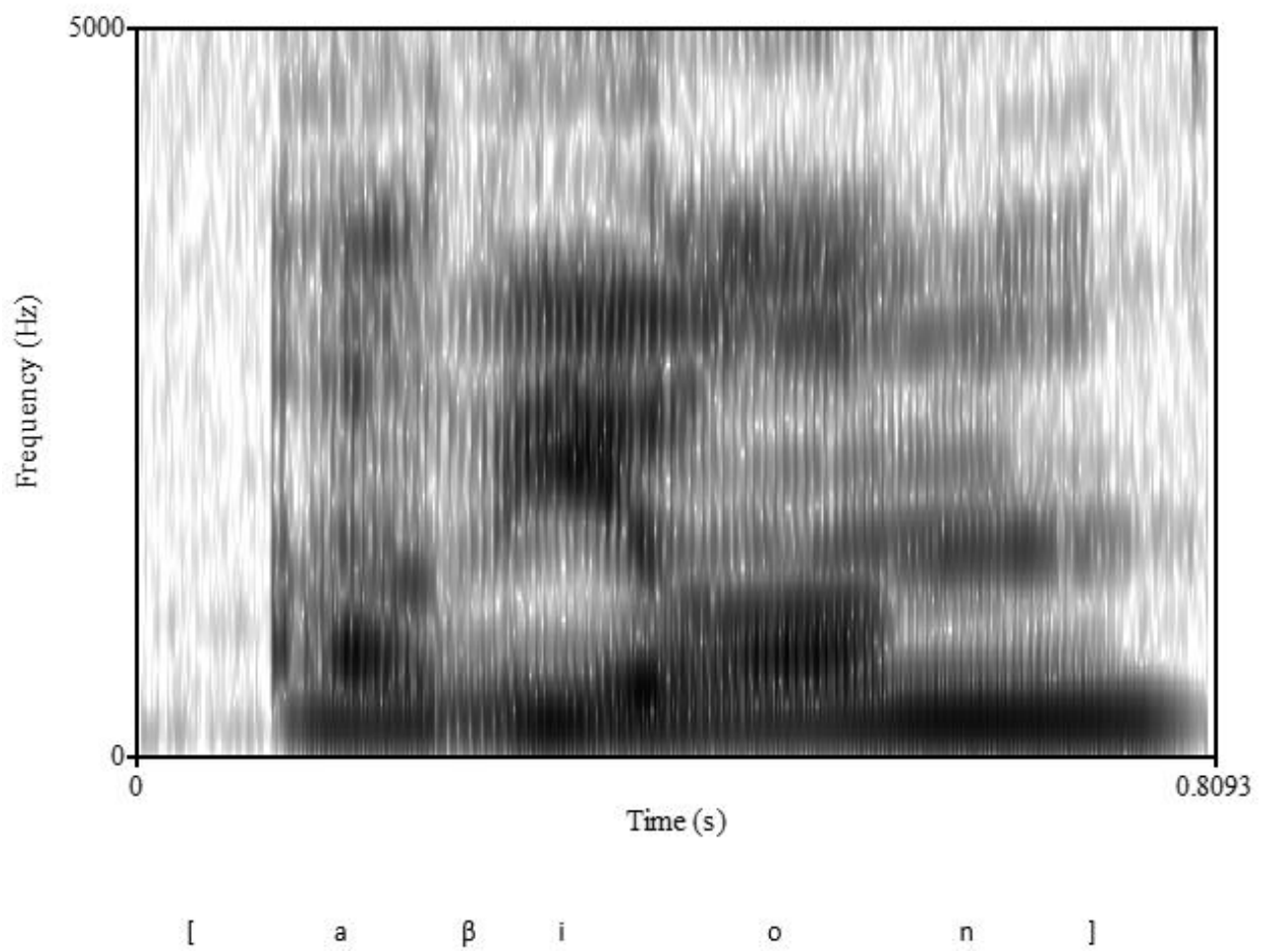


ANEXO 9: APROXIMANTE BILABIAL POR INFORMANTE 2



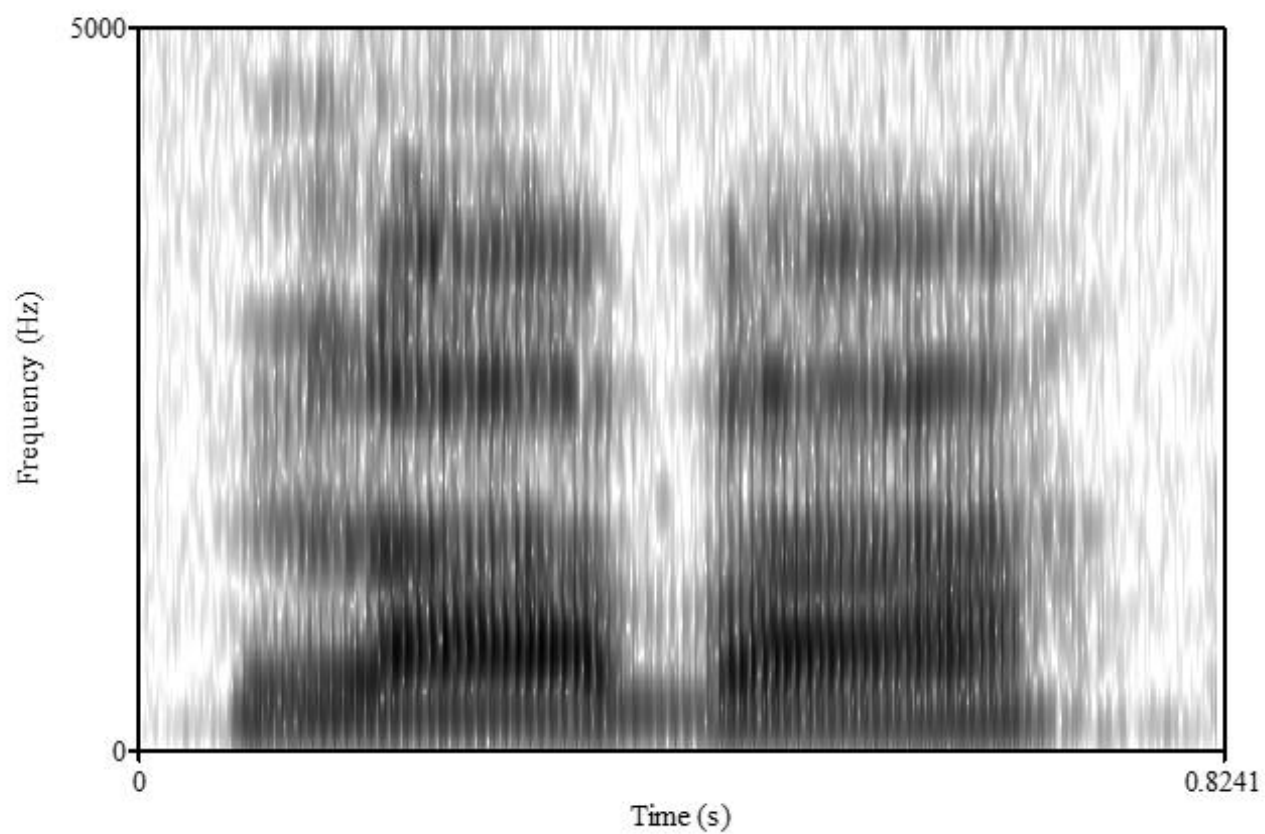
ANEXO 10: APROXIMANTE BILABIAL POR HABLANTE 4

4_AproxbilAVIÓN



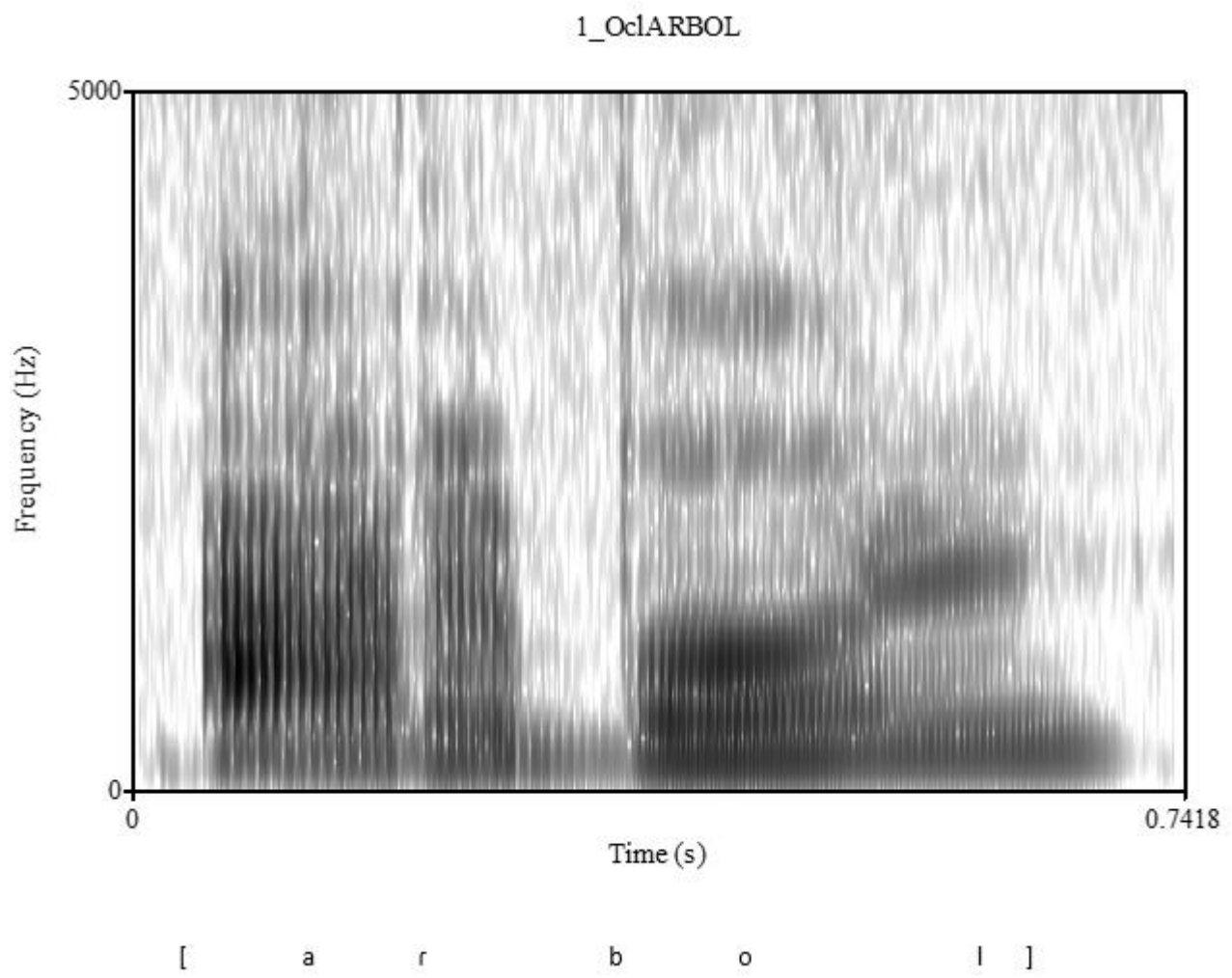
ANEXO 11: APROXIMANTE BILABIAL POR ESTUDIANTE 4

4_AproxbilLVA

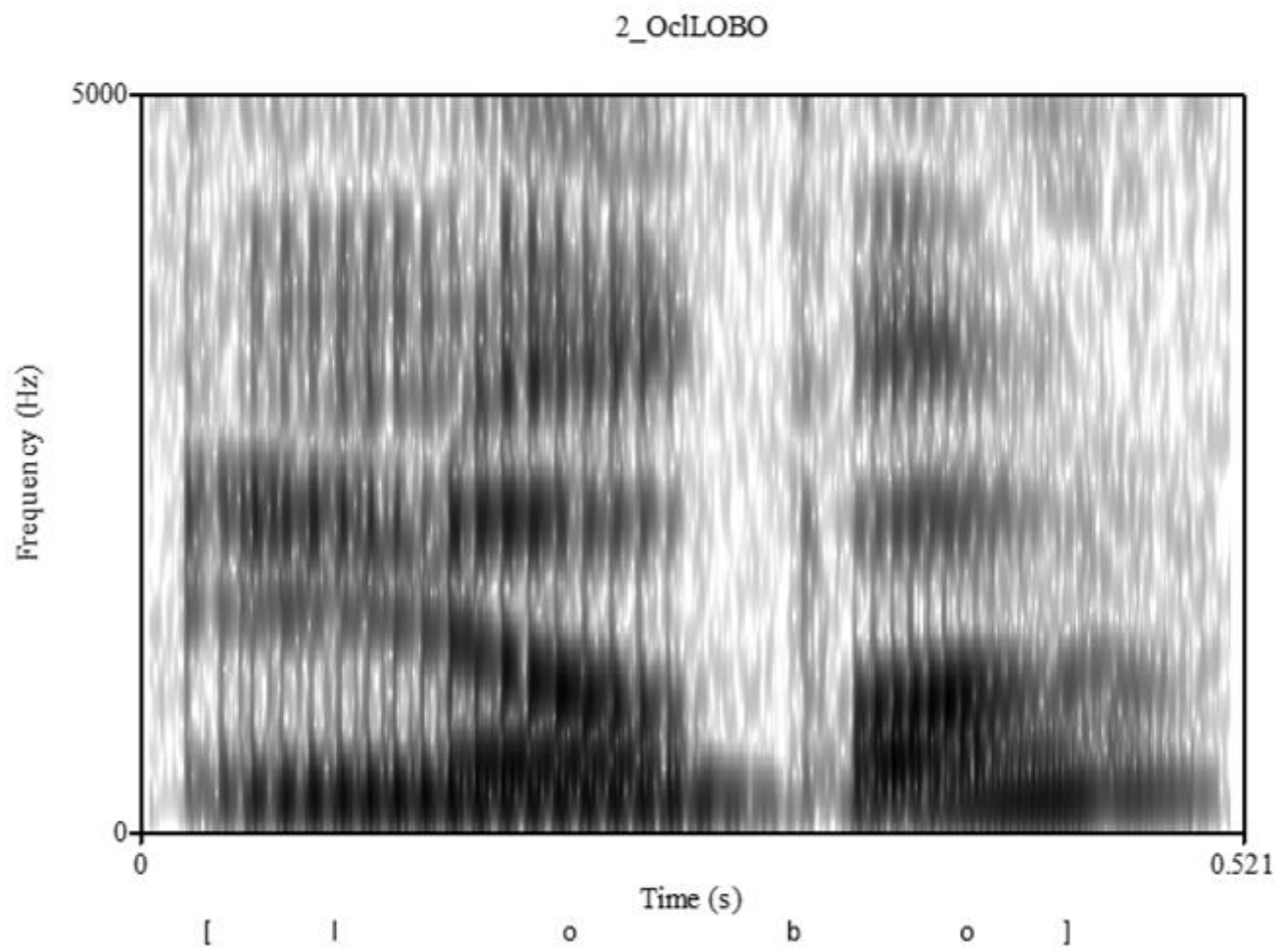


[l a β a]

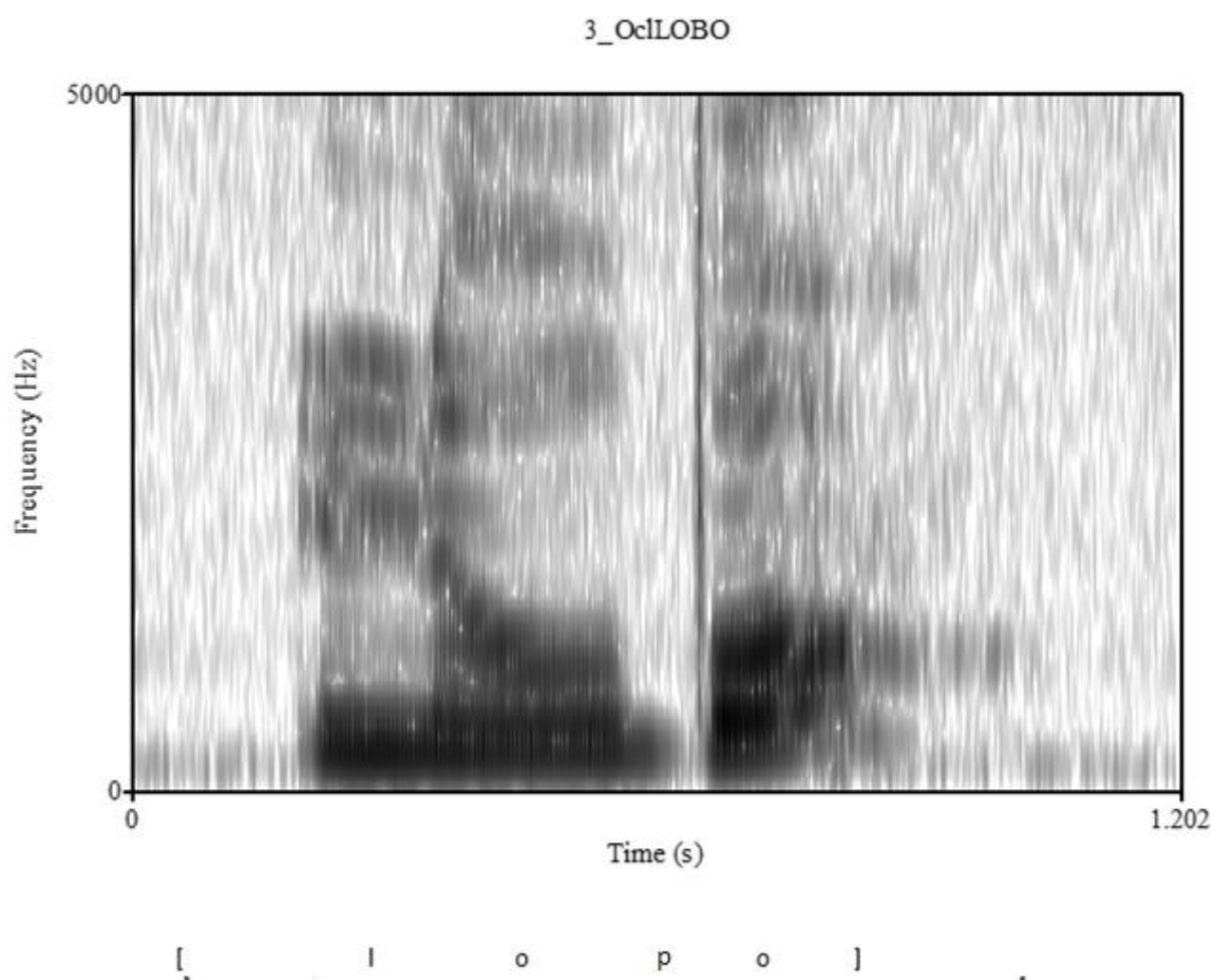
ANEXO 12: OCLUSIVA BILABIAL SONORA POR HABLANTE 1



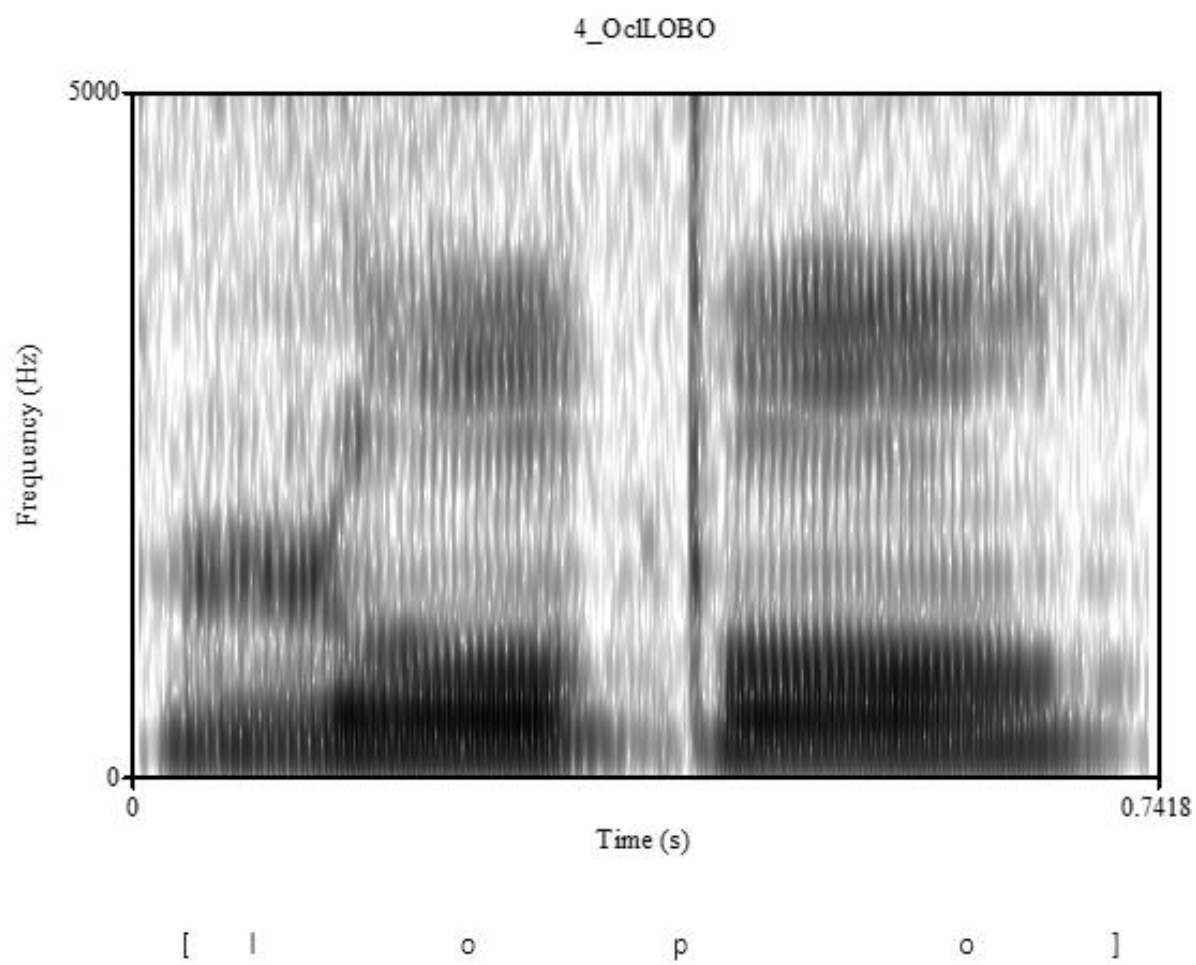
ANEXO 13: OCLUSIVA BILABIAL SONORA POR ESTUDIANTE 2



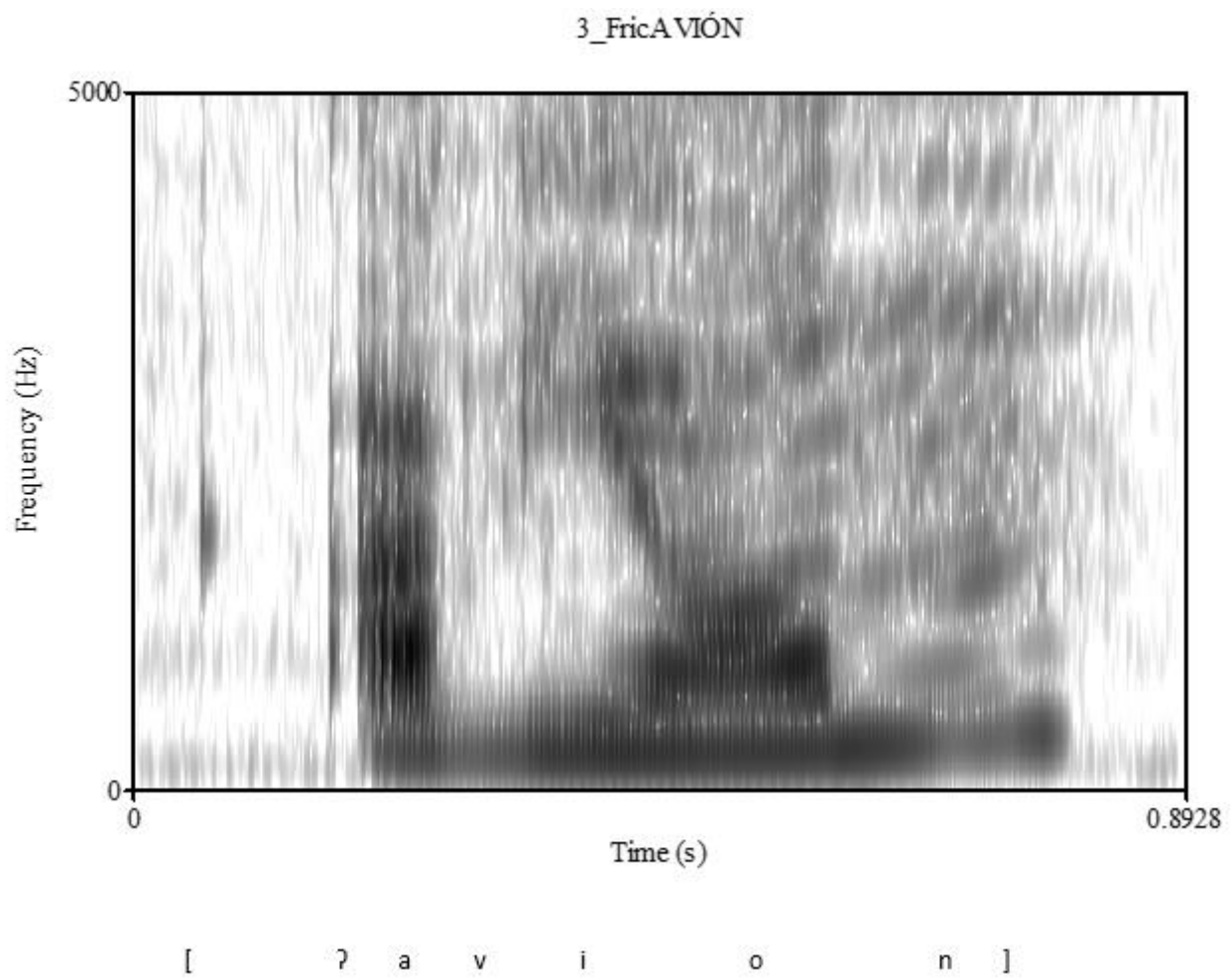
ANEXO 14: OCLUSIVA BILABIAL SORDA POR INFORMANTE 3



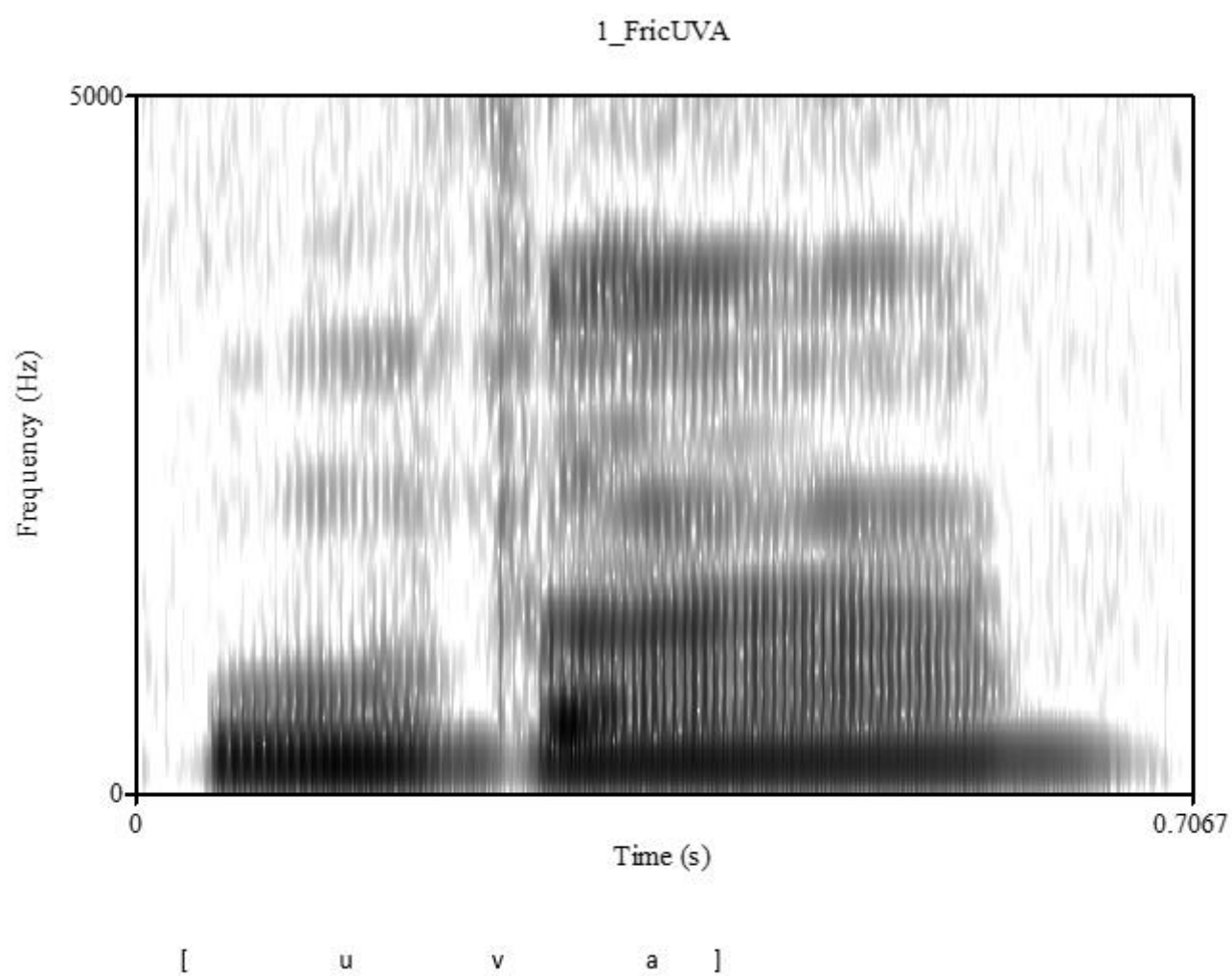
ANEXO 15: OCLUSIVA BILABIAL SORDA POR HABLANTE 4



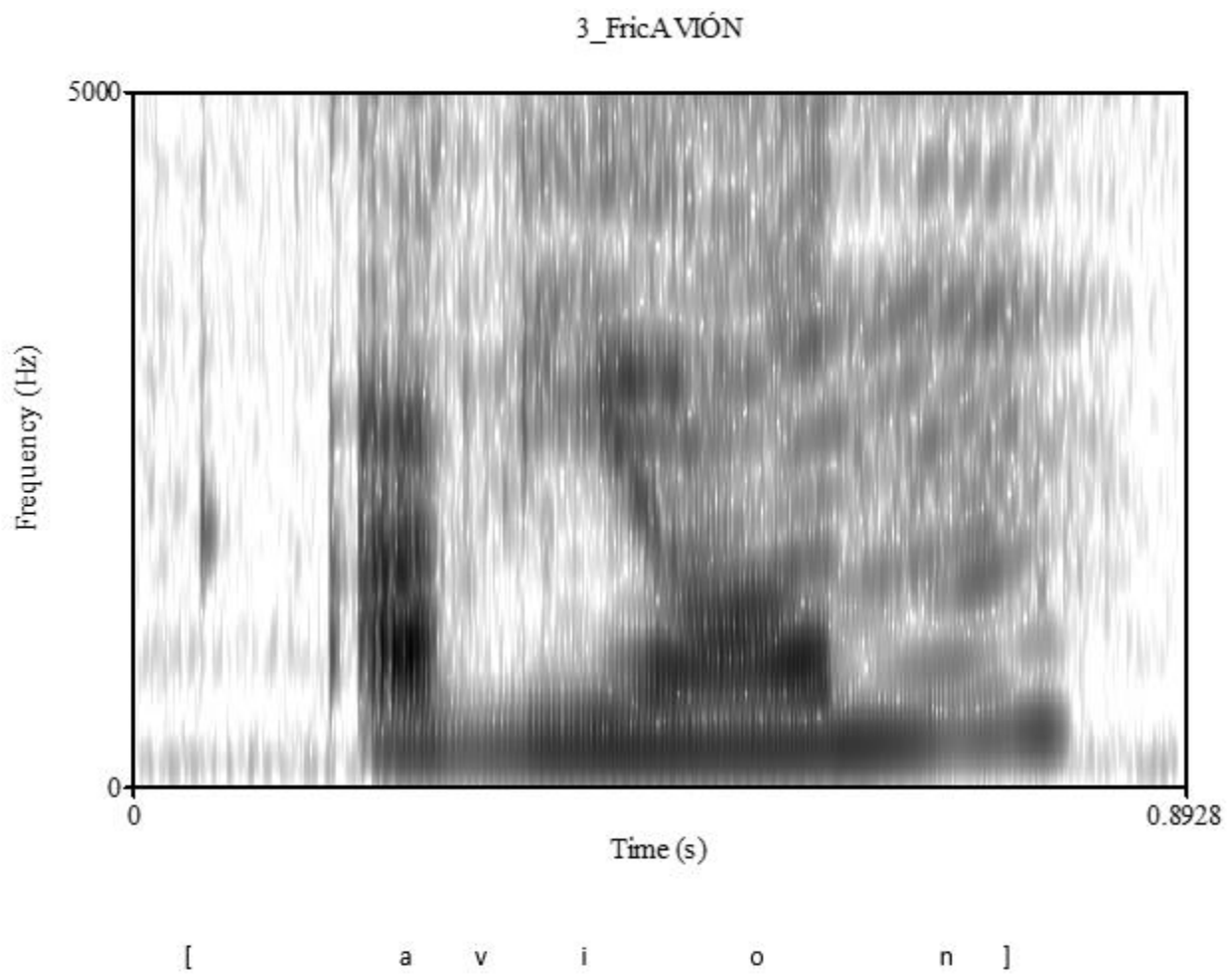
ANEXO 16: FRICATIVA LABIODENTAL SONORA POR HABLANTE 3



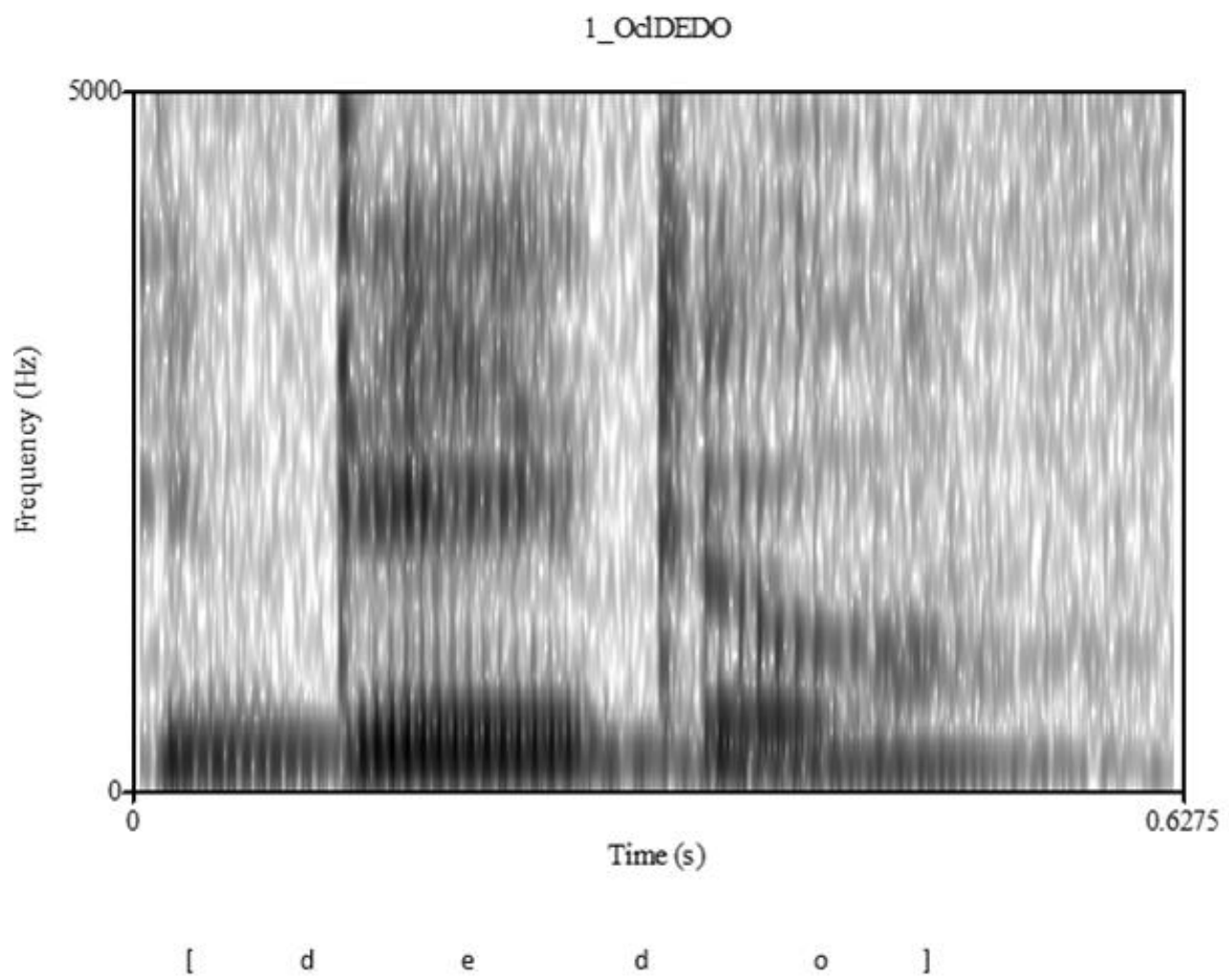
ANEXO 17: FRICATIVA LABIODENTAL SONORA POR HABLANTE 1



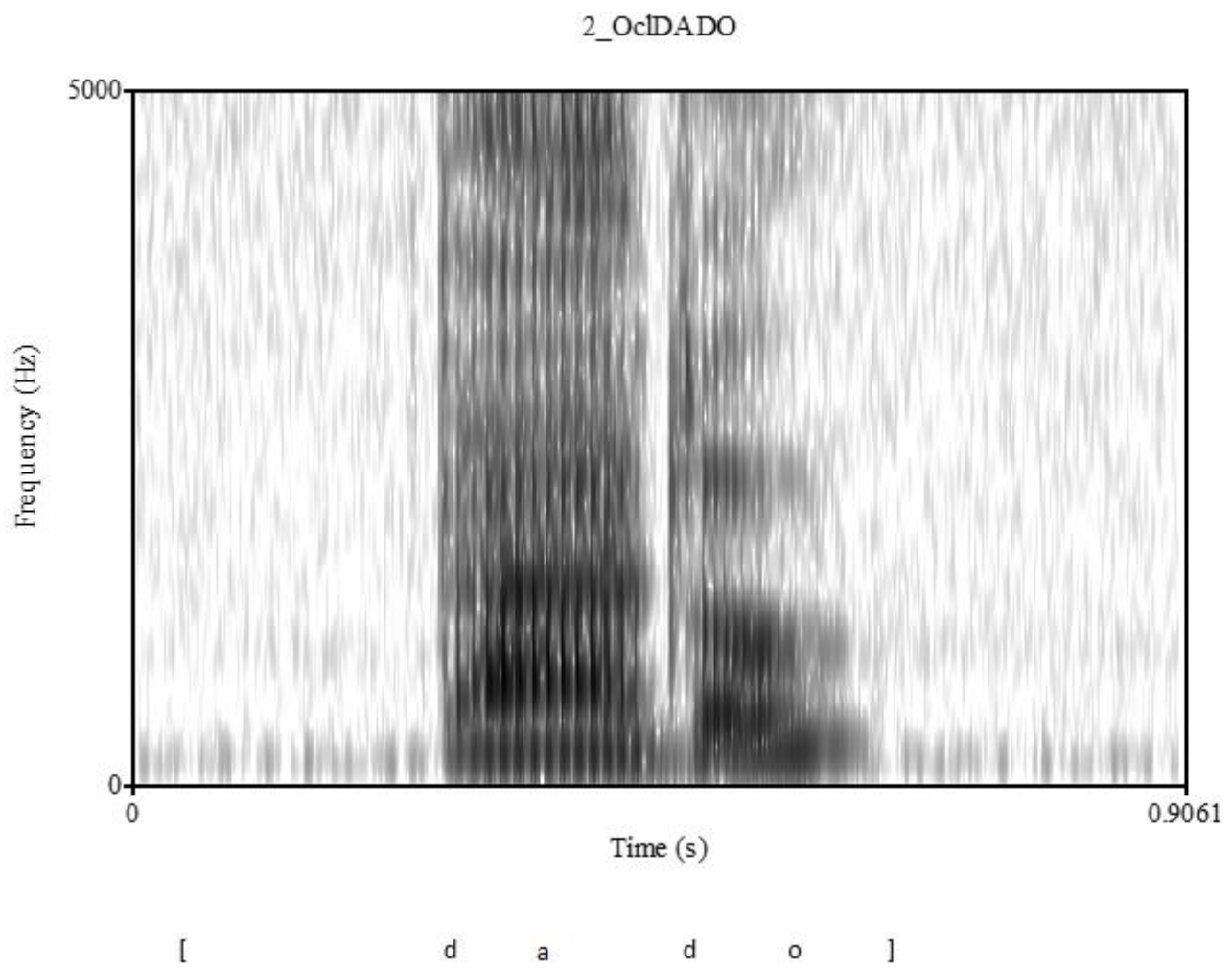
ANEXO 18: FRICATIVA LABIODENTAL SONORA POR INFORMANTE 3



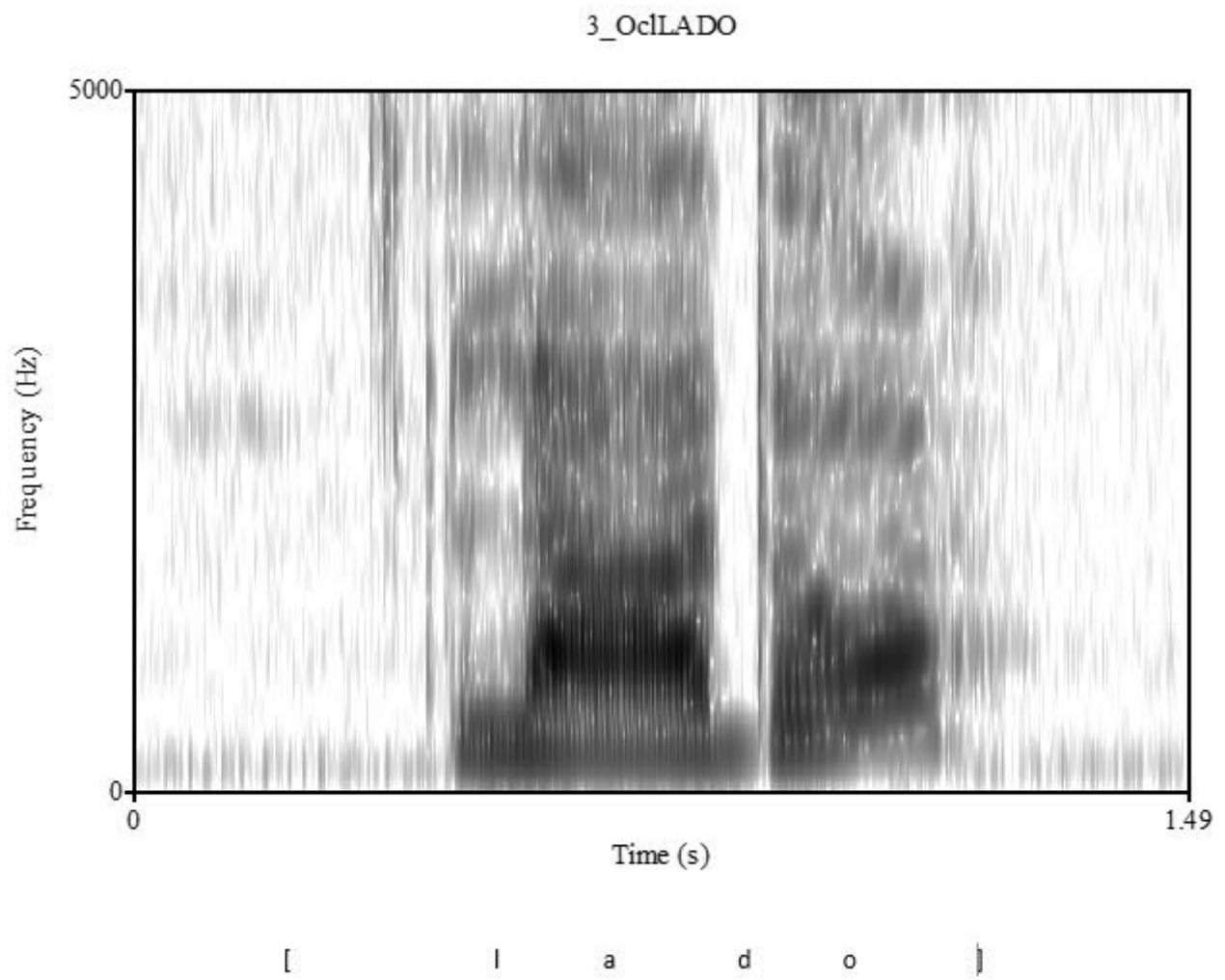
ANEXO 19: OCLUSIVA DENTAL SONORA POR HABLANTE 1



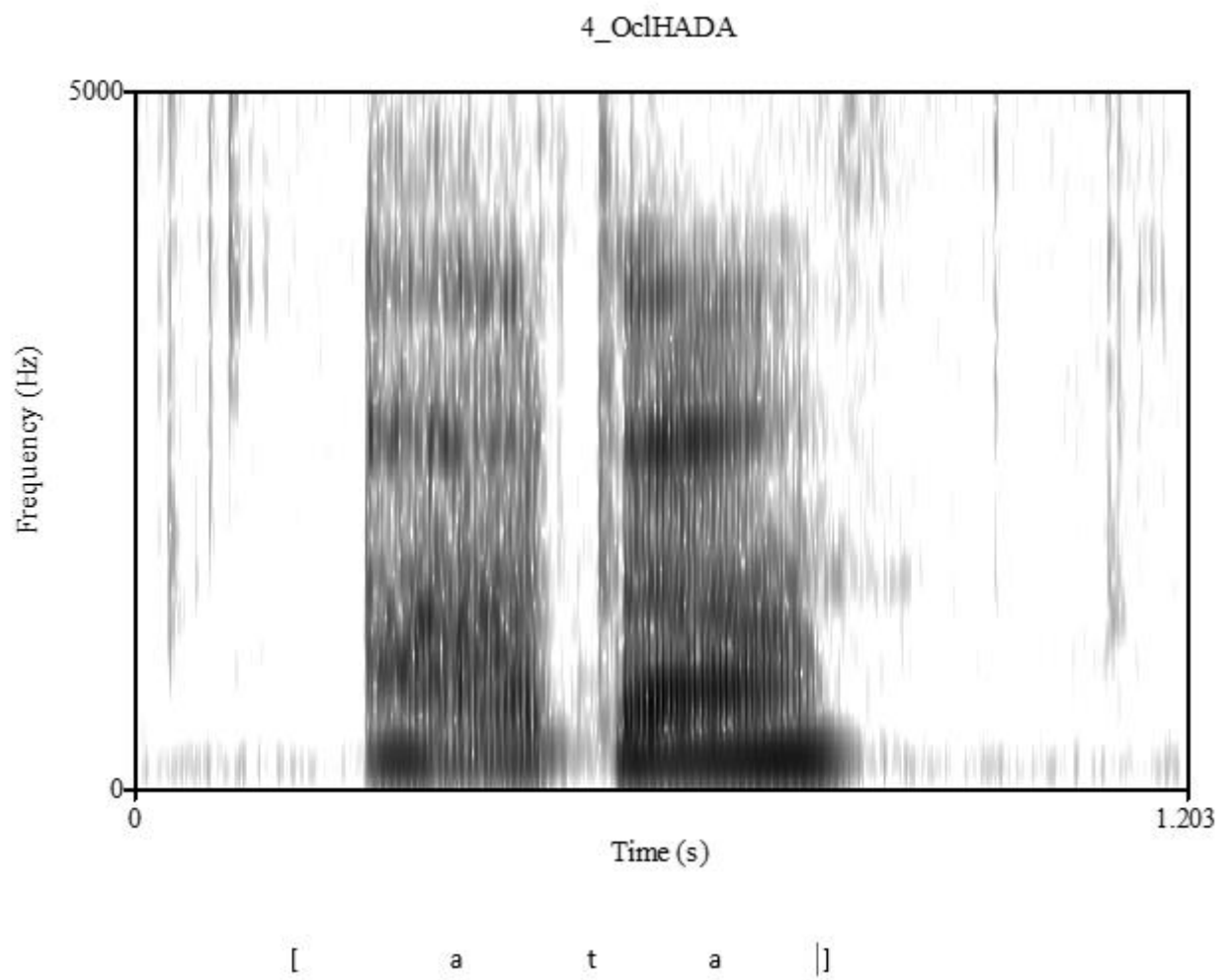
ANEXO 20: OCLUSIVA DENTAL SONORA POR HABLANTE 2



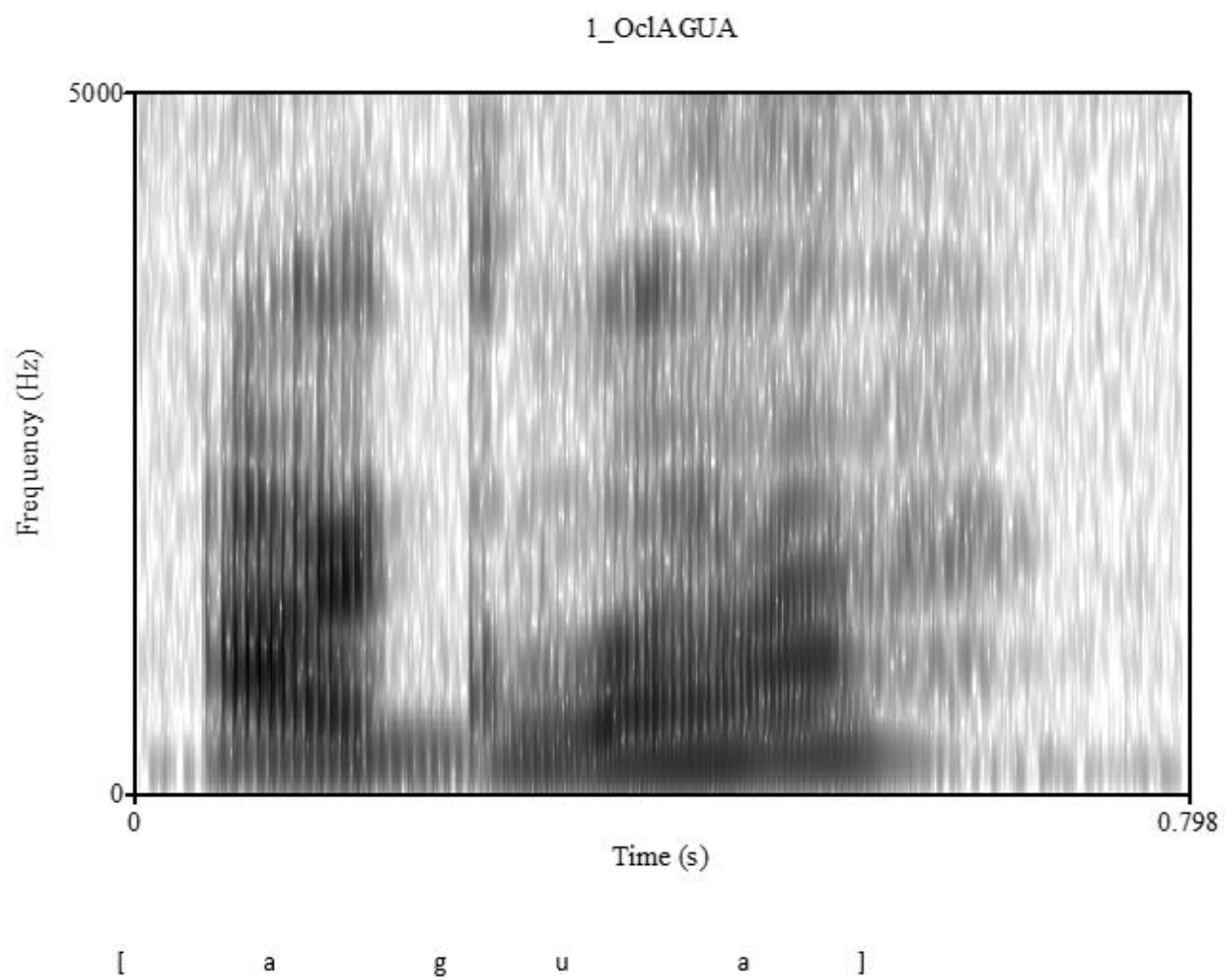
ANEXO 21: OCLUSIVA DENTAL SONORA POR ESTUDIANTE 3



ANEXO 22: OCLUSIVA DENTAL SORDA POR HABLANTE 4

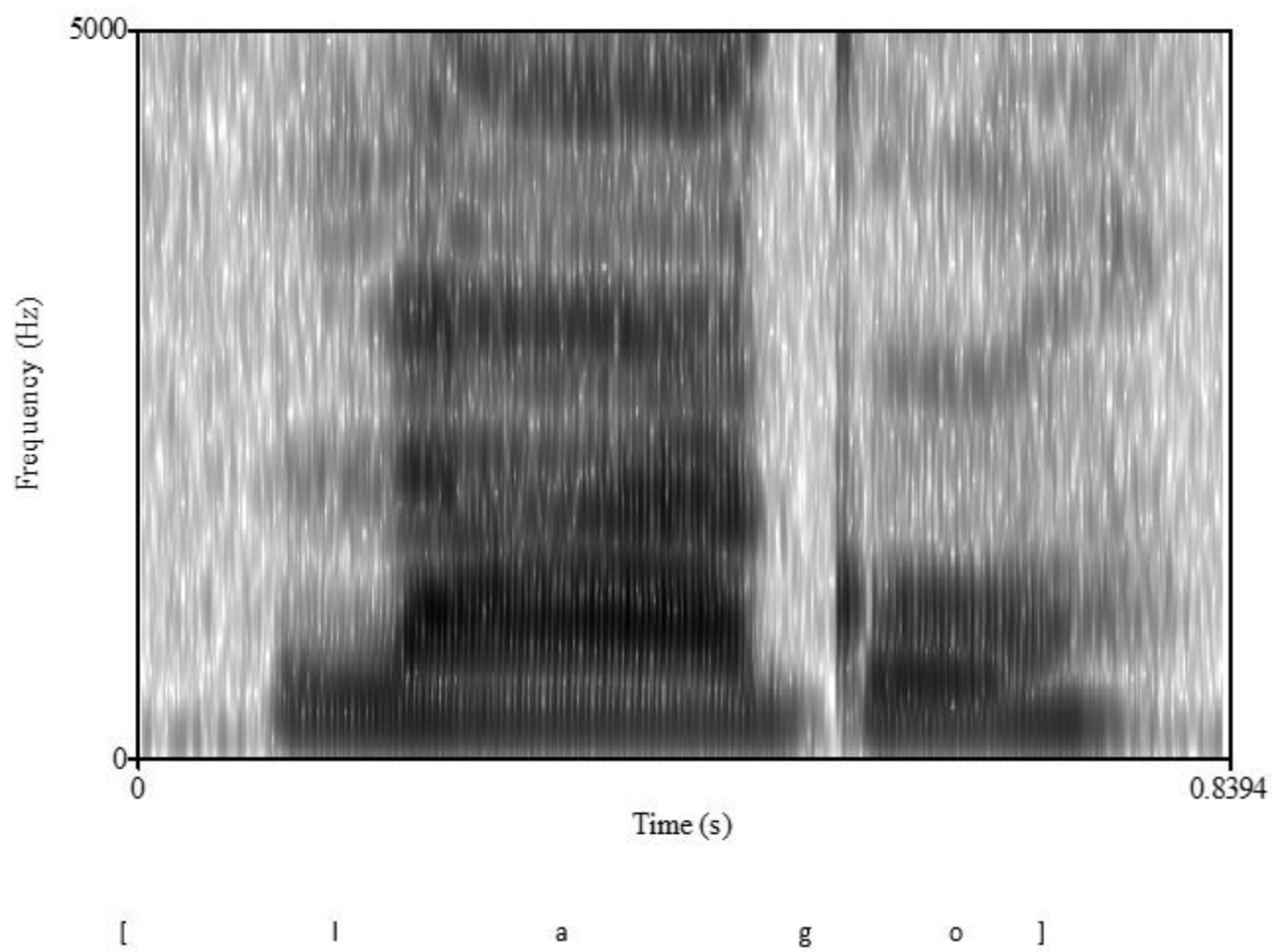


ANEXO 23: OCLUSIVA VELAR SONORA POR HABLANTE 1

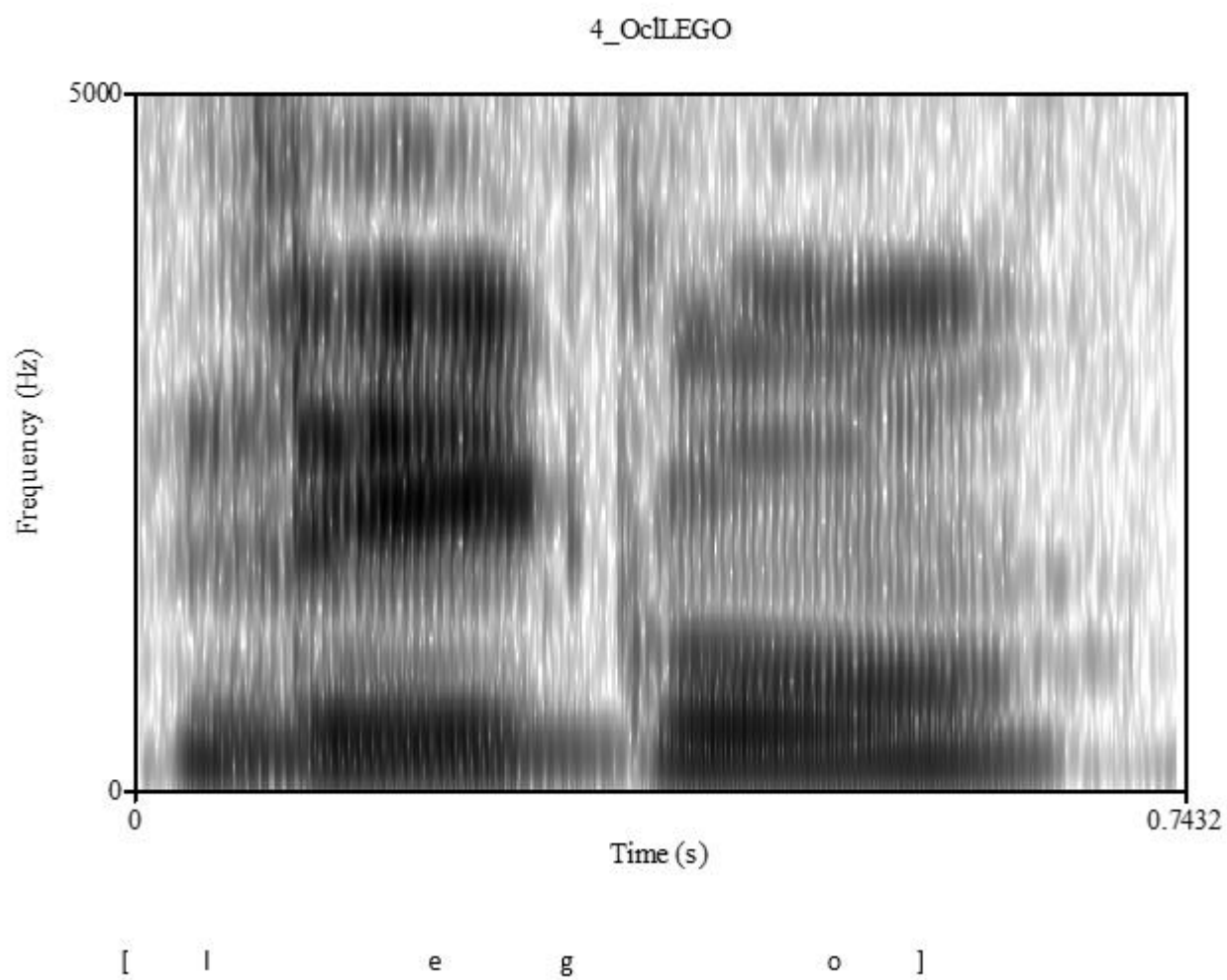


ANEXO 24: OCLUSIVA VELAR SONORA POR ESTUDIANTE 3

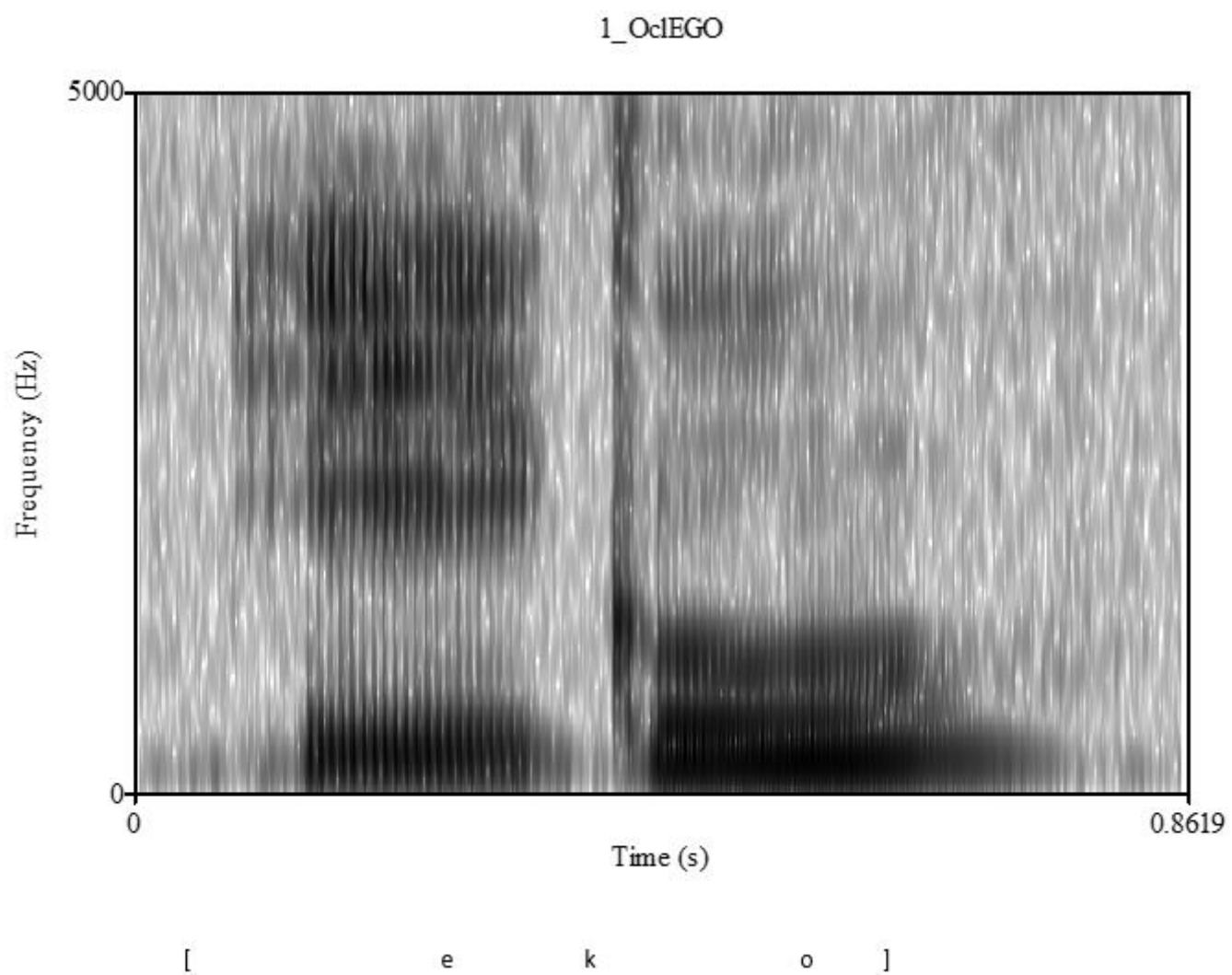
3_OclLAGO



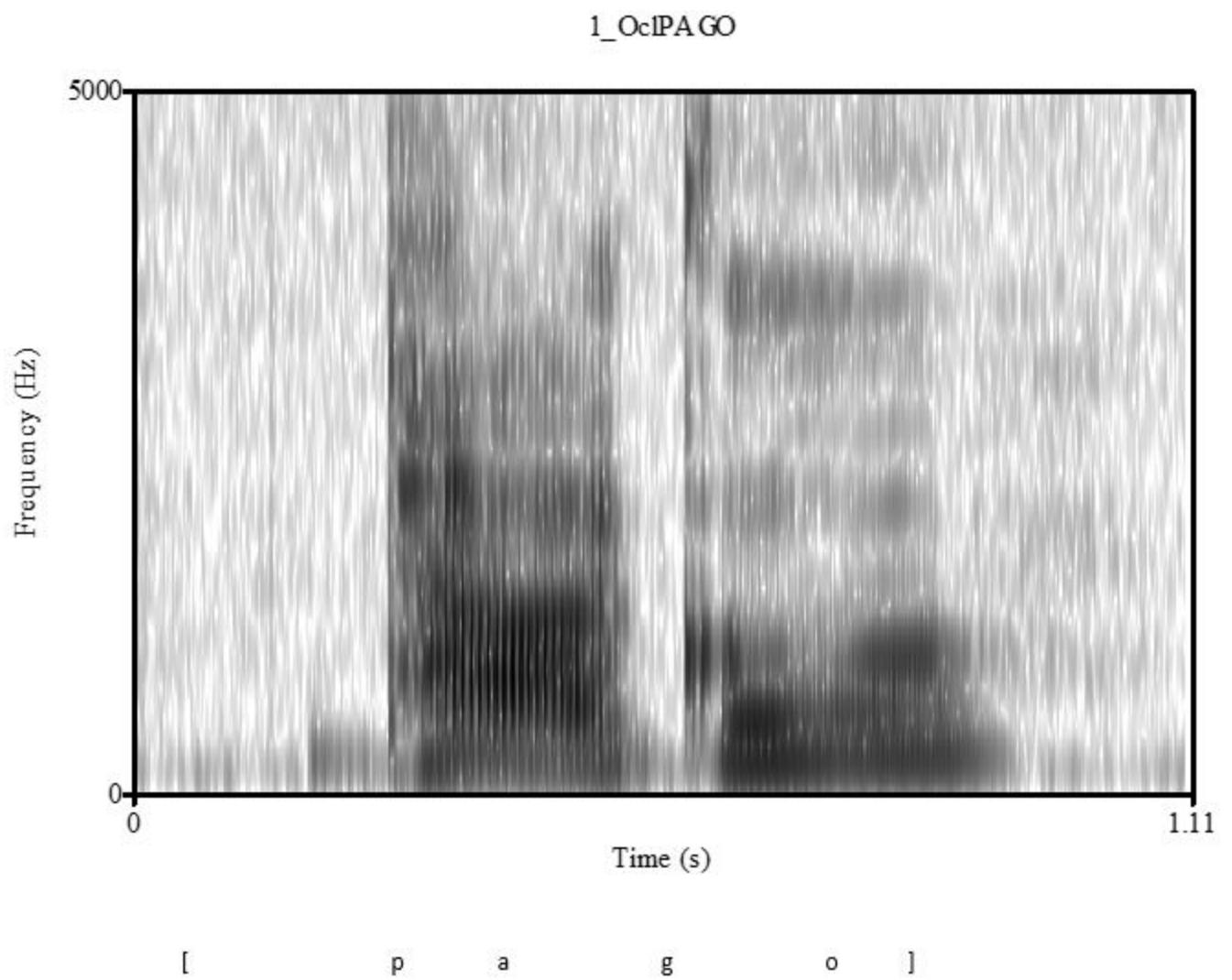
ANEXO 25: OCLUSIVA VELAR SONORA POR INFORMANTE 4



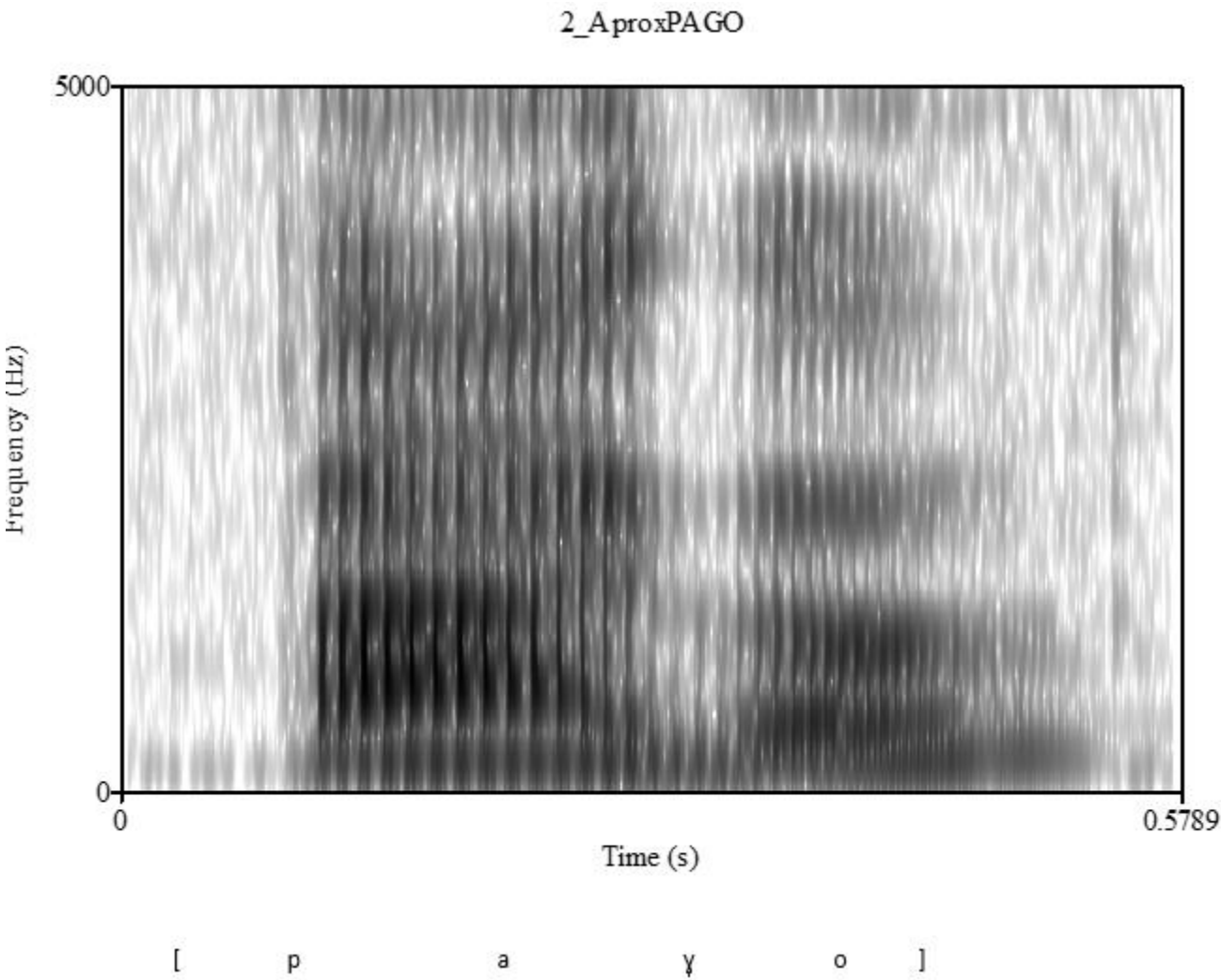
ANEXO 26: OCLUSIVA VELAR SORDA POR ESTUDIANTE 1



ANEXO 27: OCLUSIVA VELAR SORDA POR HABLANTE 1

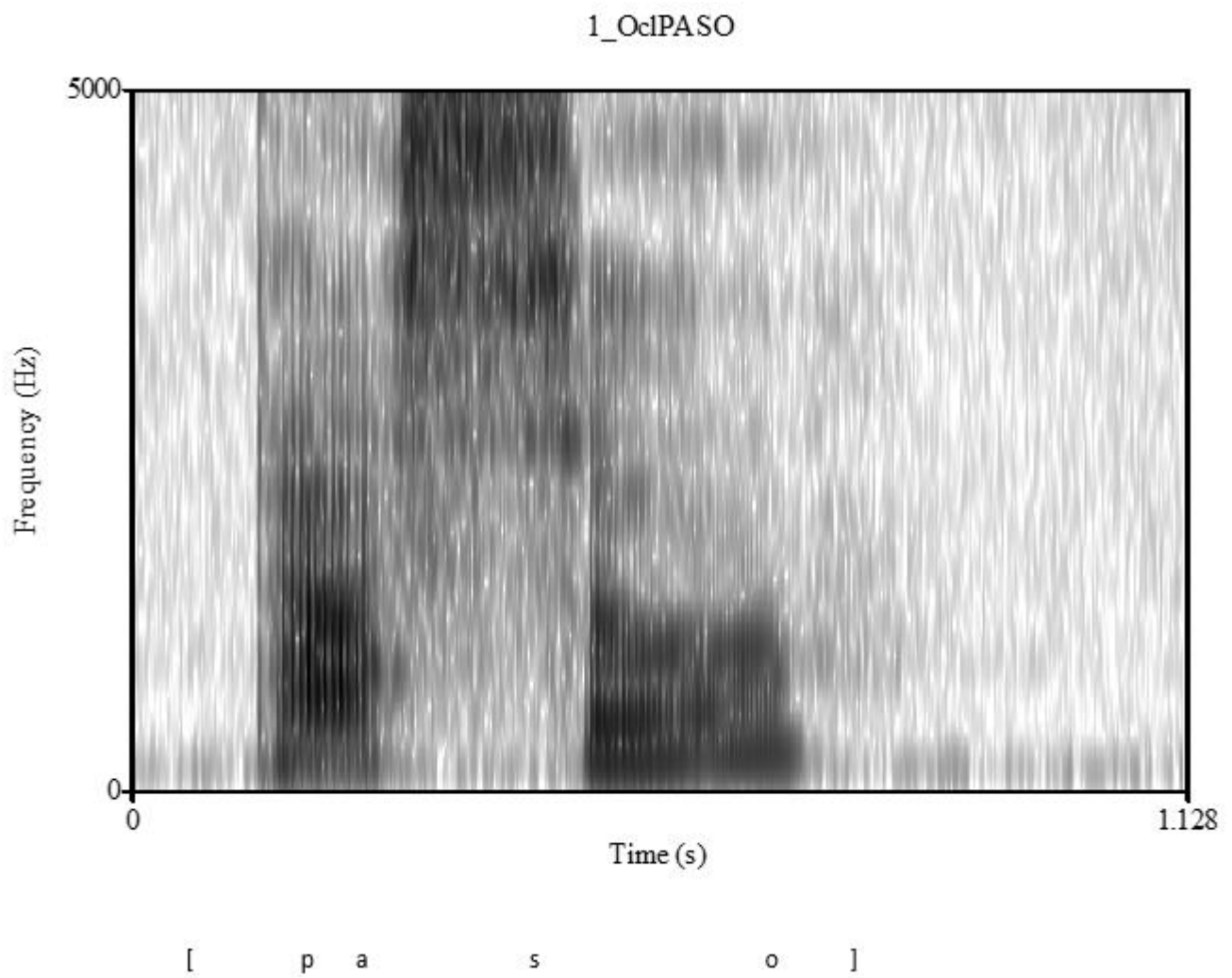


ANEXO 28: APROXIMANTE VELAR SONORA POR INFORMANTE 2

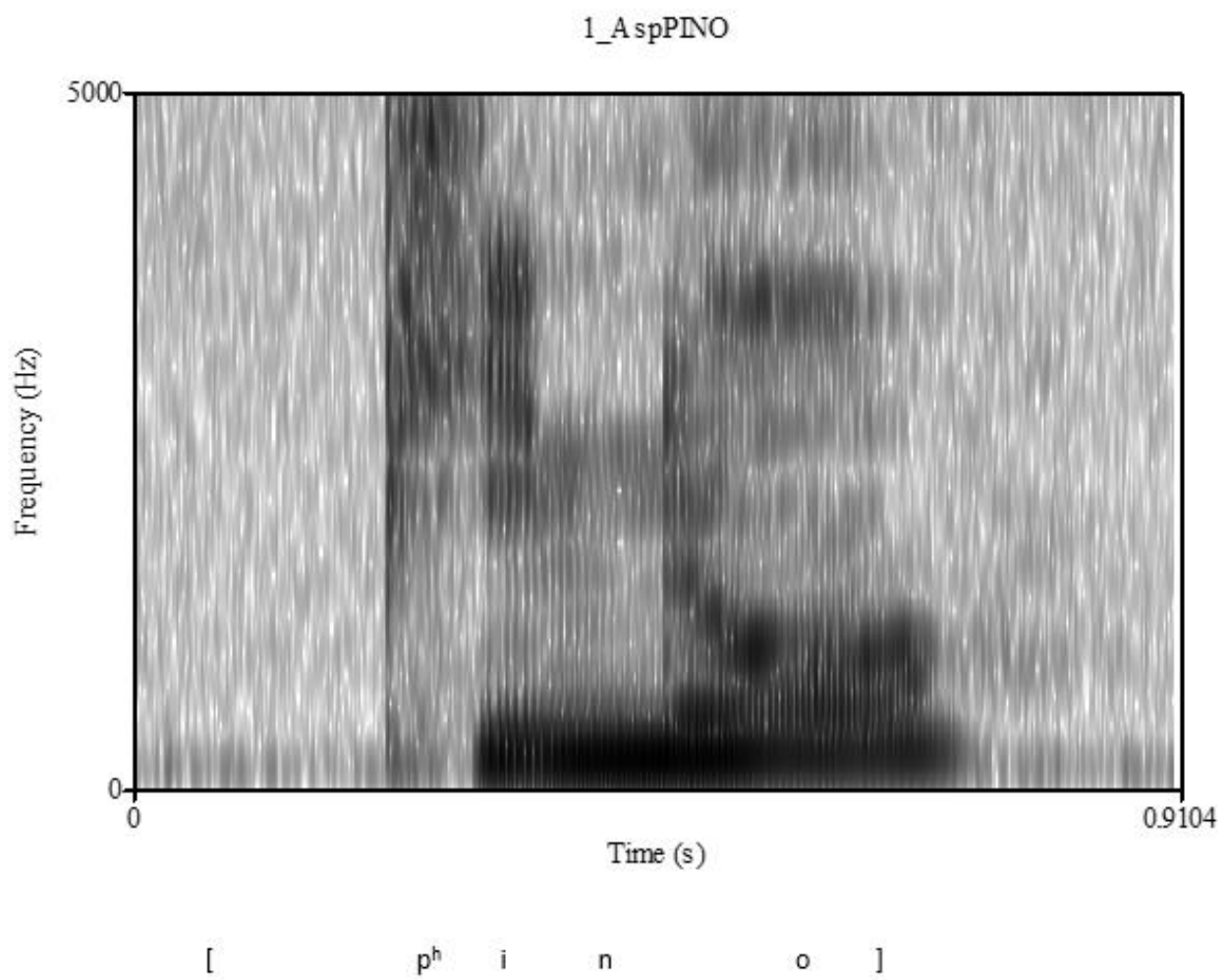


ANEXO 29: OCLUSIVA BILABIAL SORDA SIN ASPIRACIÓN POR HABLANTE

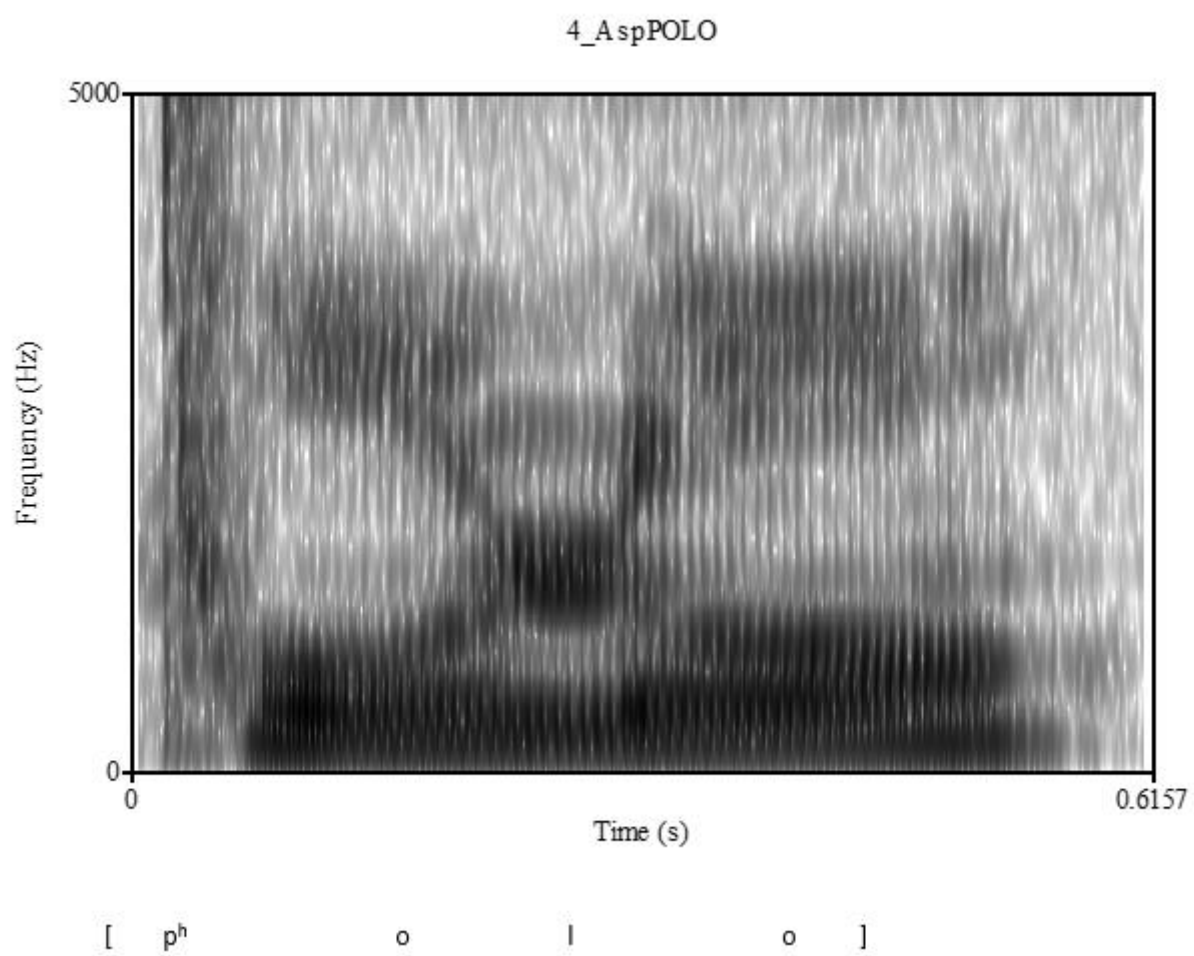
1



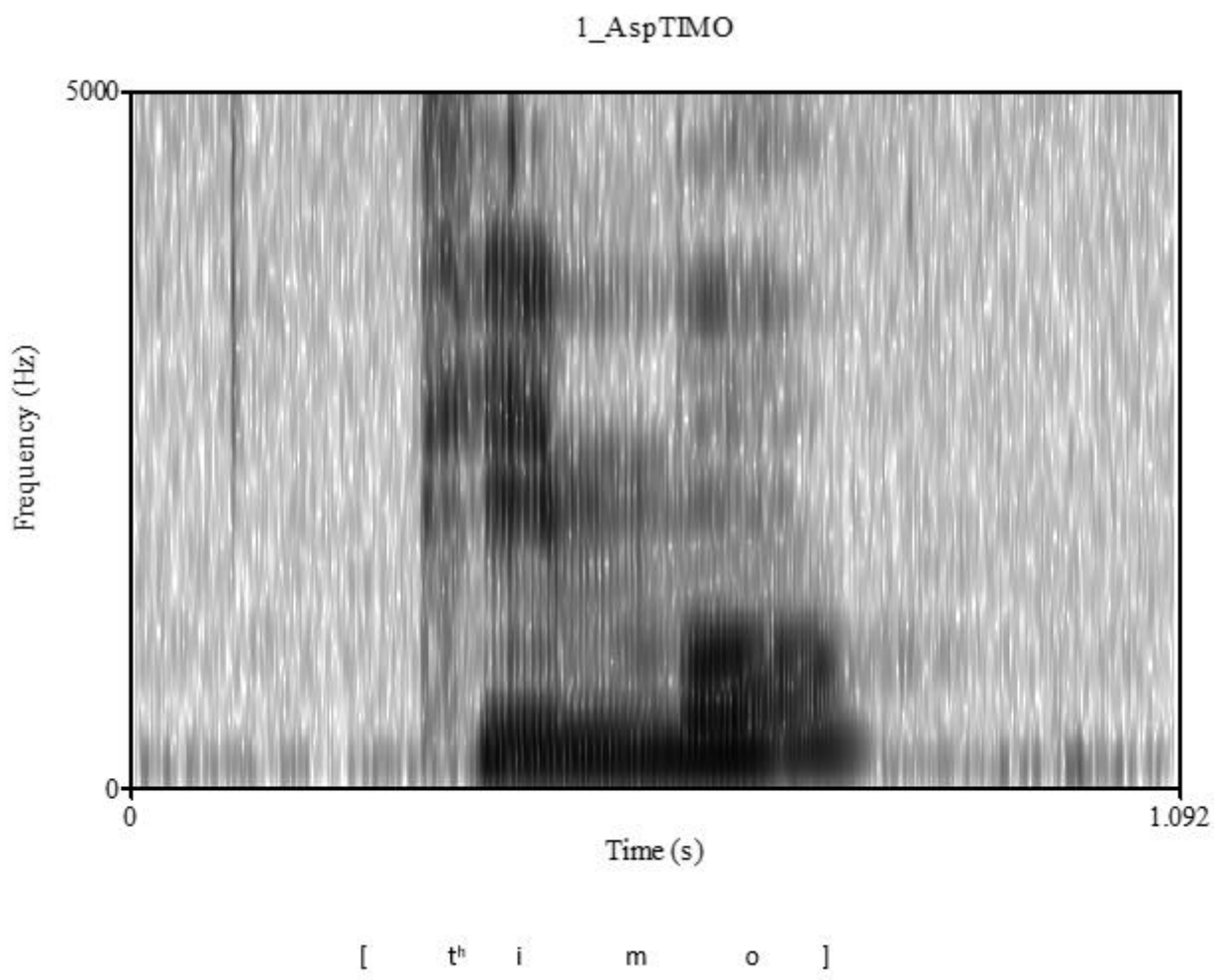
ANEXO 30: OCLUSIVA BILABIAL SORDA ASPIRADA POR HABLANTE 1



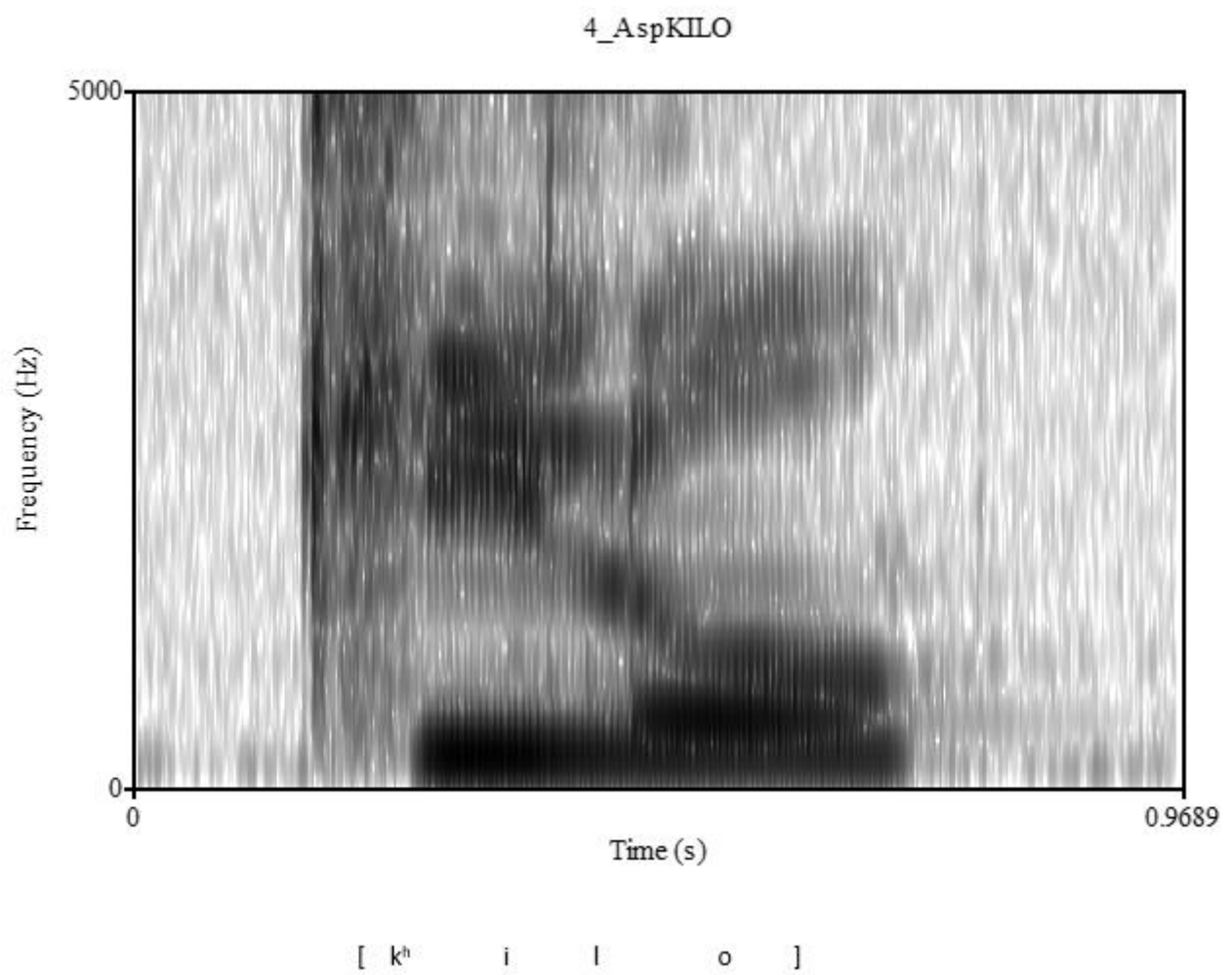
ANEXO 31: OCLUSIVA BILABIAL SORDA ASPIRADA POR ESTUDIANTE 4



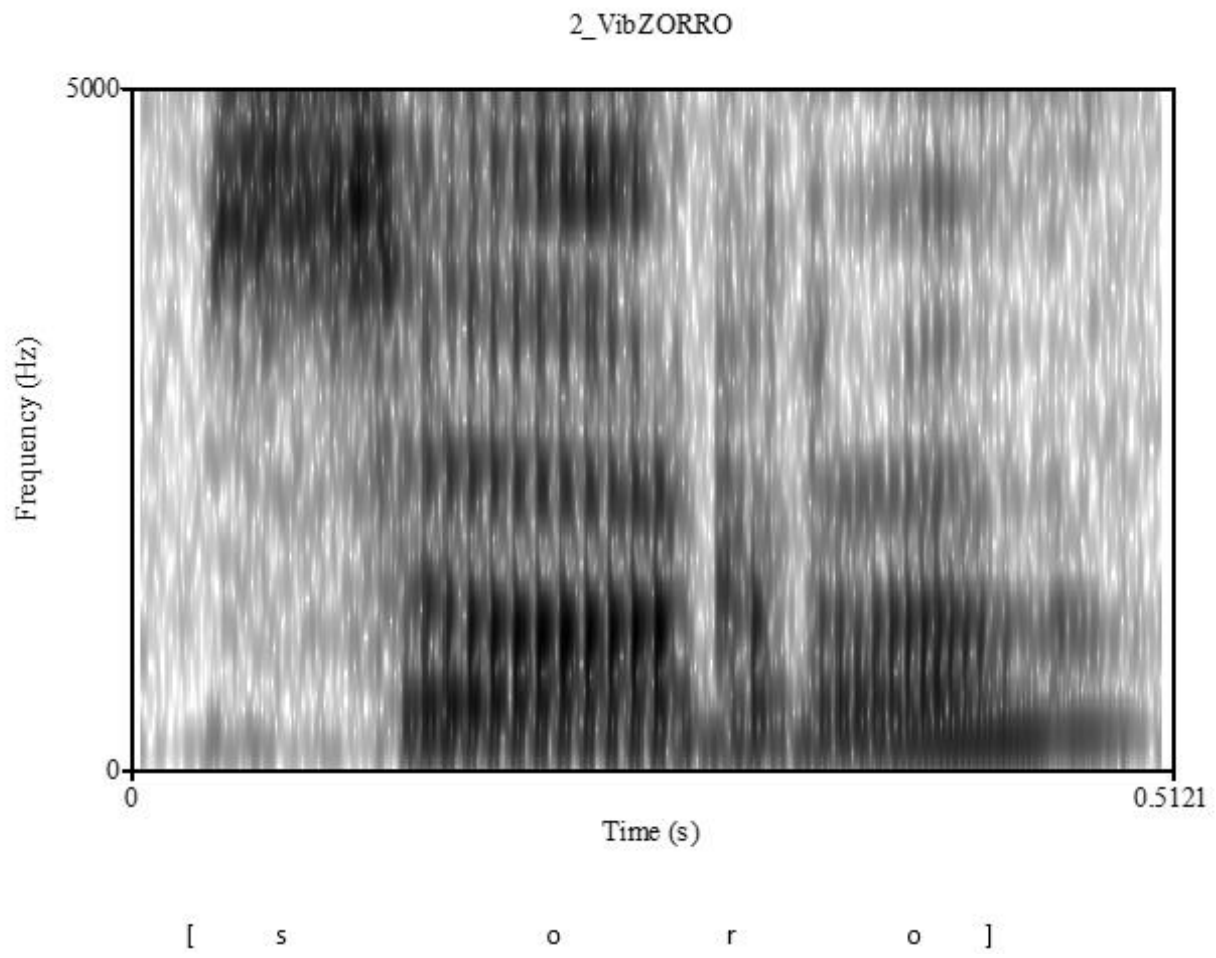
ANEXO 32: OCLUSIVA DENTAL SORDA ASPIRADA POR HABLANTE 1



ANEXO 33: OCLUSIVA VELAR SORDA ASPIRADA POR HABLANTE 4

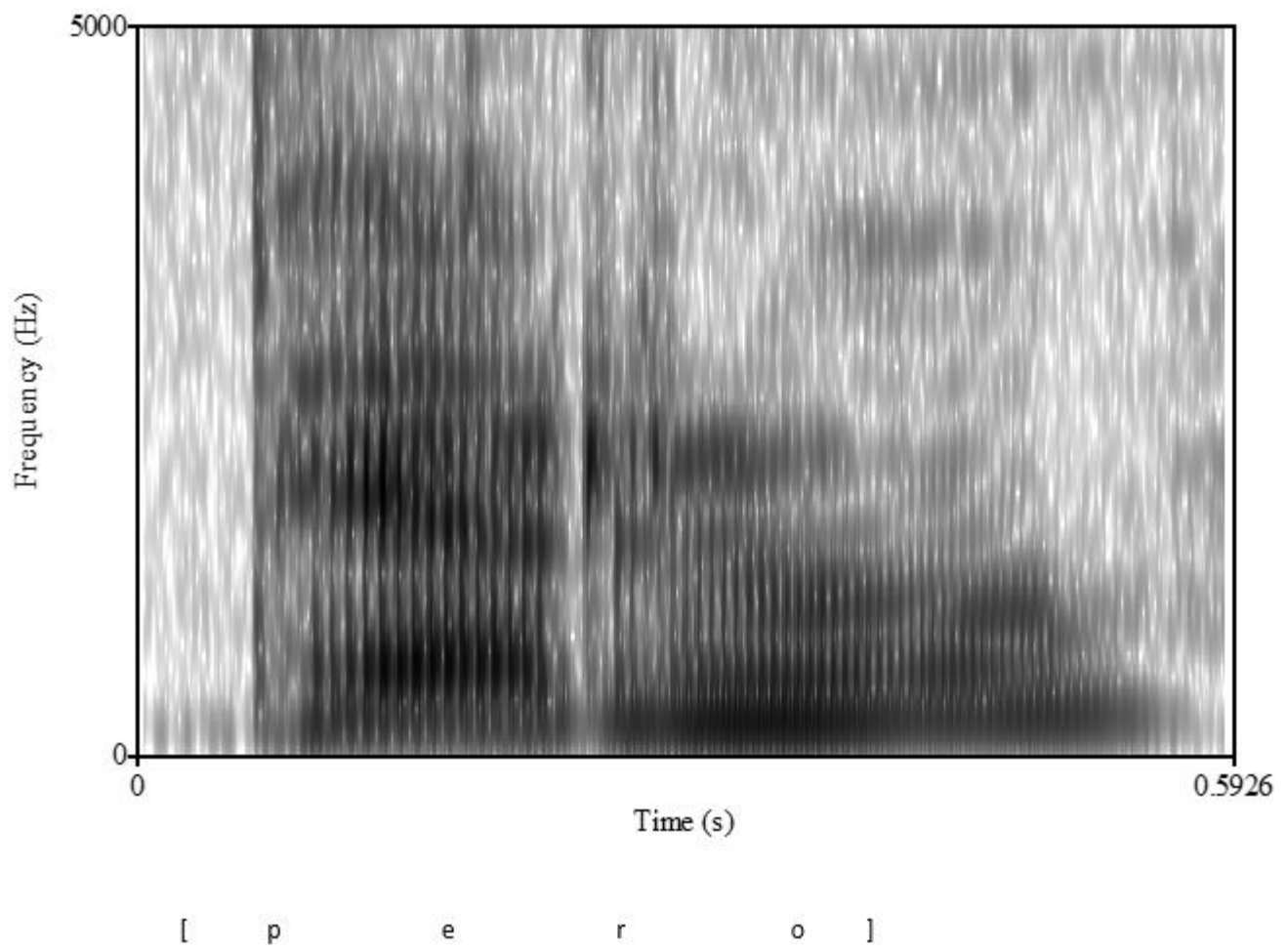


ANEXO 34: VIBRANTE MÚLTIPLE POR ESTUDIANTE 2

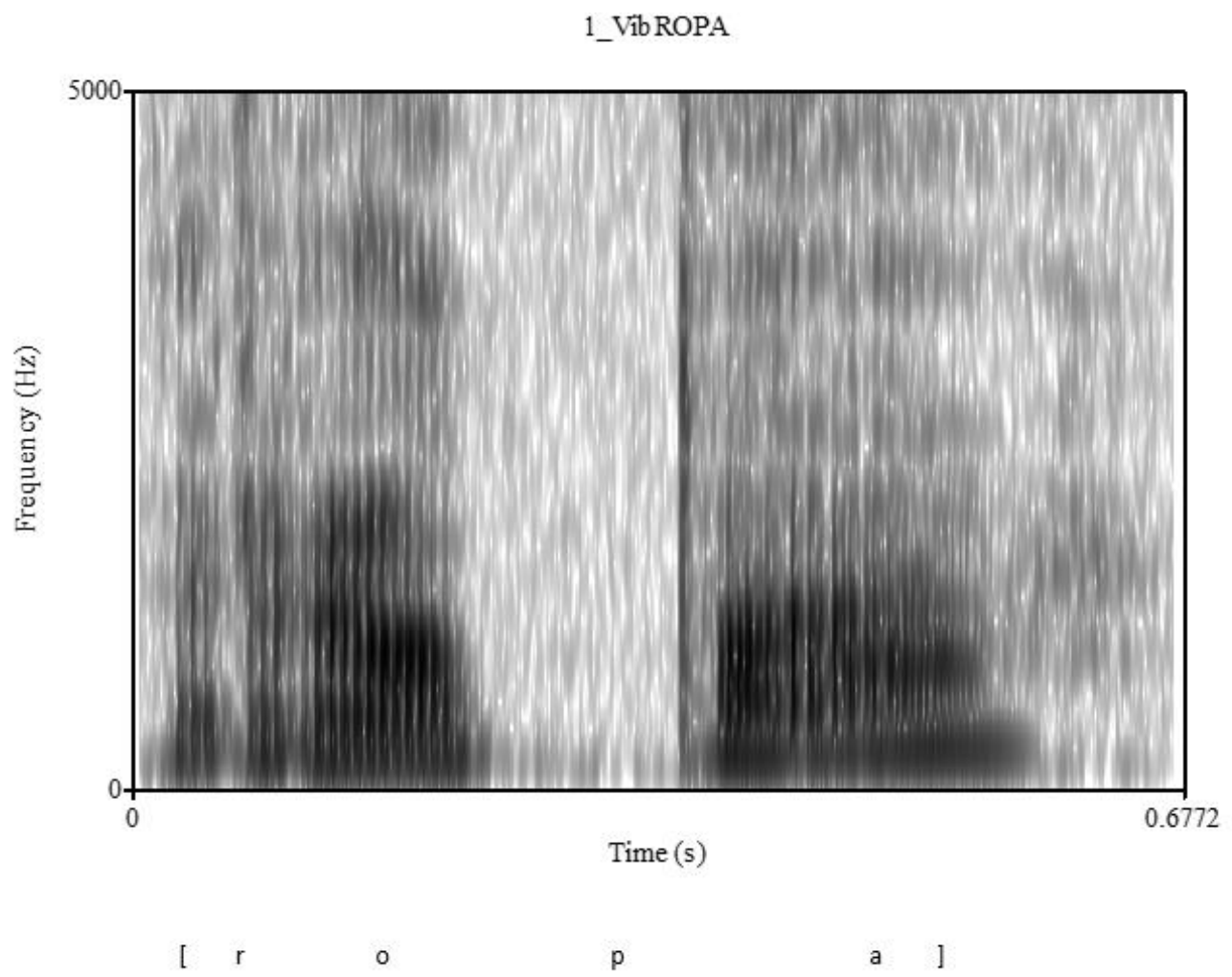


ANEXO 35: VIBRANTE MÚLTIPLE POR ESTUDIANTE 1

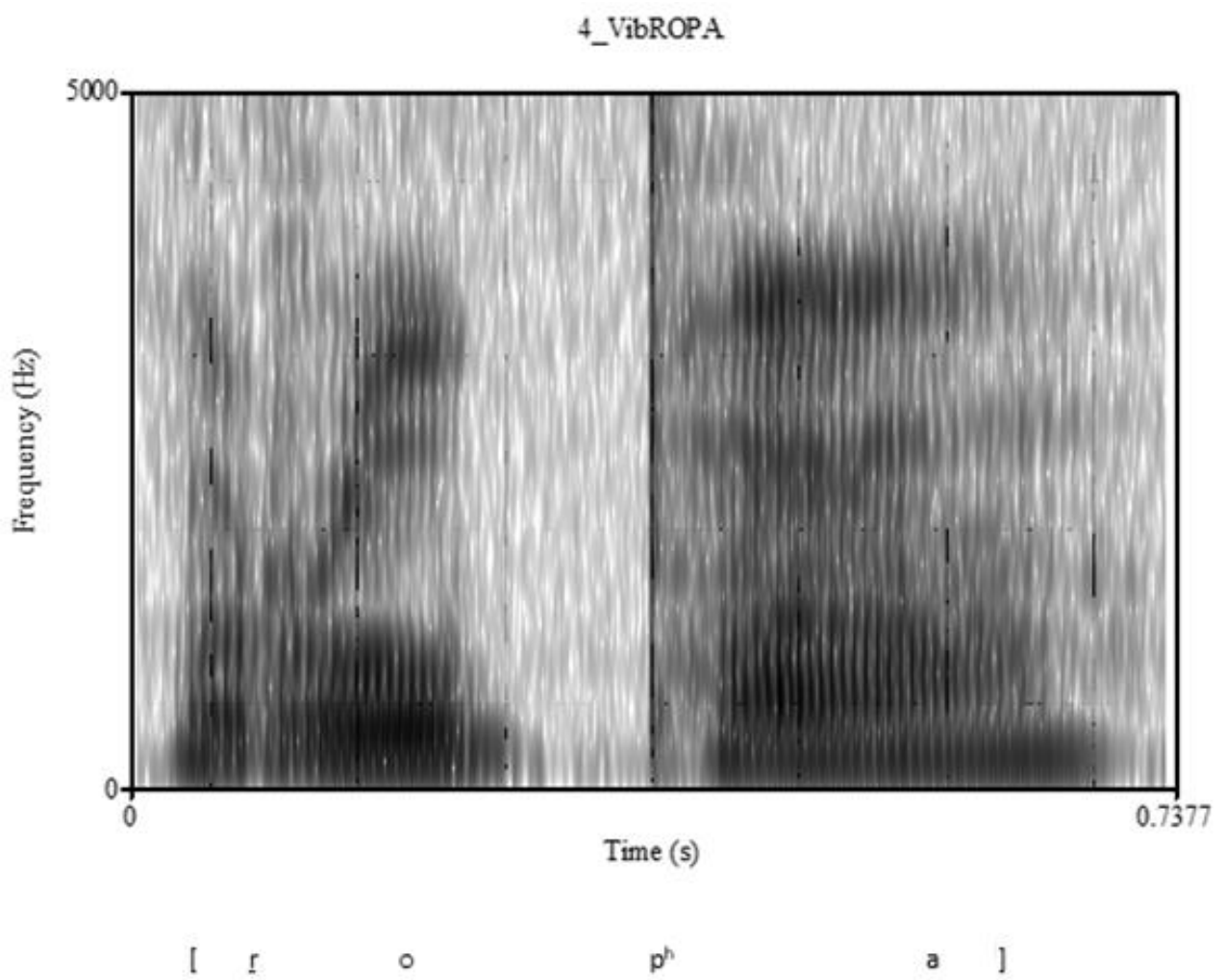
1_VibPERRO



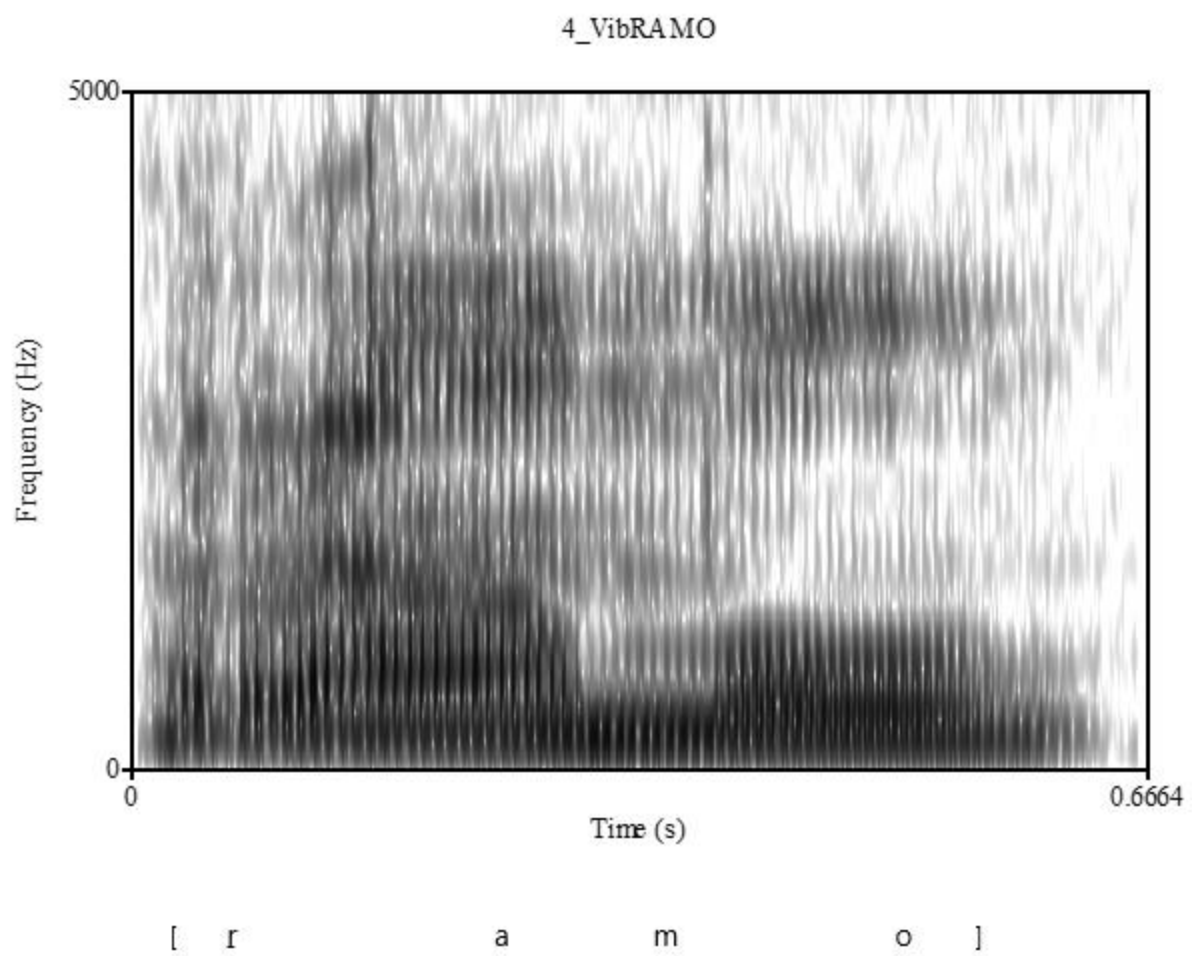
ANEXO 36: VIBRANTE MÚLTIPLE POR INFORMANTE 1



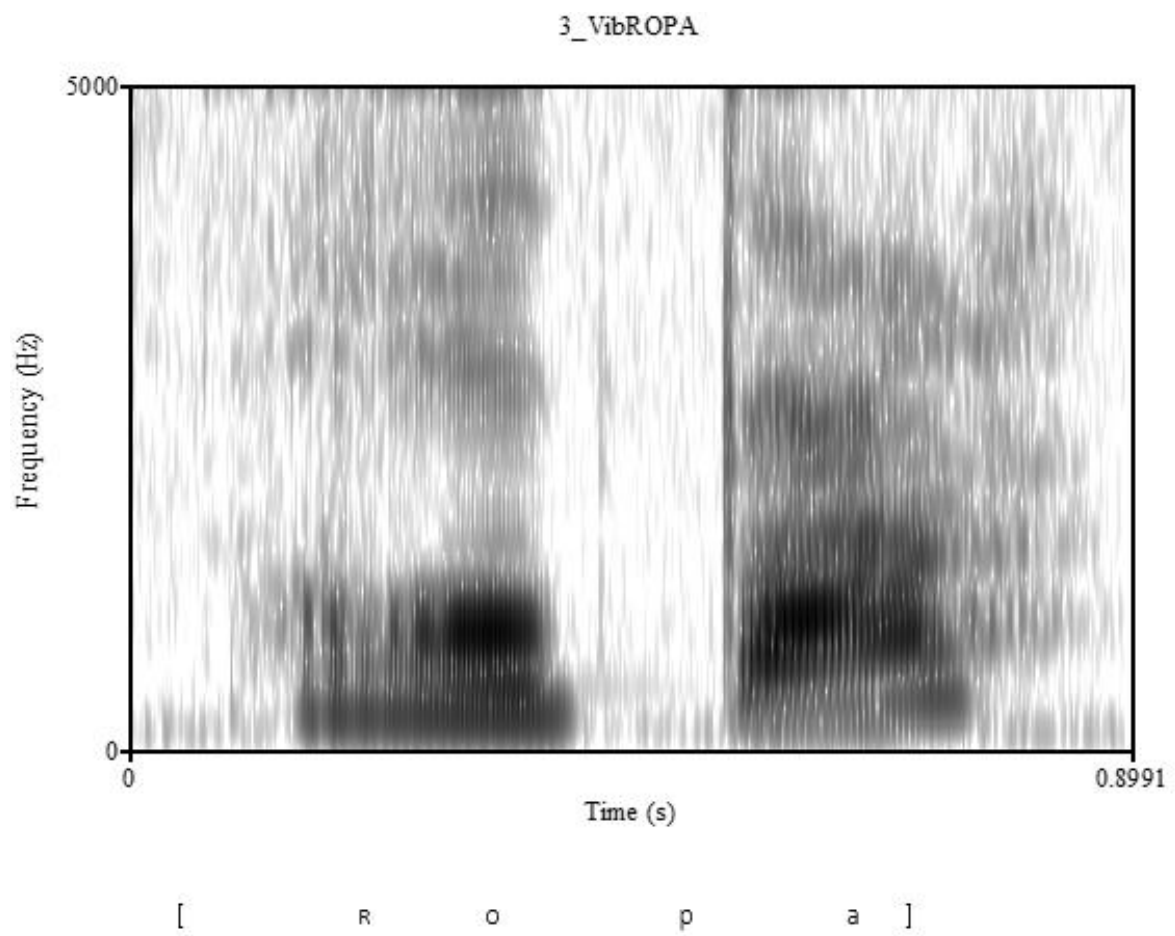
ANEXO 37: VIBRANTE VELAR POR HABLANTE 4



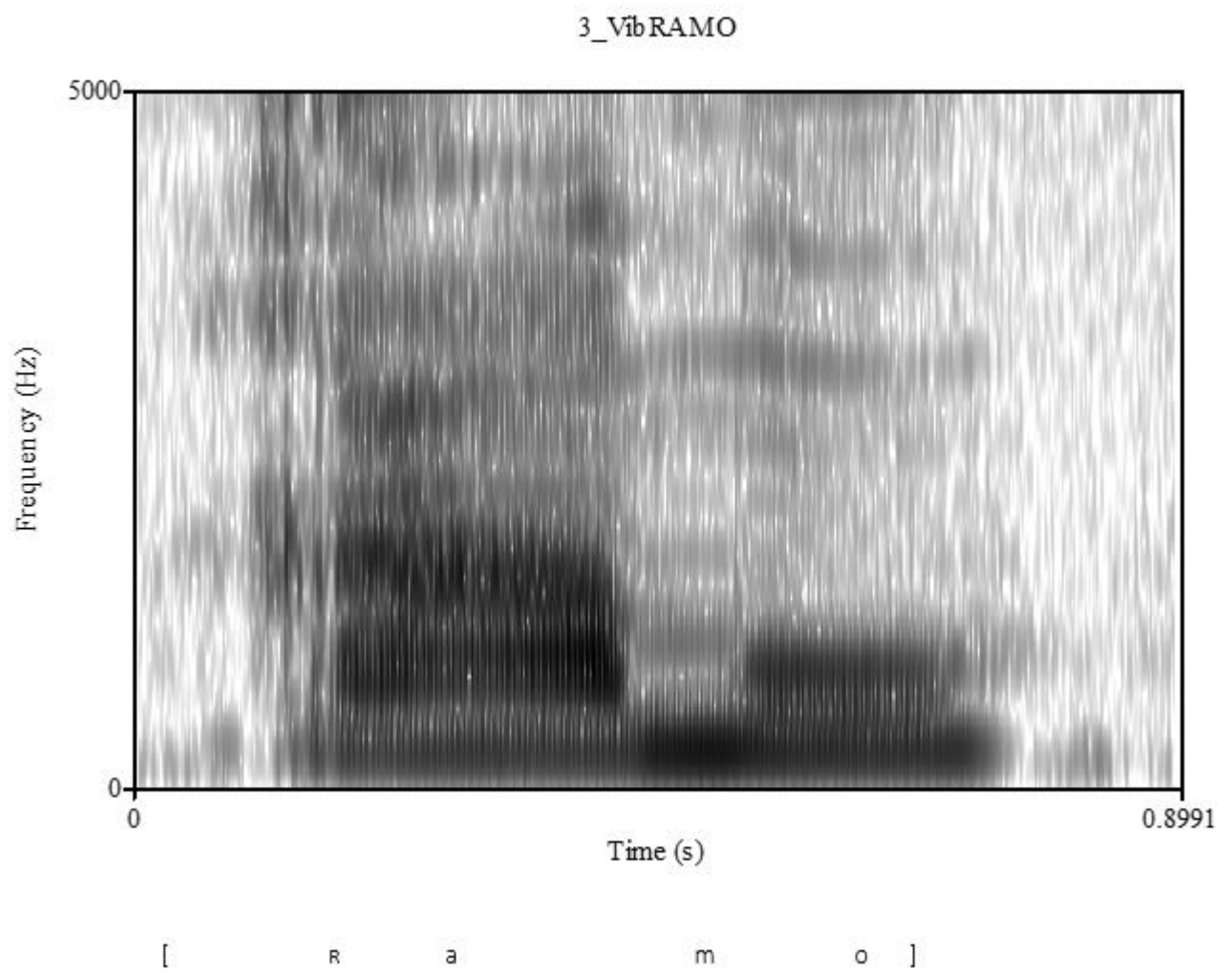
ANEXO 38: APROXIMANTE VELAR POR HABLANTE 4



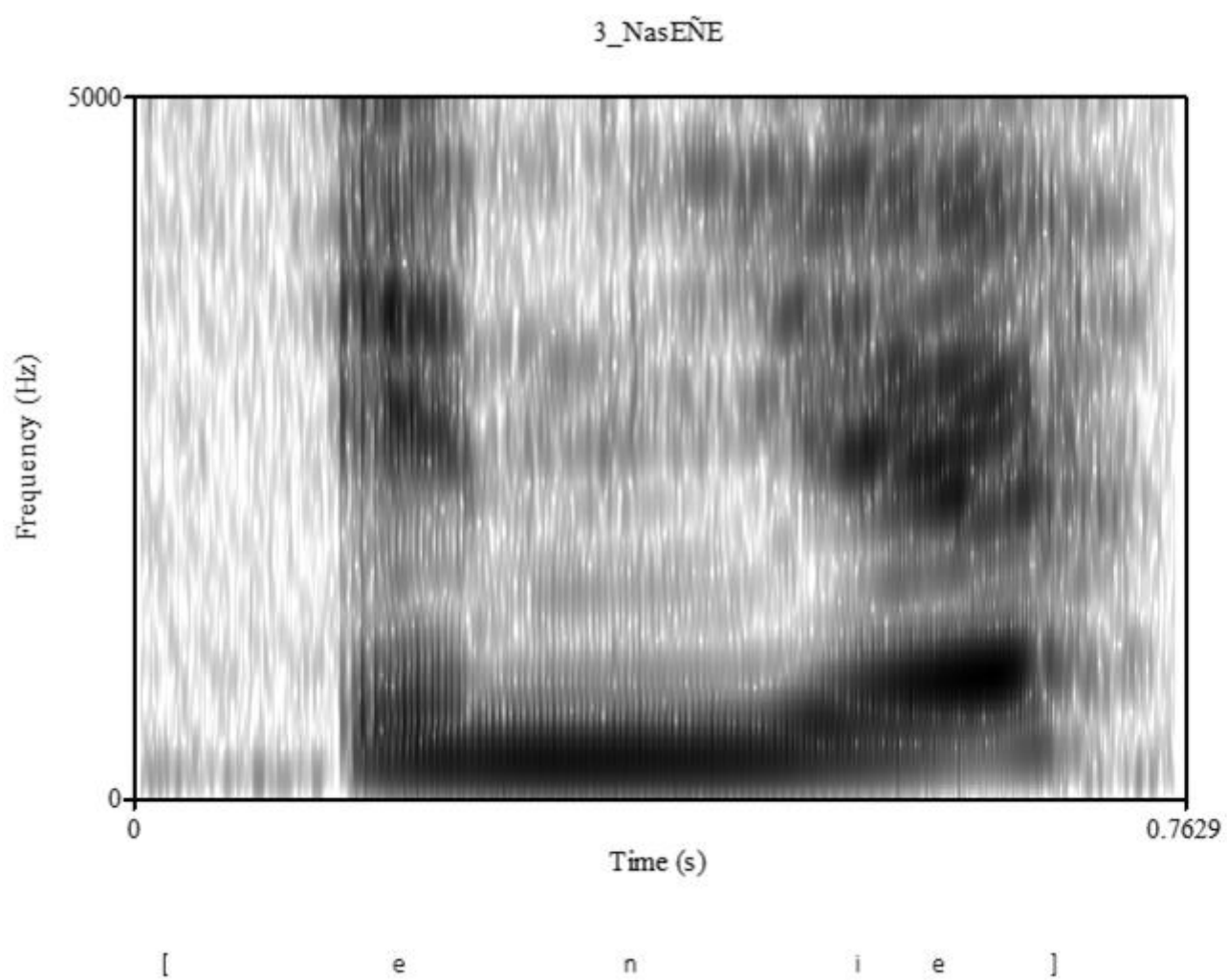
ANEXO 39: VIBRANTE UVULAR POR HABLANTE 3



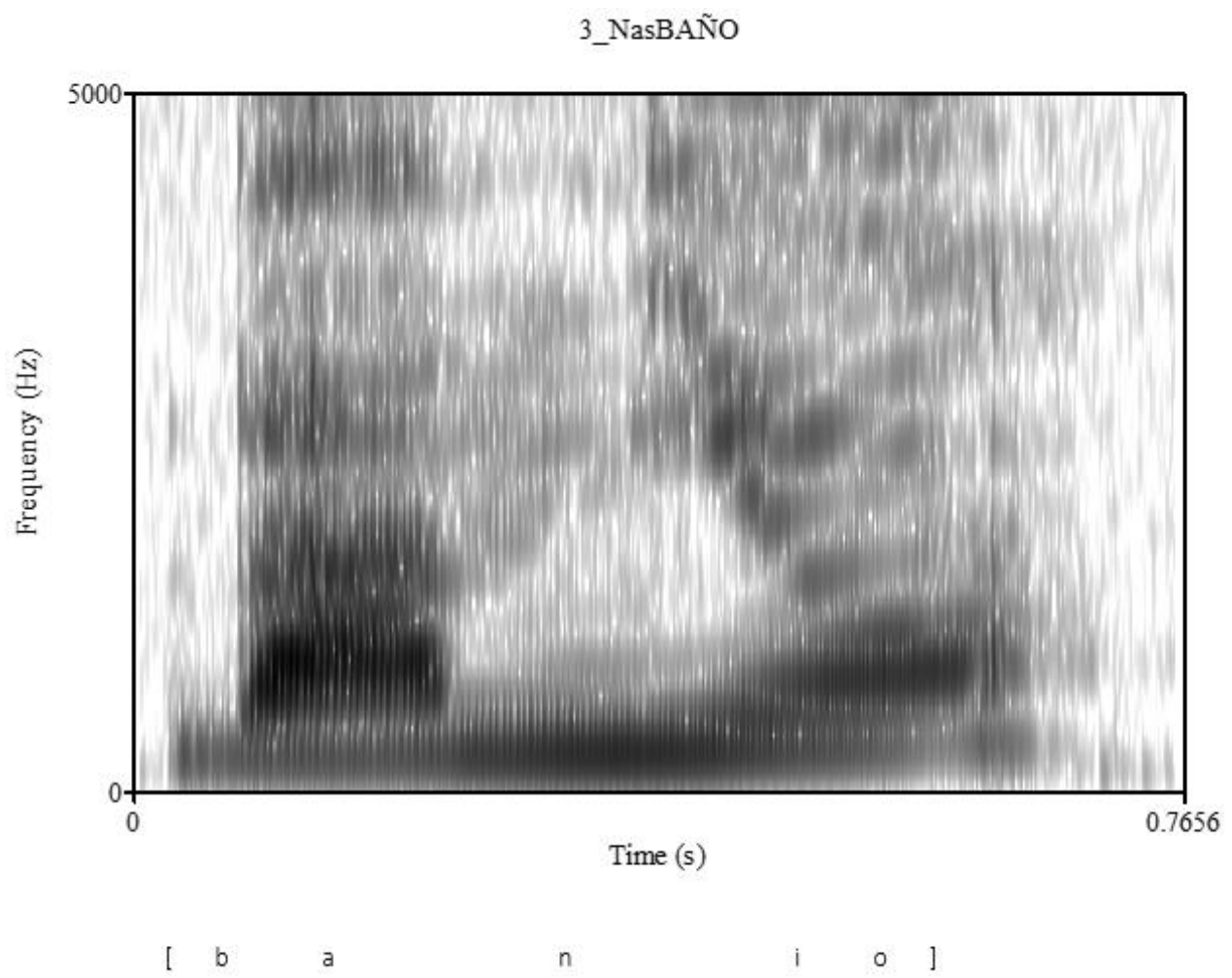
ANEXO 40: VIBRANTE UVULAR POR ESTUDIANTE 3



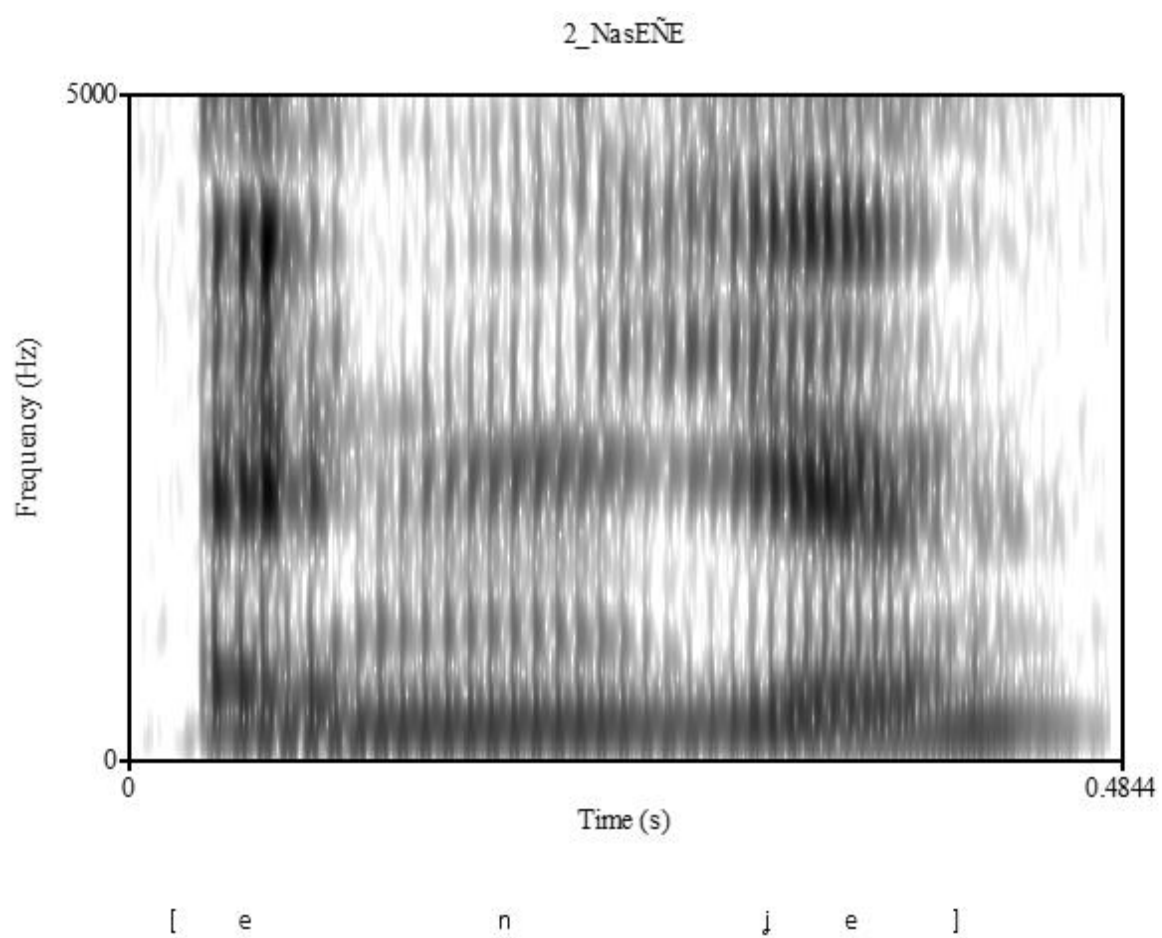
ANEXO 41: NASAL ALVEOLAR + [i] POR ESTUDIANTE 3



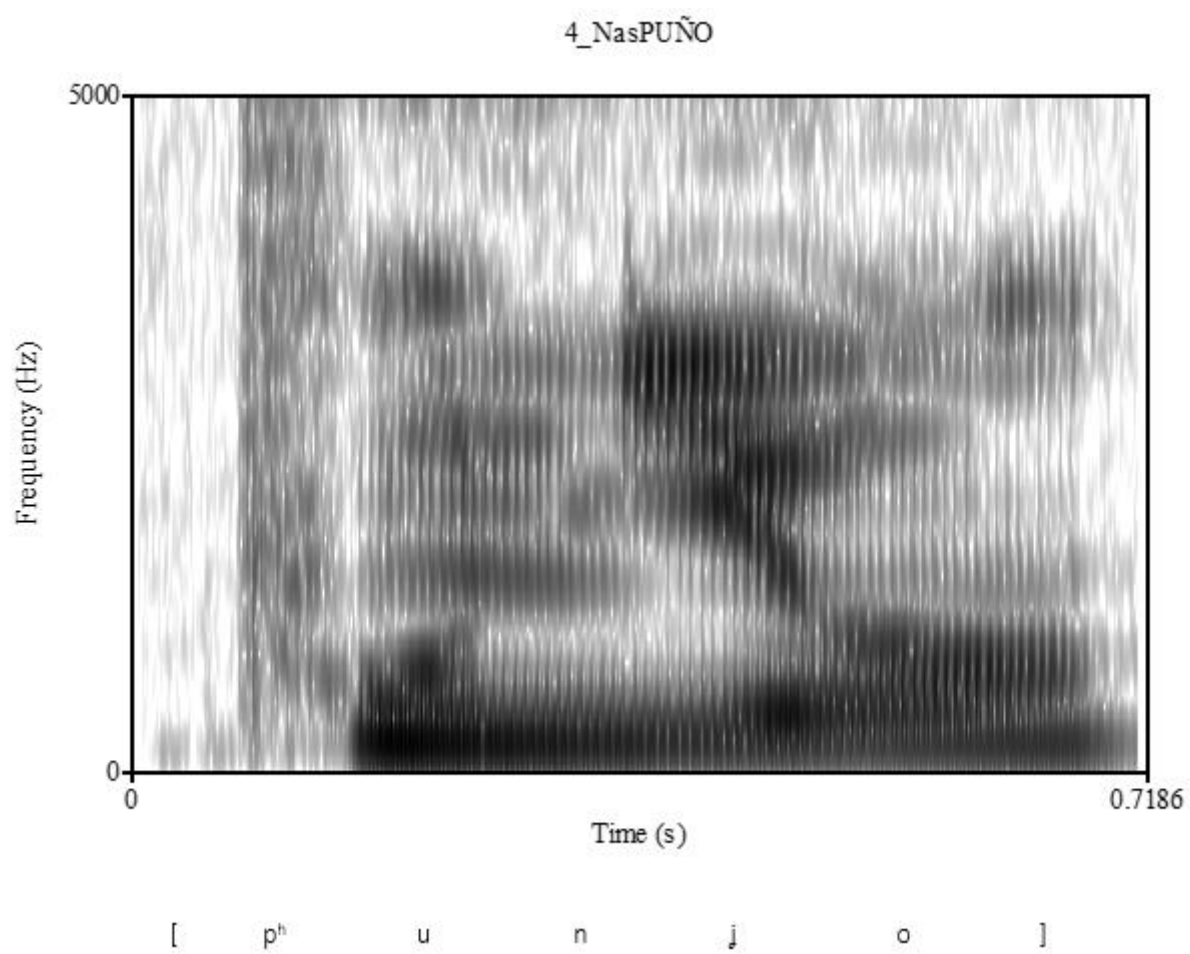
ANEXO 42: NASAL ALVEOLAR + [i] POR ESTUDIANTE 3



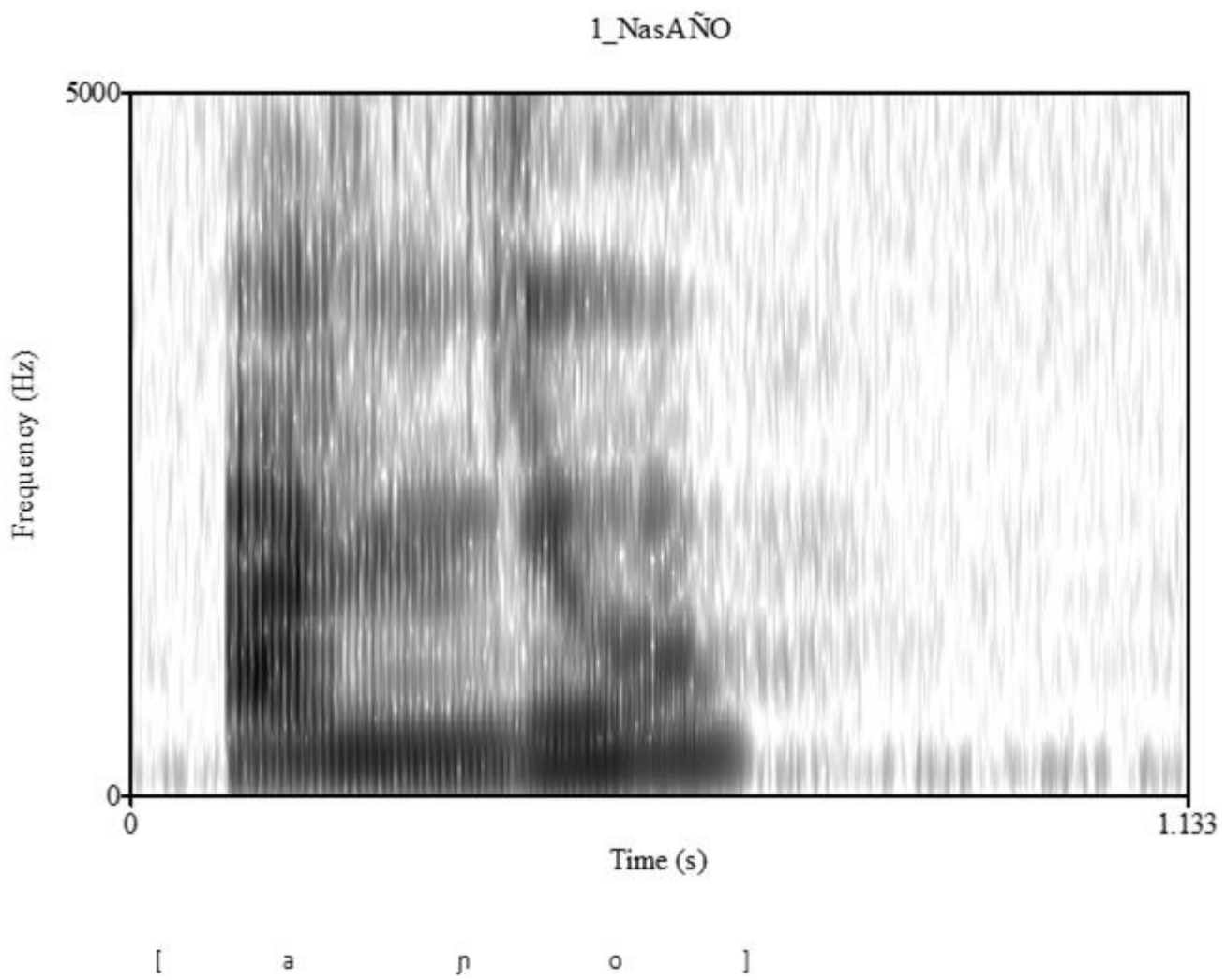
ANEXO 43: NASAL ALVEOLAR + [j] POR ESTUDIANTE 2



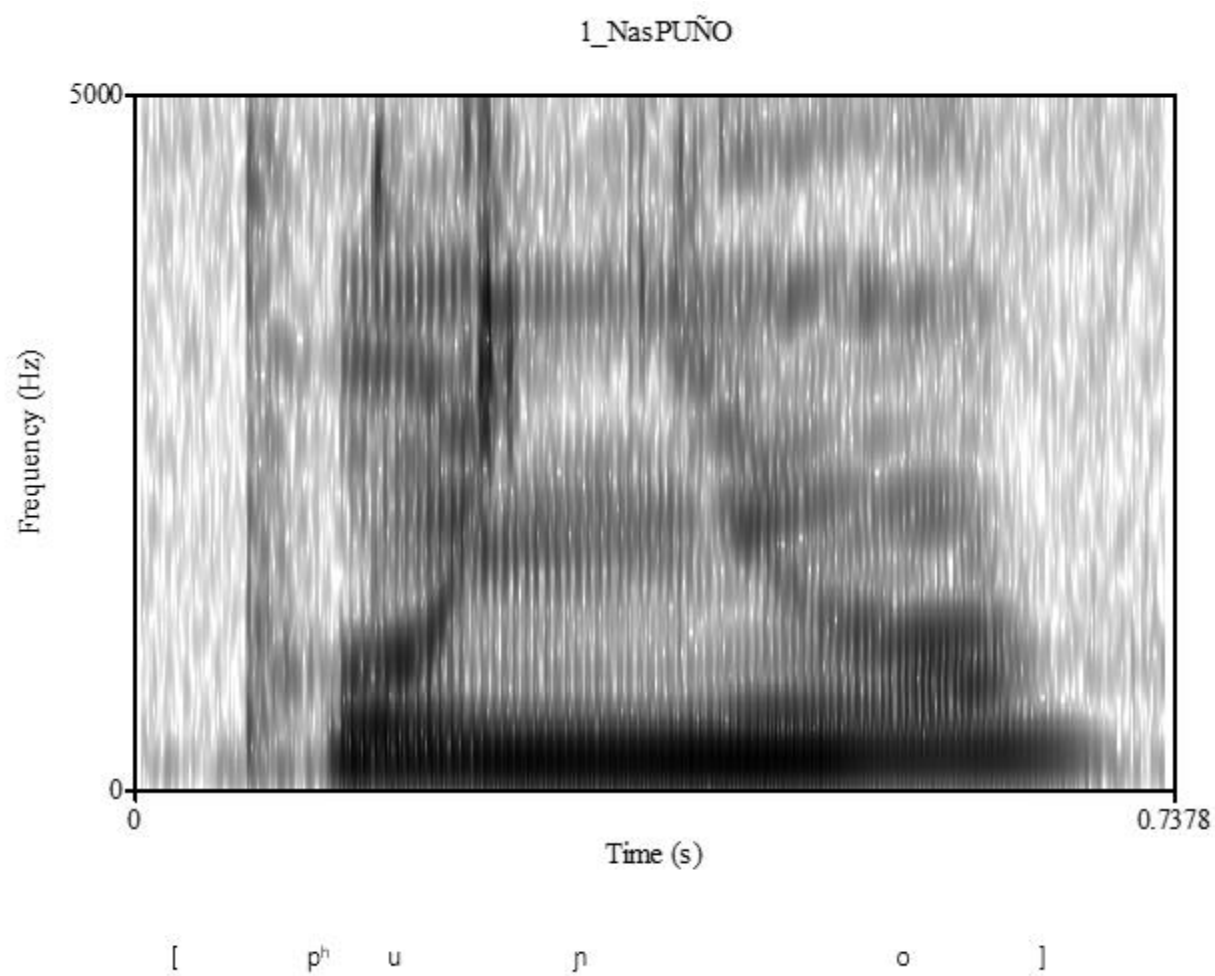
ANEXO 44: NASAL ALVEOLAR + [j] POR ESTUDIANTE 4



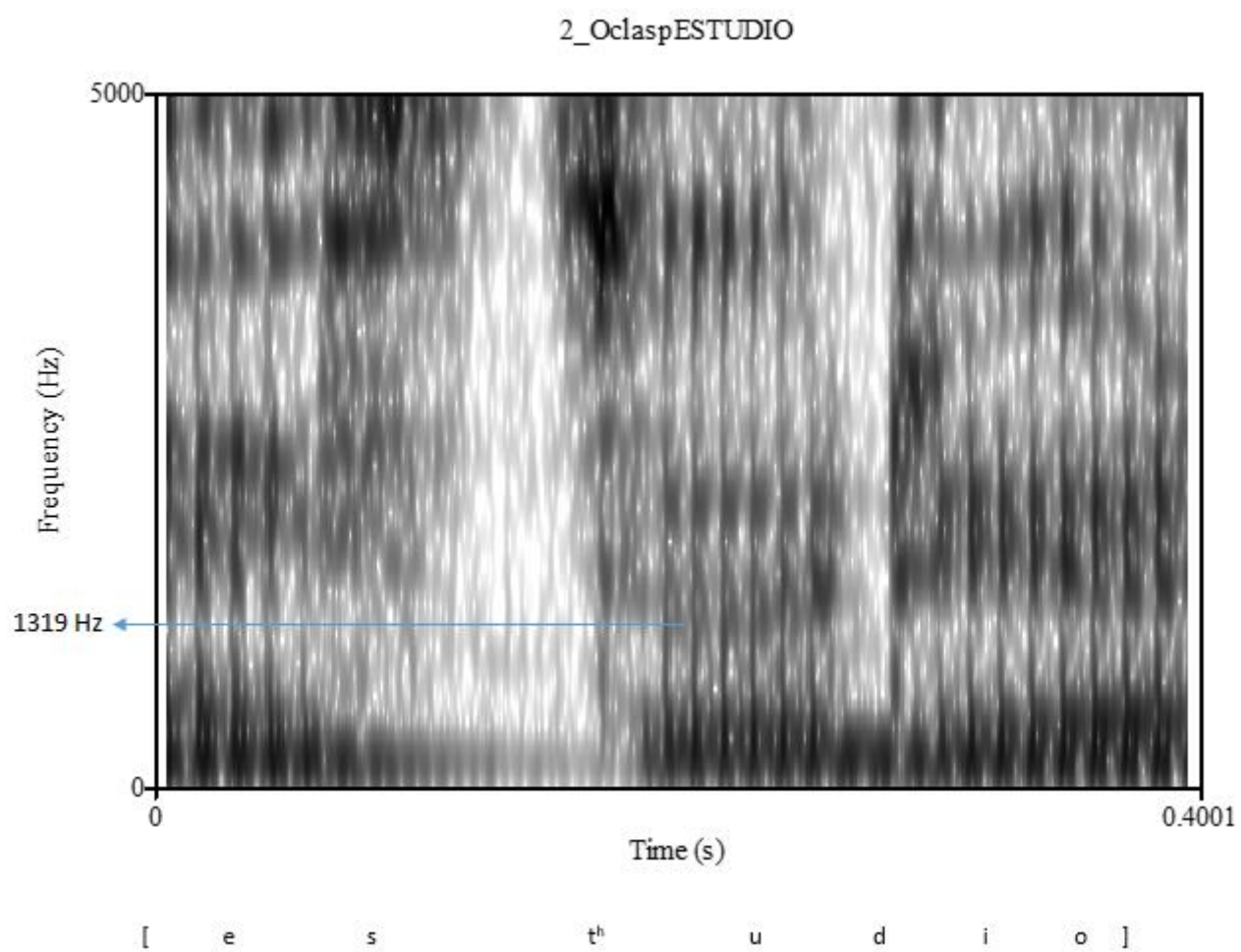
ANEXO 45: NASAL PALATAL POR ESTUDIANTE 1



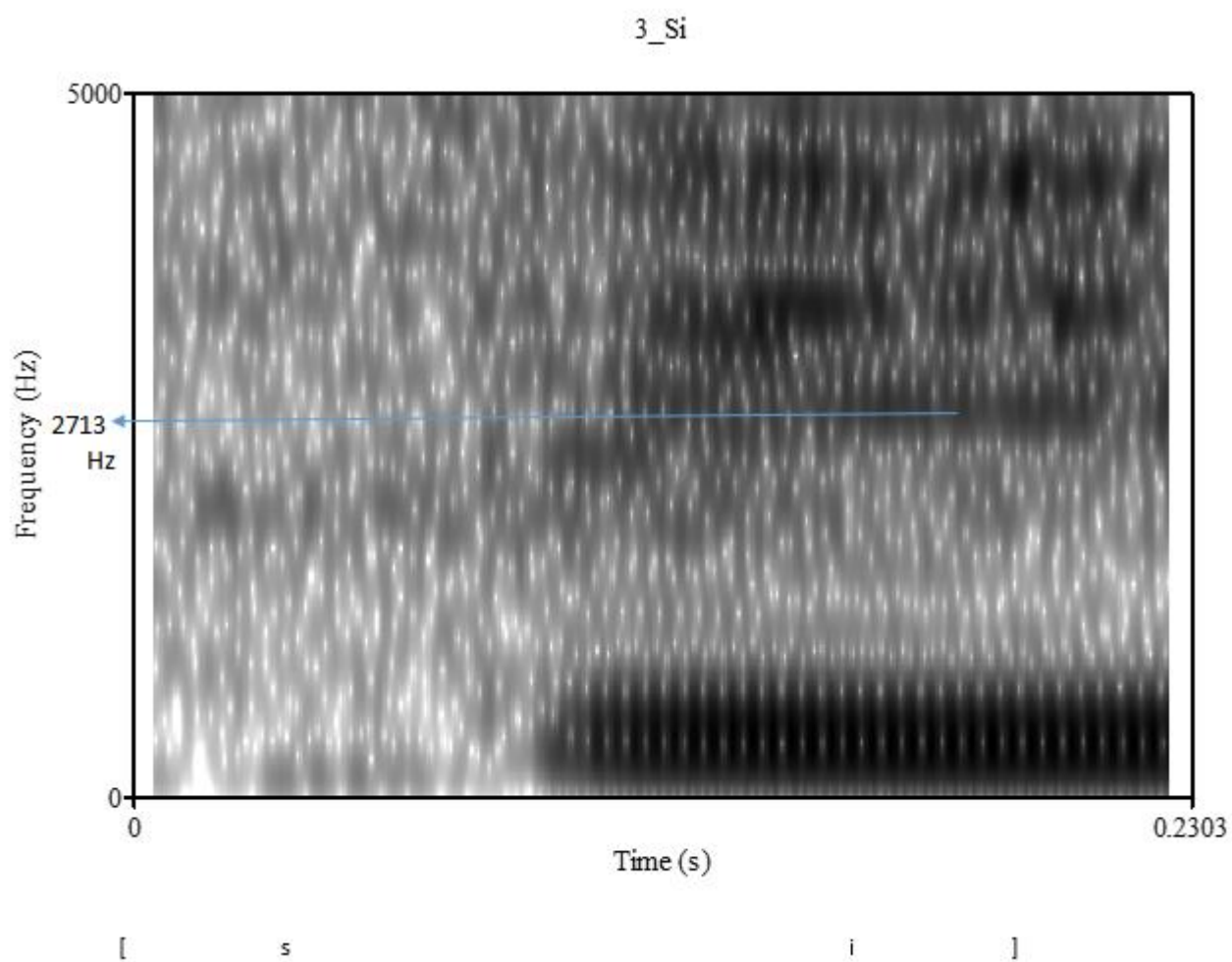
ANEXO 46: NASAL PALATAL POR INFORMANTE 1



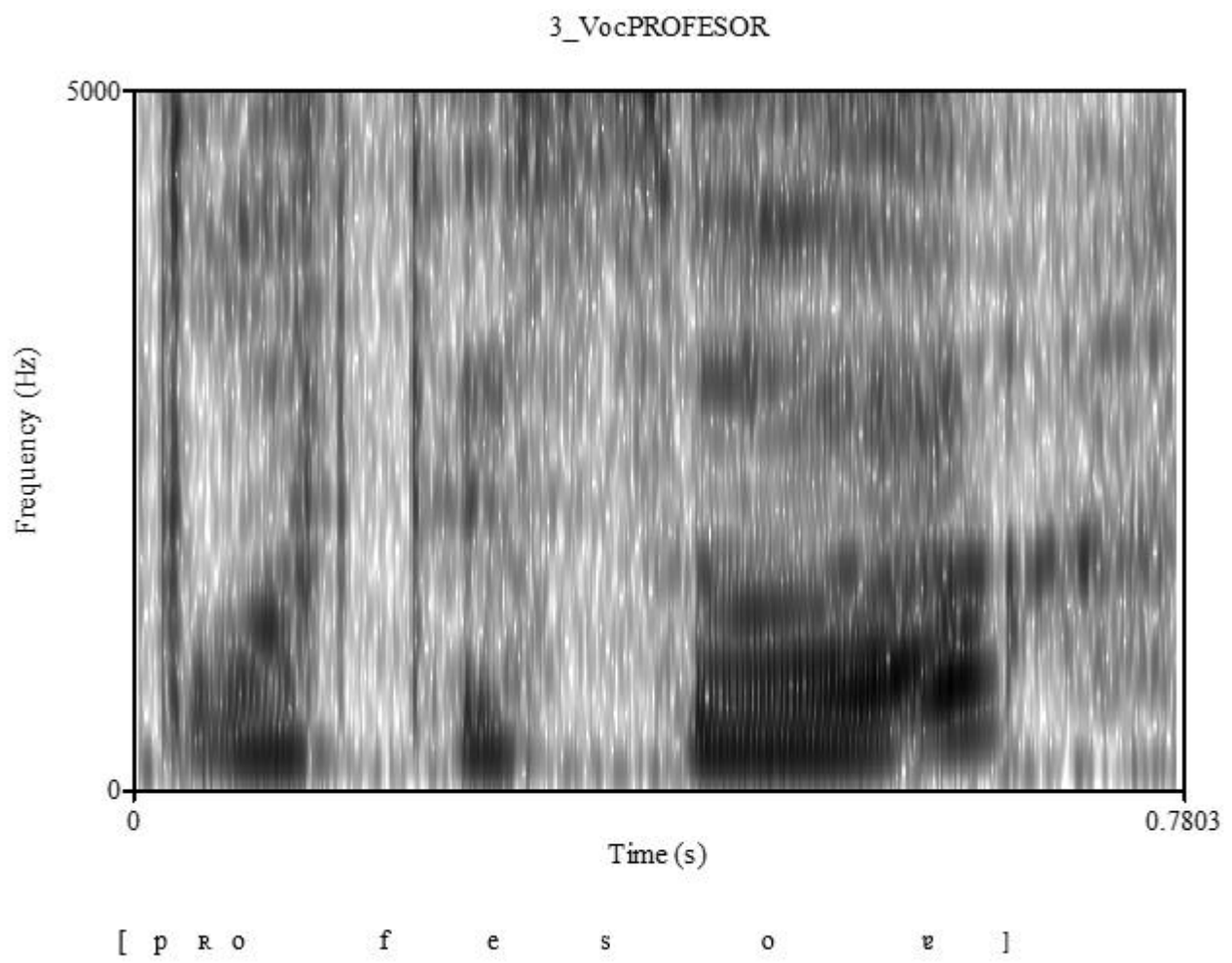
ANEXO 47: VOCAL [u] CON F2 ALTO POR INFORMANTE 2



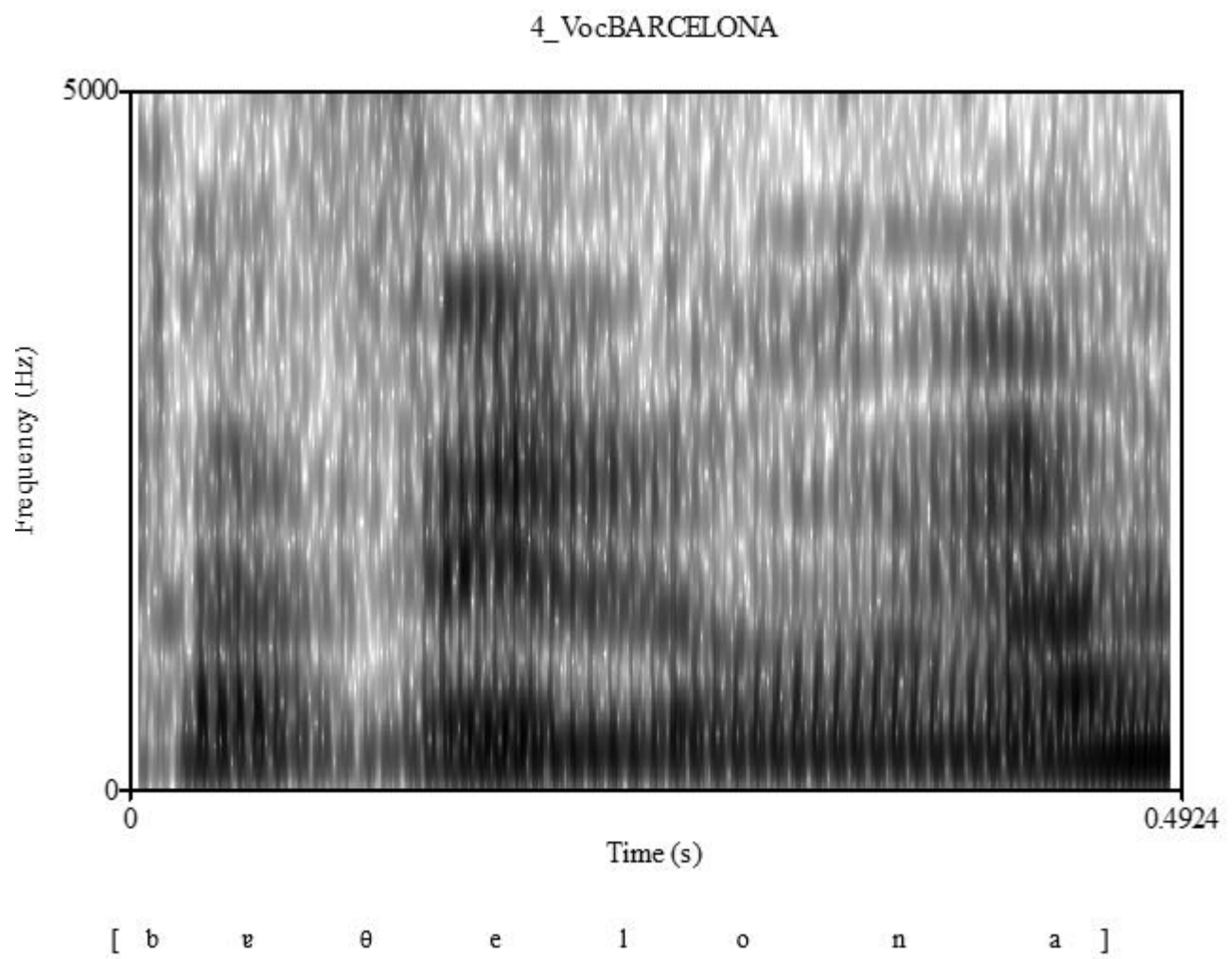
ANEXO 48: VOCAL [i] CON F2 ALTO POR INFORMANTE 3



ANEXO 49: VOCALIZACIÓN DE VIBRANTE POR ESTUDIANTE 3

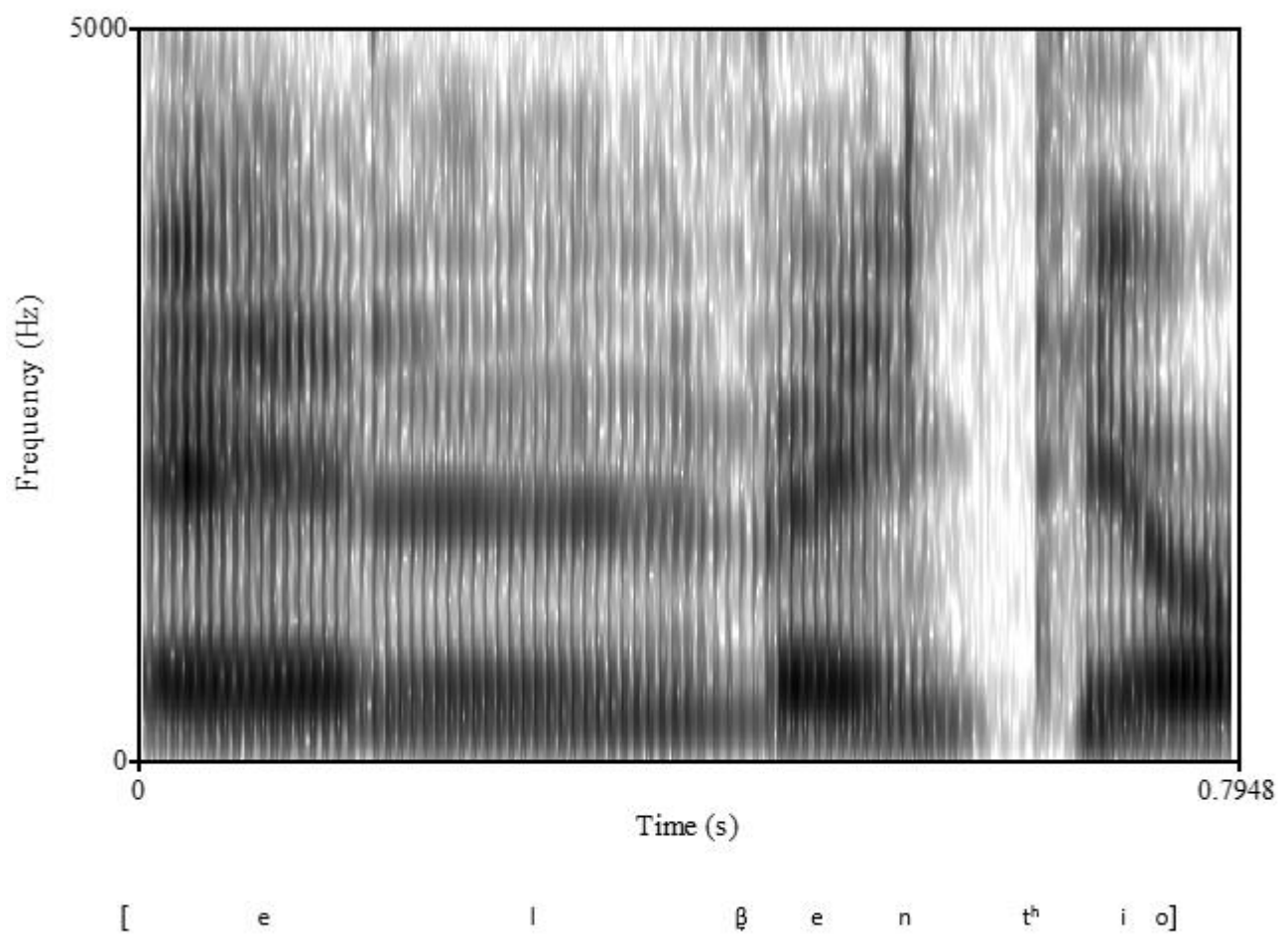


ANEXO 50: VOCALIZACIÓN DE VIBRANTE POR HABLANTE 4



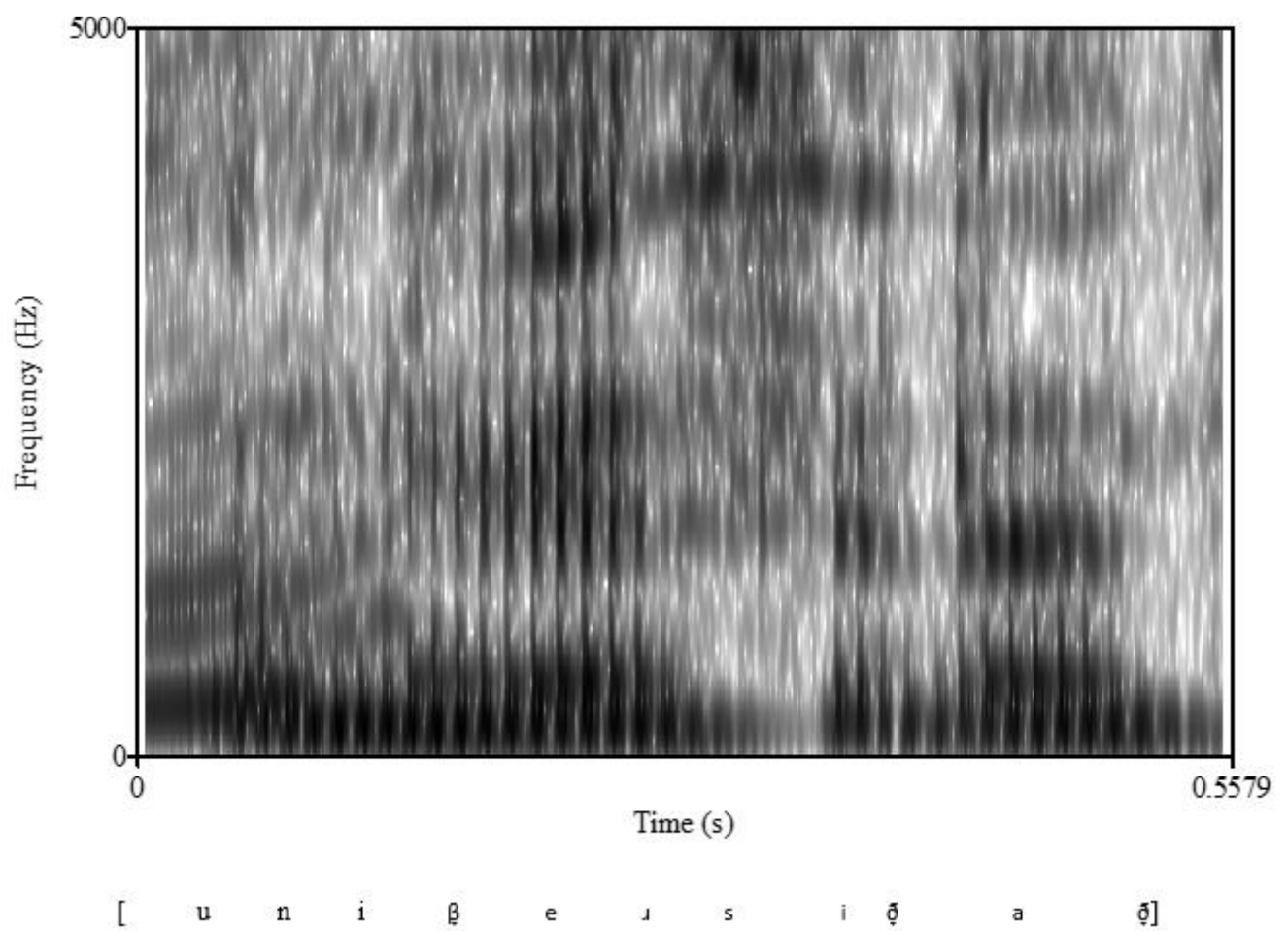
ANEXO 51: APROXIMANTE BILABIAL POR ESTUDIANTE 1

1_AproxbilELVEINTIOCHO

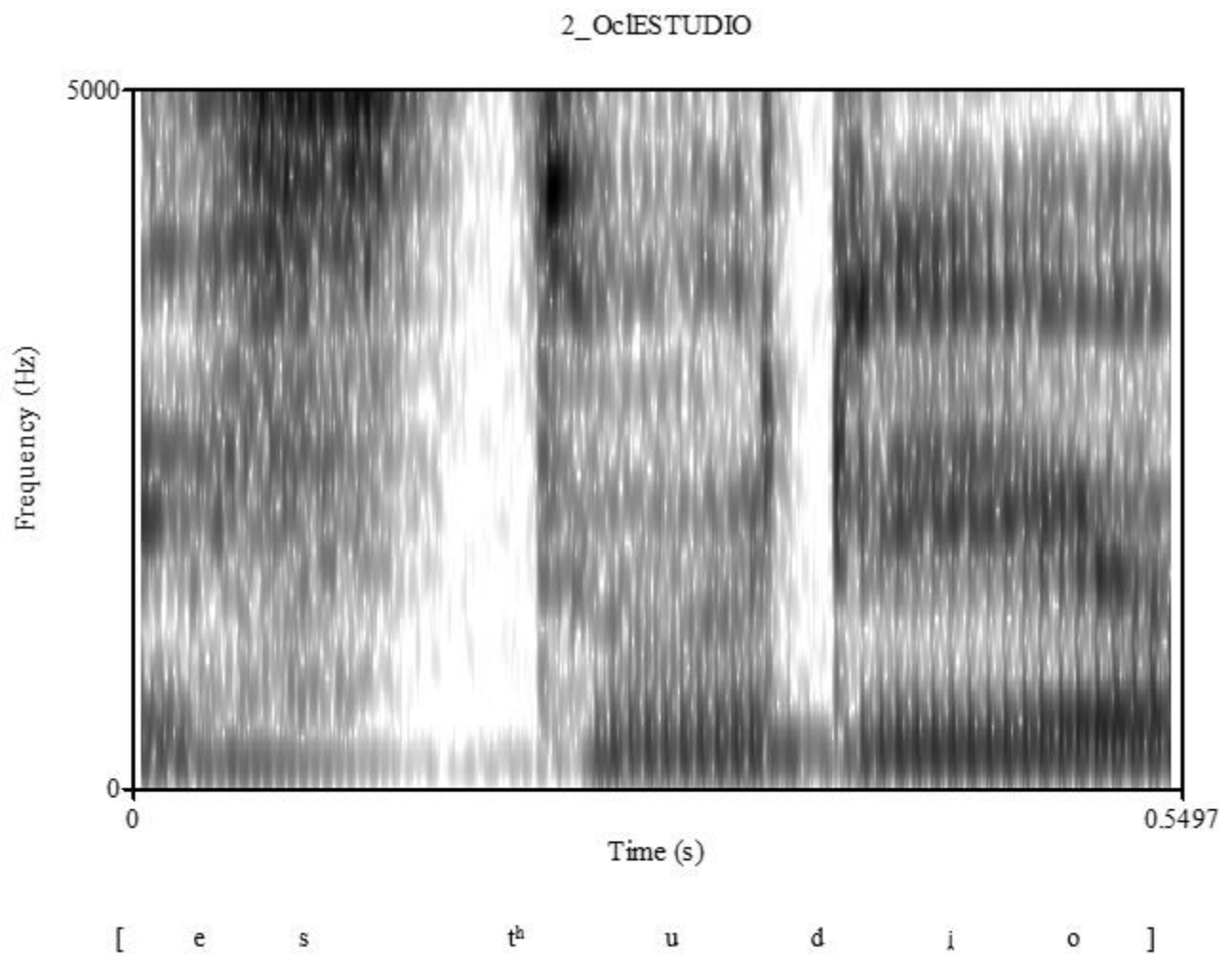


ANEXO 52: APROXIMANTE DENTAL POR ESTUDIANTE 2

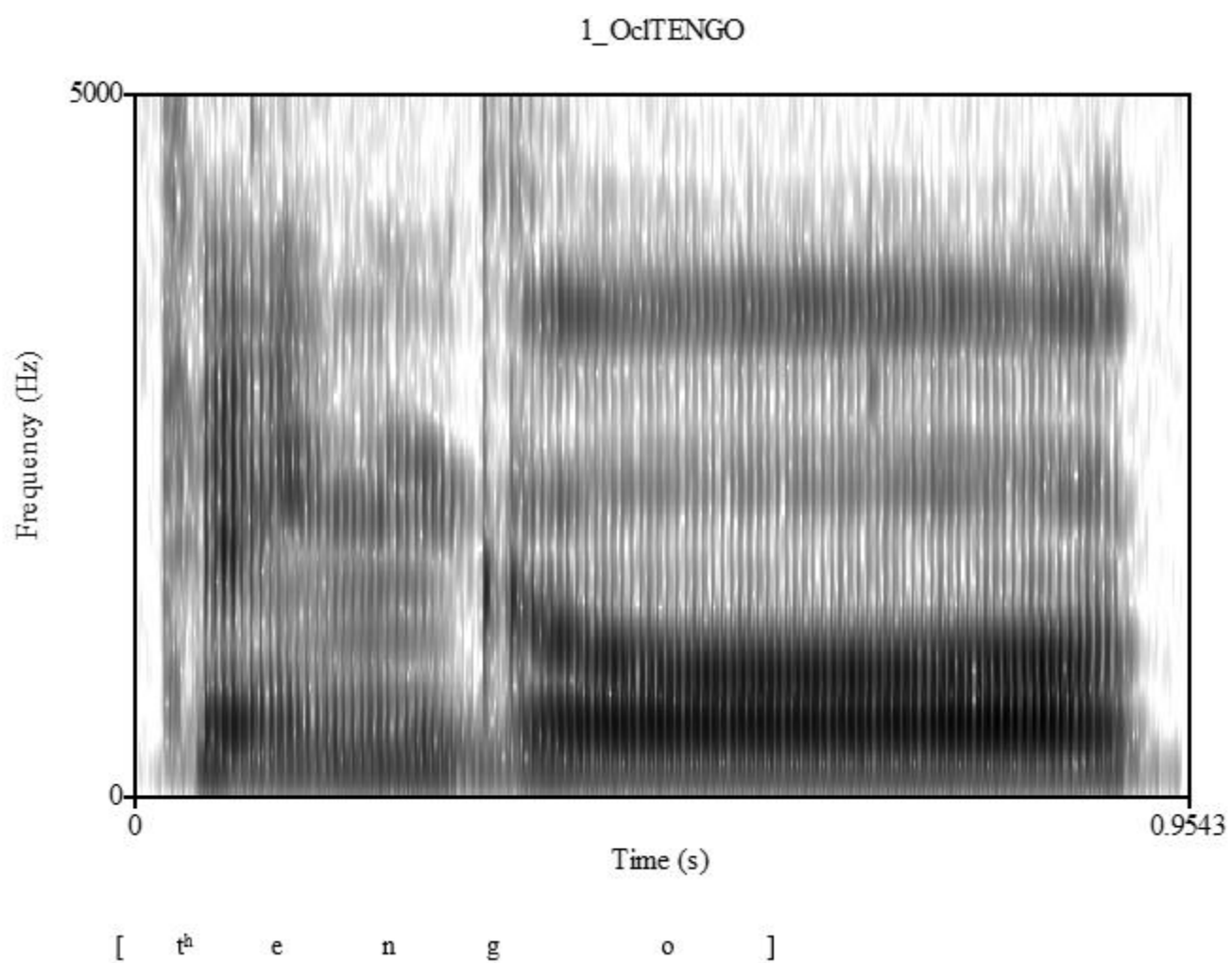
2_AproxdentUNIVERSIDAD



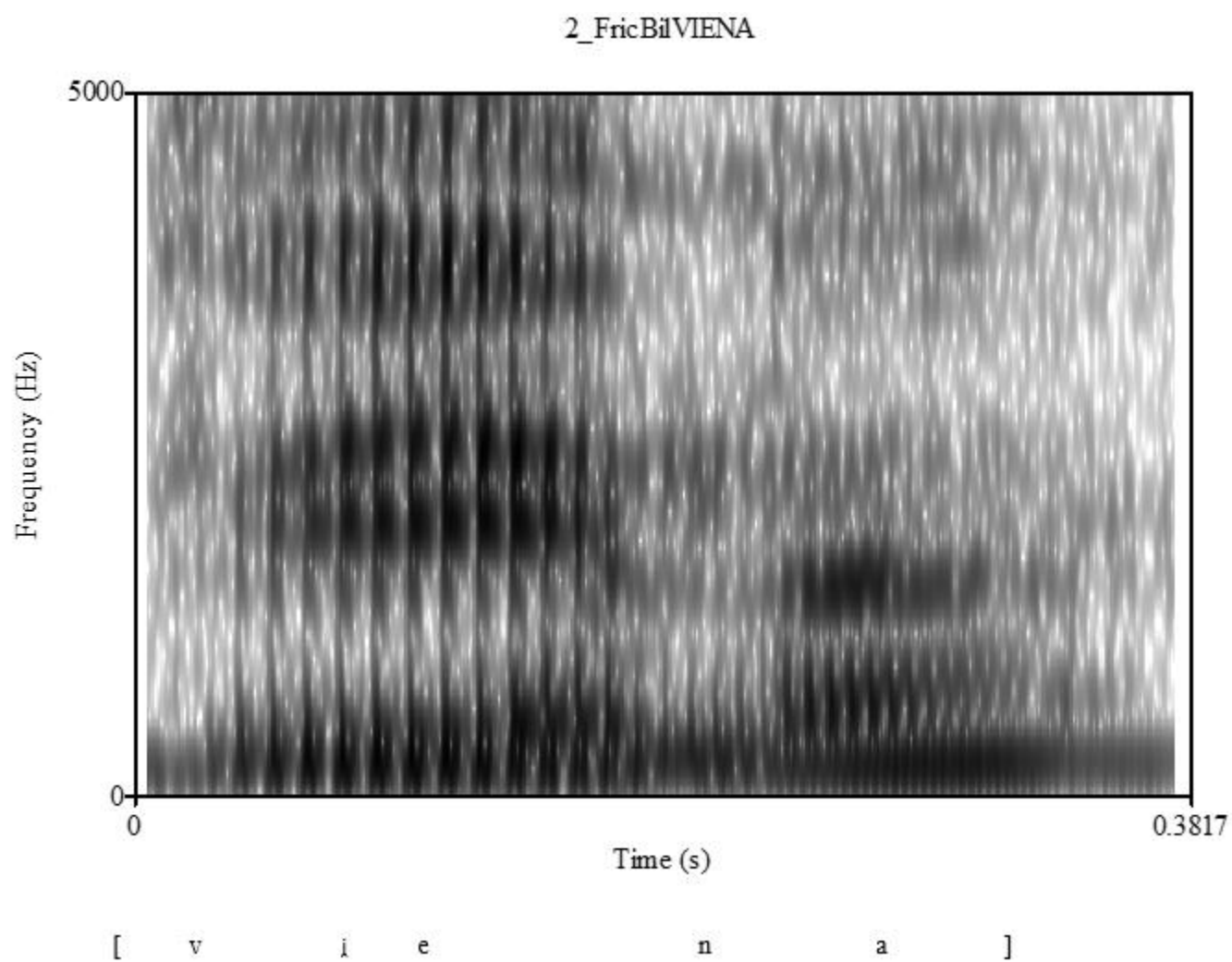
**ANEXO 53: OCLUSIVAS DENTAL SORDA ASPIRADA Y OCLUSIVA SONORA
POR ESTUDIANTE 2**



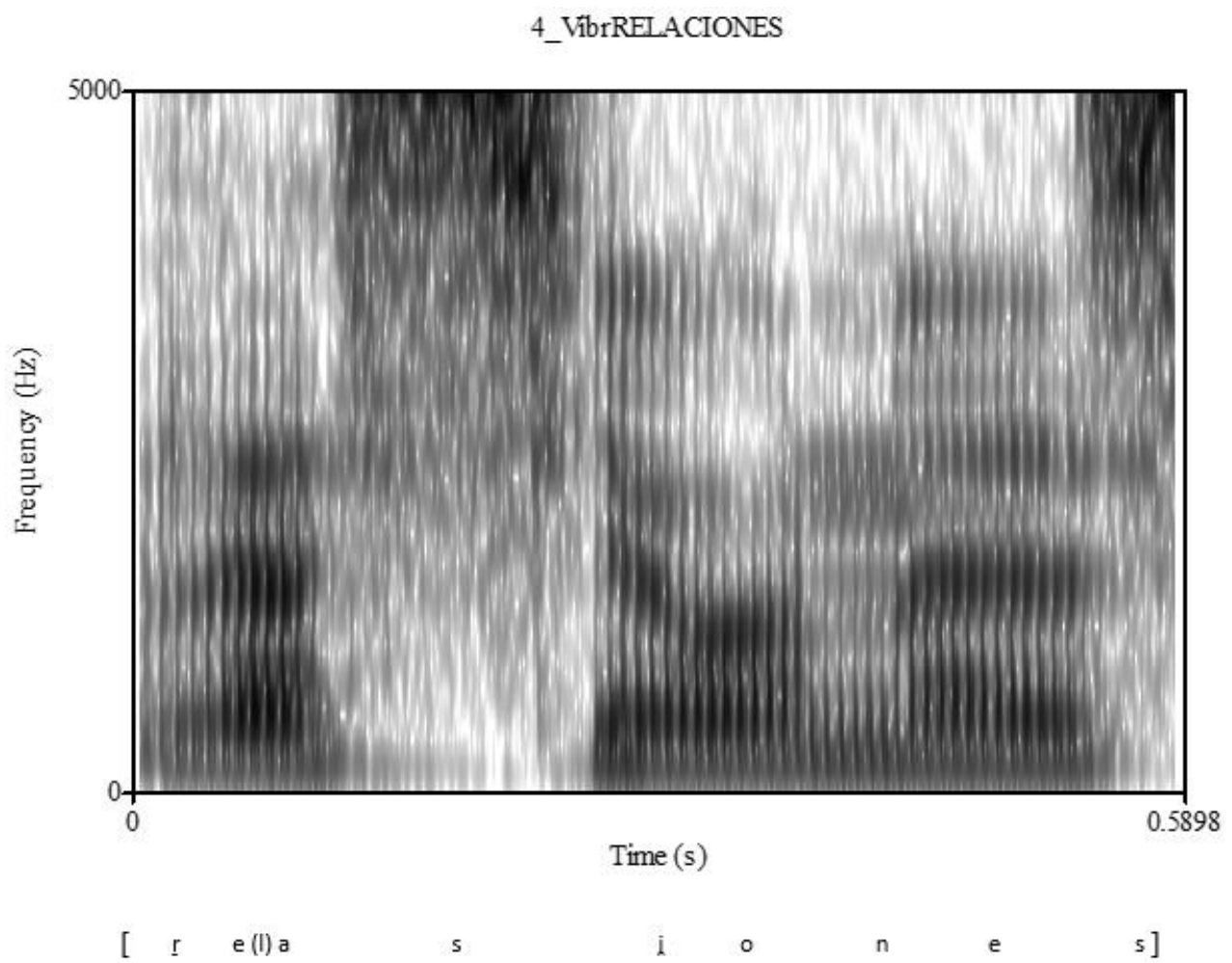
ANEXO 54: OCLUSIVA DENTAL SORDA ASPIRADA POR INFORMANTE 1



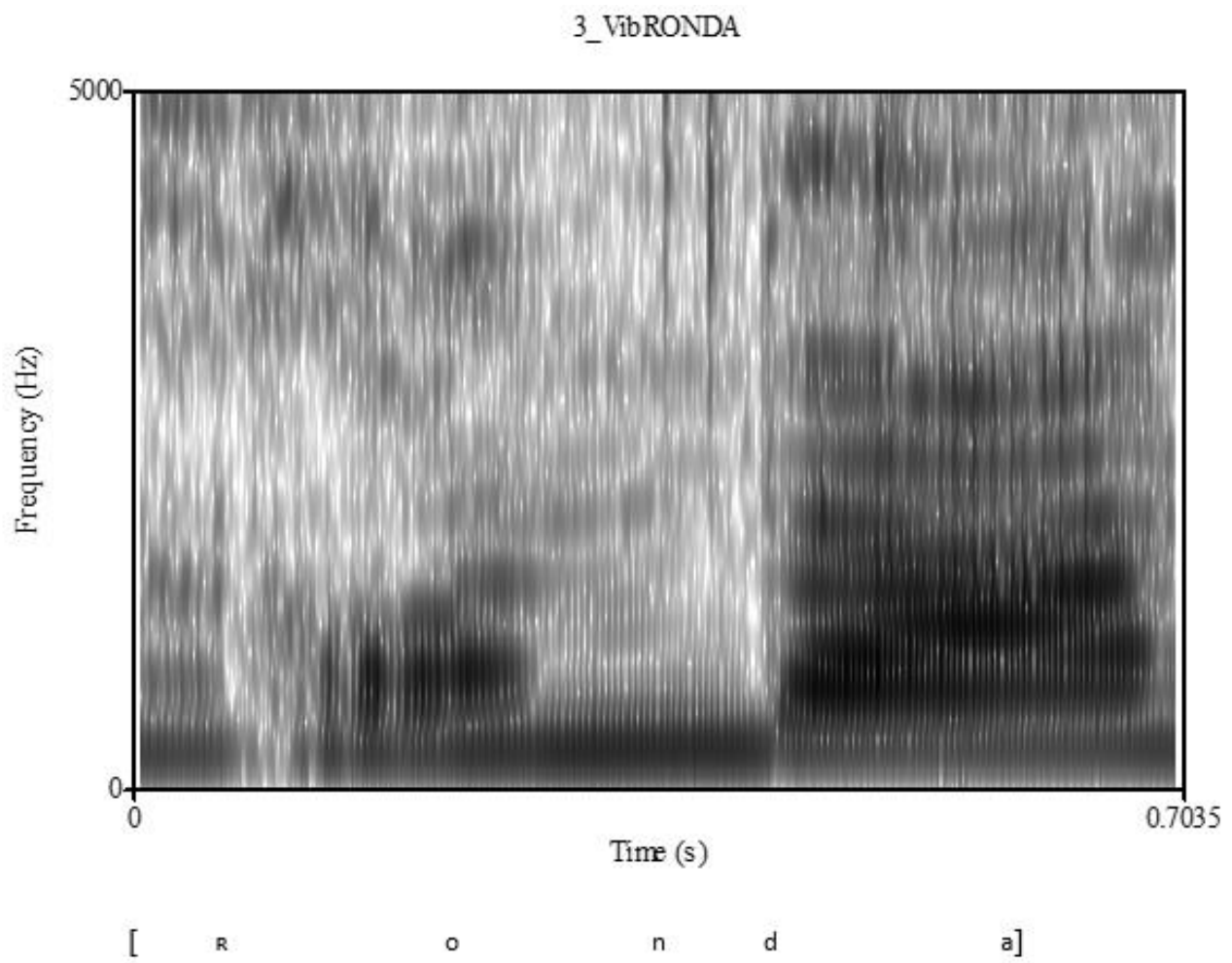
ANEXO 55: FRICATIVA LABIODENTAL SONORA POR INFORMANTE 2



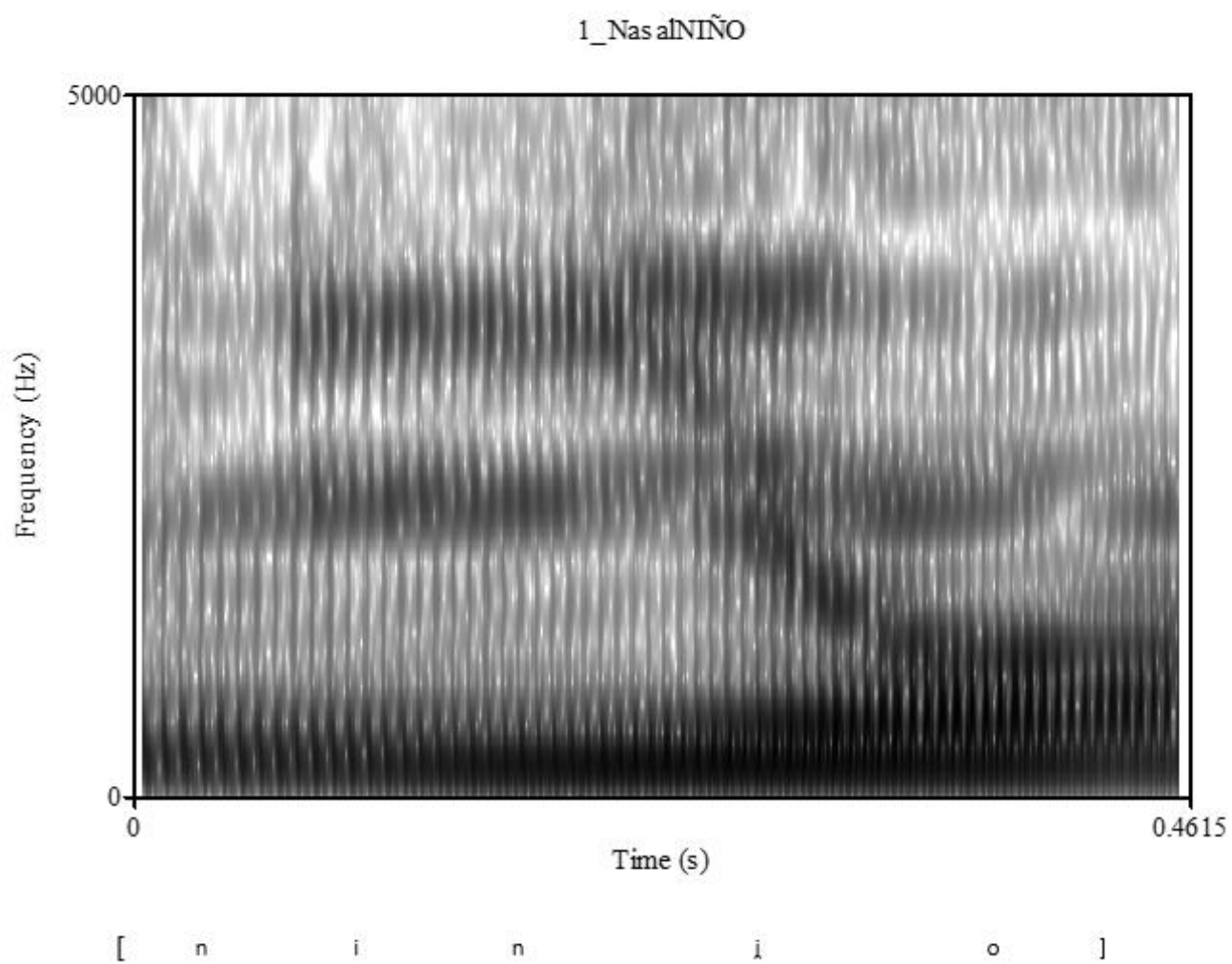
ANEXO 56: VIBRANTE VELAR POR HABLANTE 4



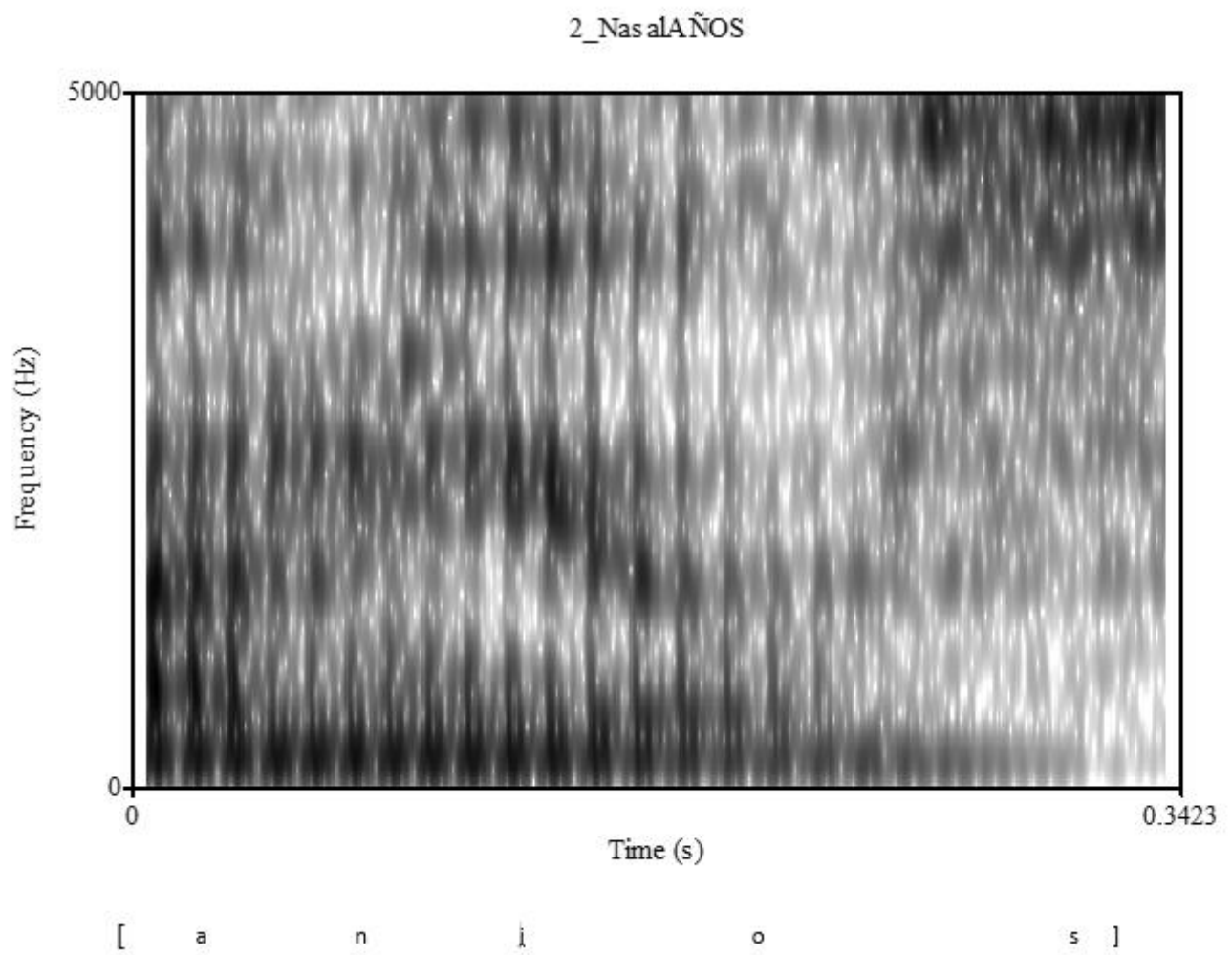
ANEXO 57: VIBRANTE UVULAR POR HABLANTE 3



ANEXO 58: NASAL ALVEOLAR + [i] POR ESTUDIANTE 1

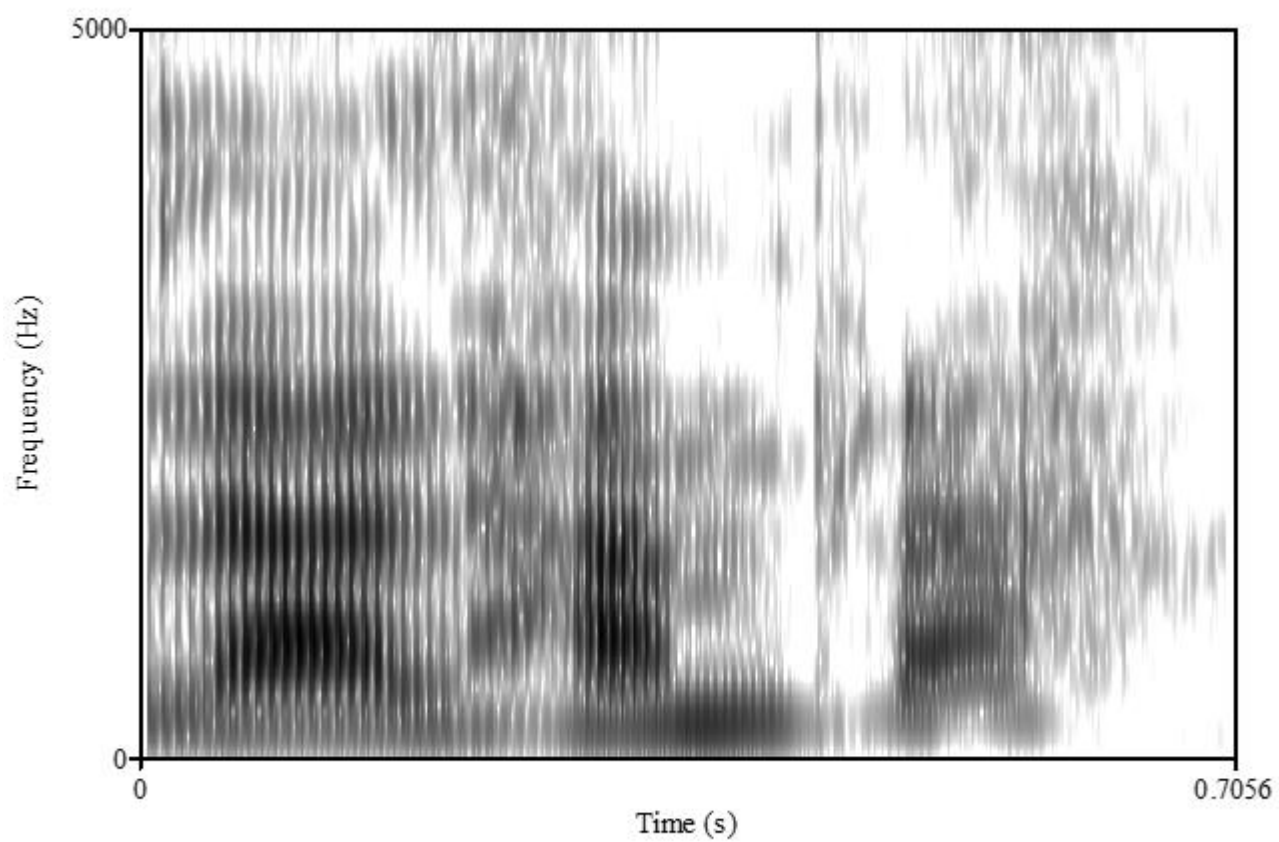


ANEXO 59: NASAL ALVEOLAR + [i] POR ESTUDIANTE 2



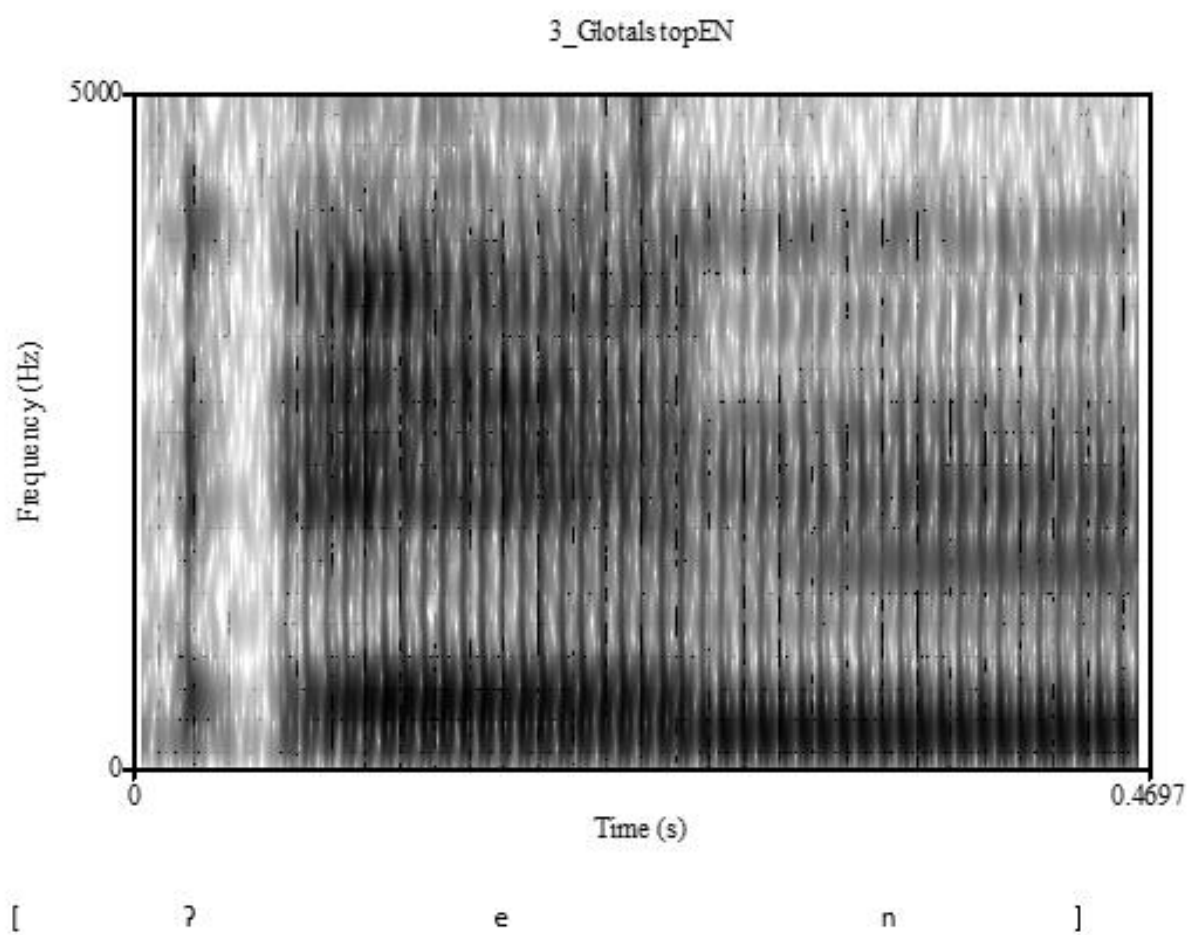
ANEXO 60: [h] POR HABLANTE 1

1_Laalambra



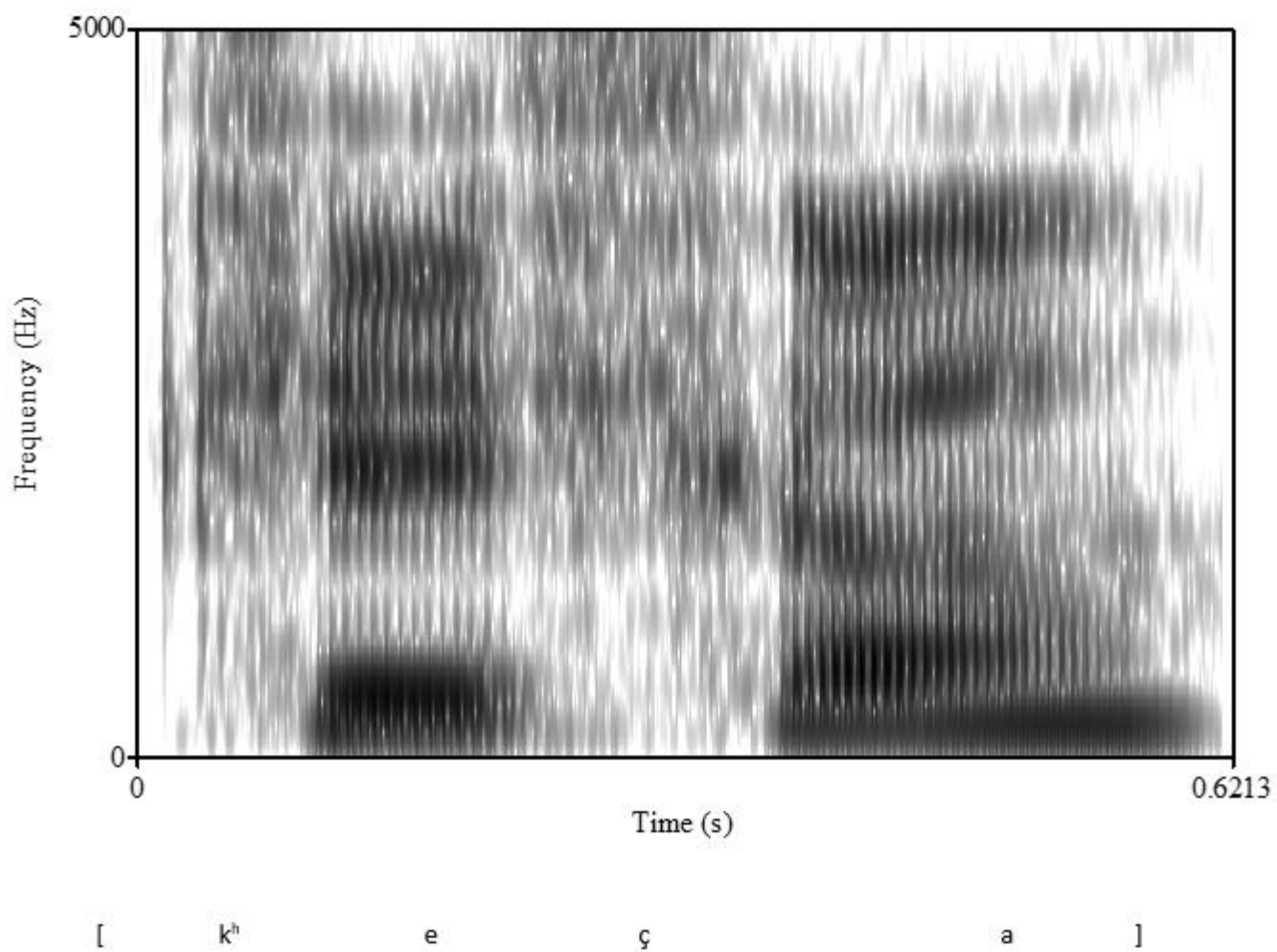
[l a a l h a m b r a]

61: GOLPE GLOTAL POR HABLANTE 3



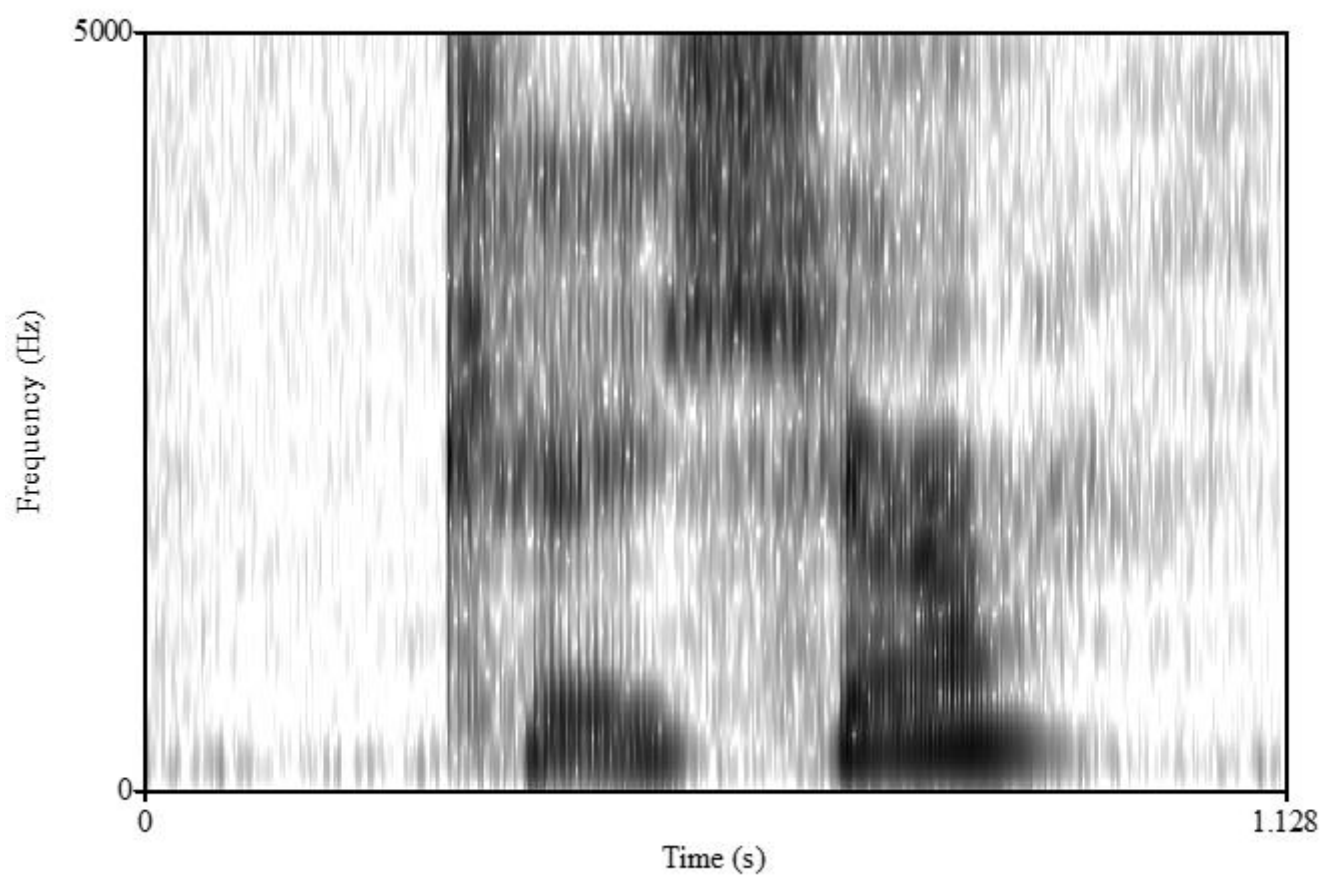
ANEXO 62: [ç] POR HABLANTE 4

4_QUEJA



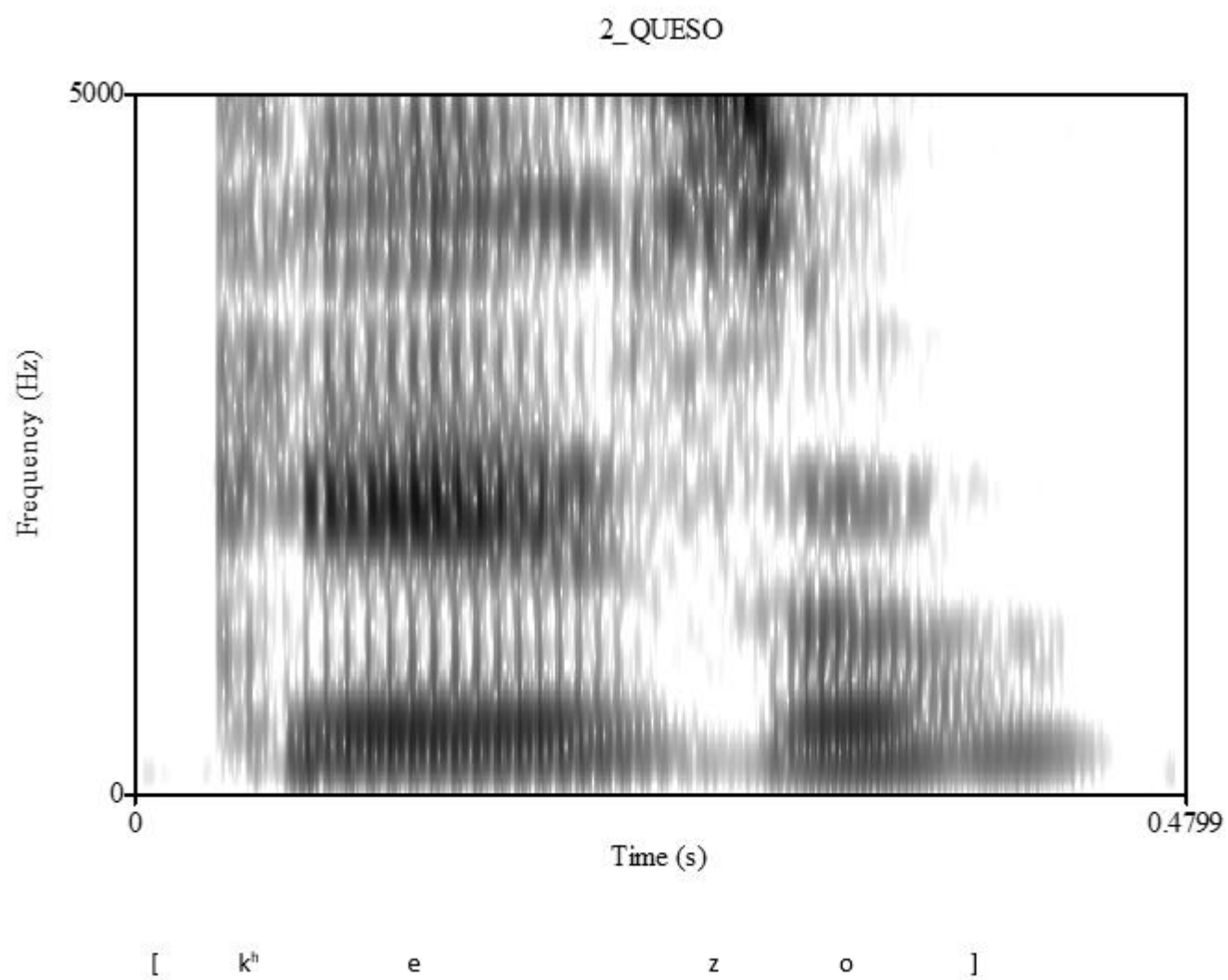
ANEXO 63: [ç] POR HABLANTE 1

1_QUEJA

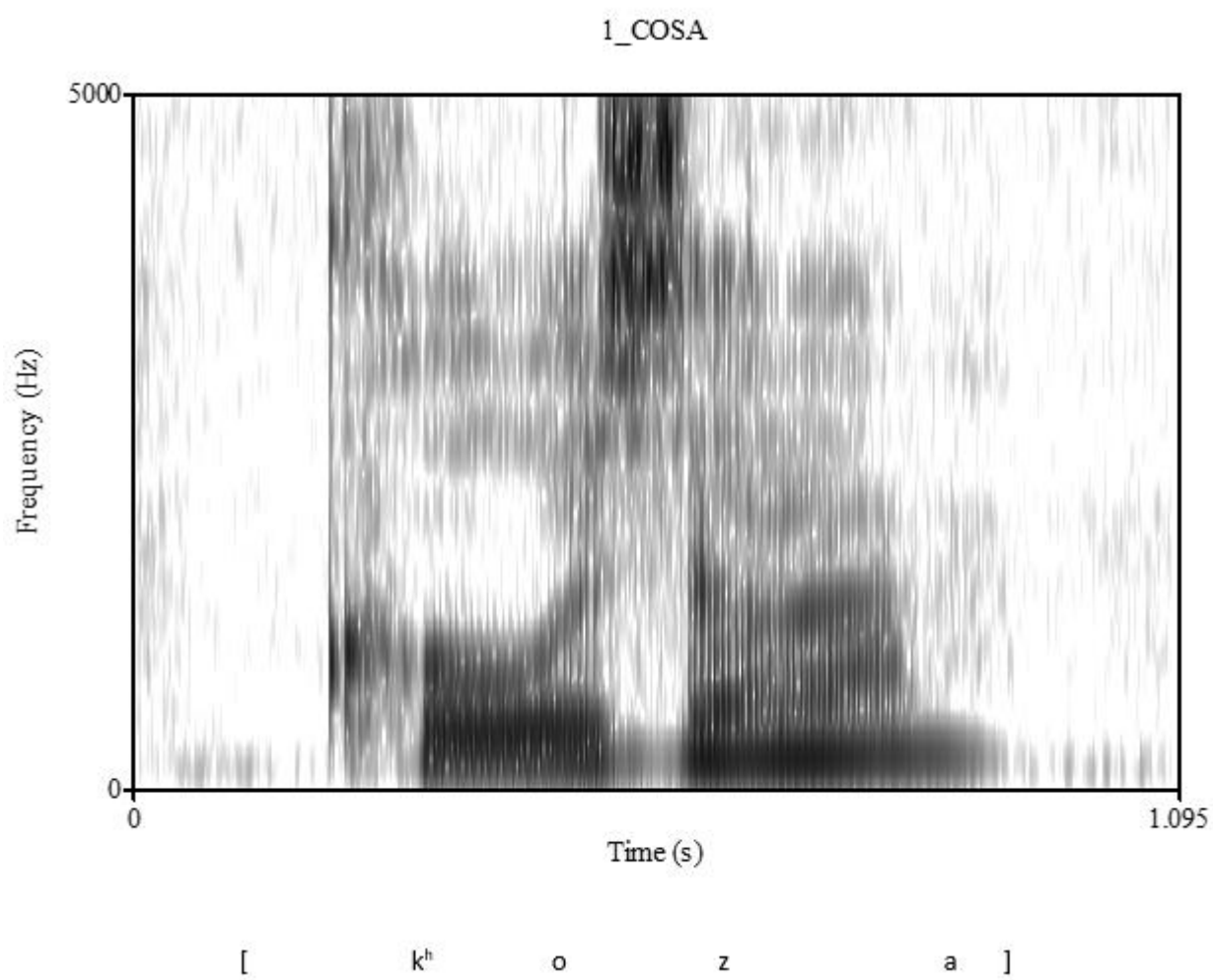


[k^h e ç a]

ANEXO 64: [z] POR HABLANTE 2

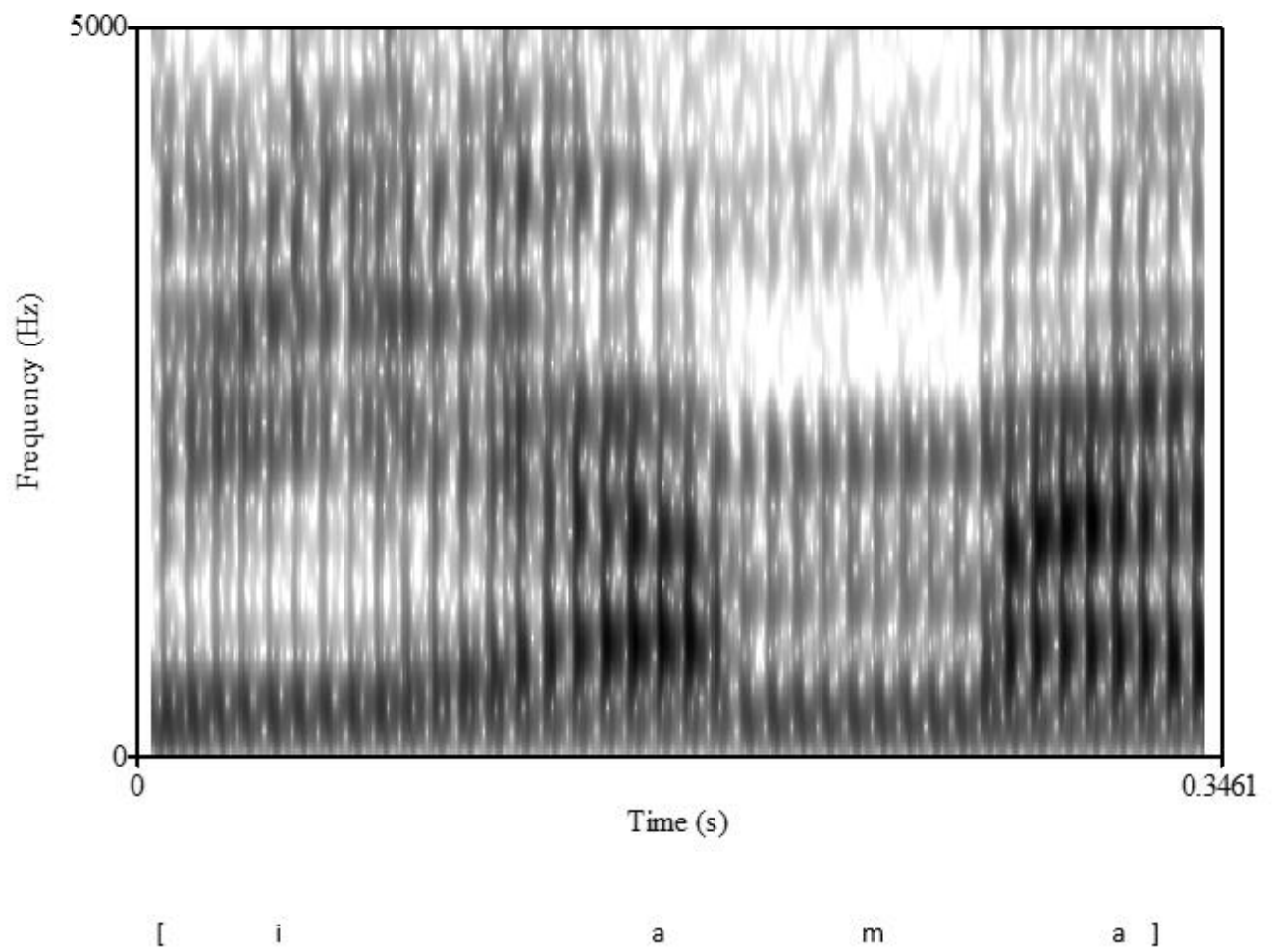


ANEXO 65: [z] POR HABLANTE 1

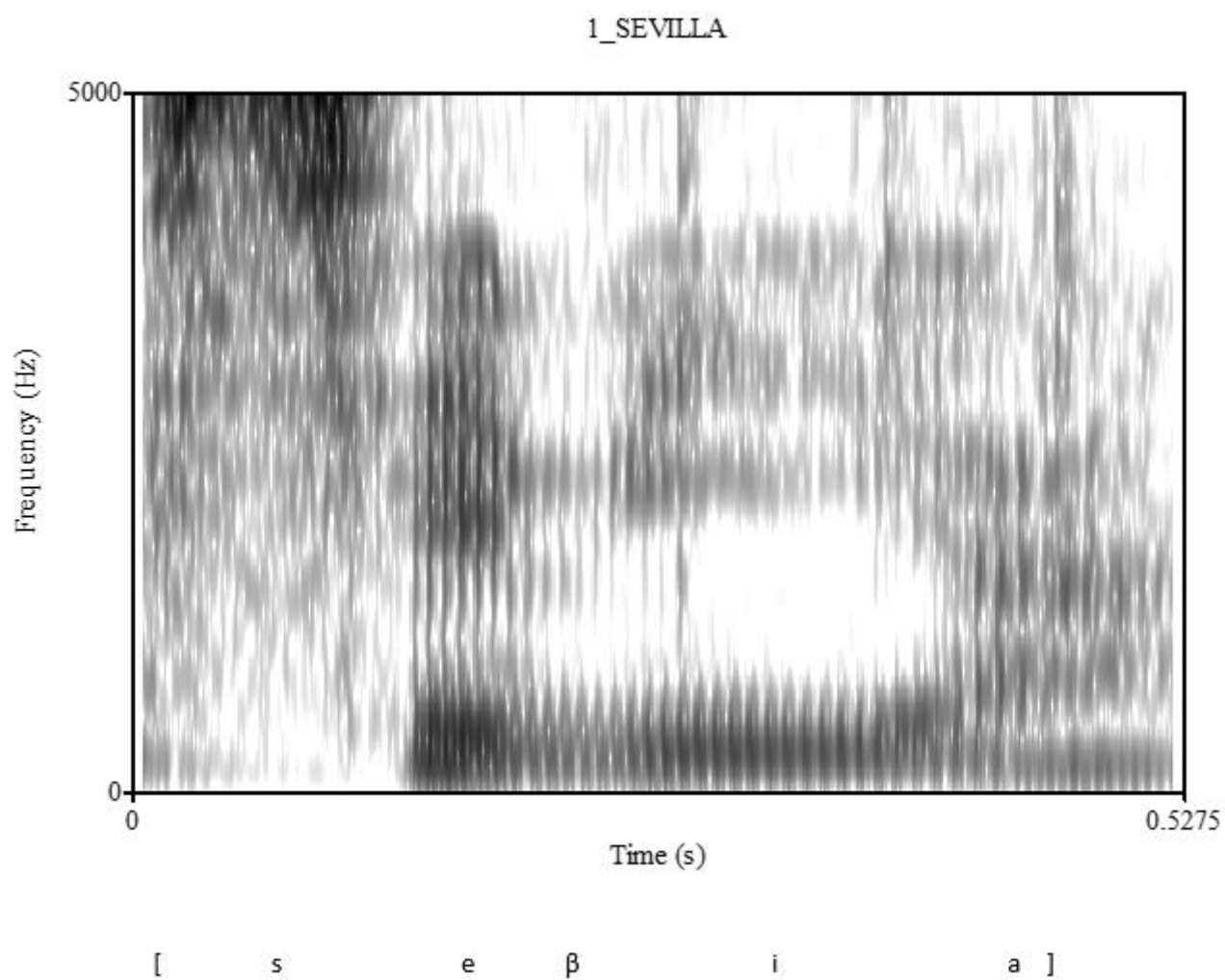


ANEXO 66: VOCAL [i] EN VEZ DE LATERAL PALATAL POR ESTUDIANTE 1

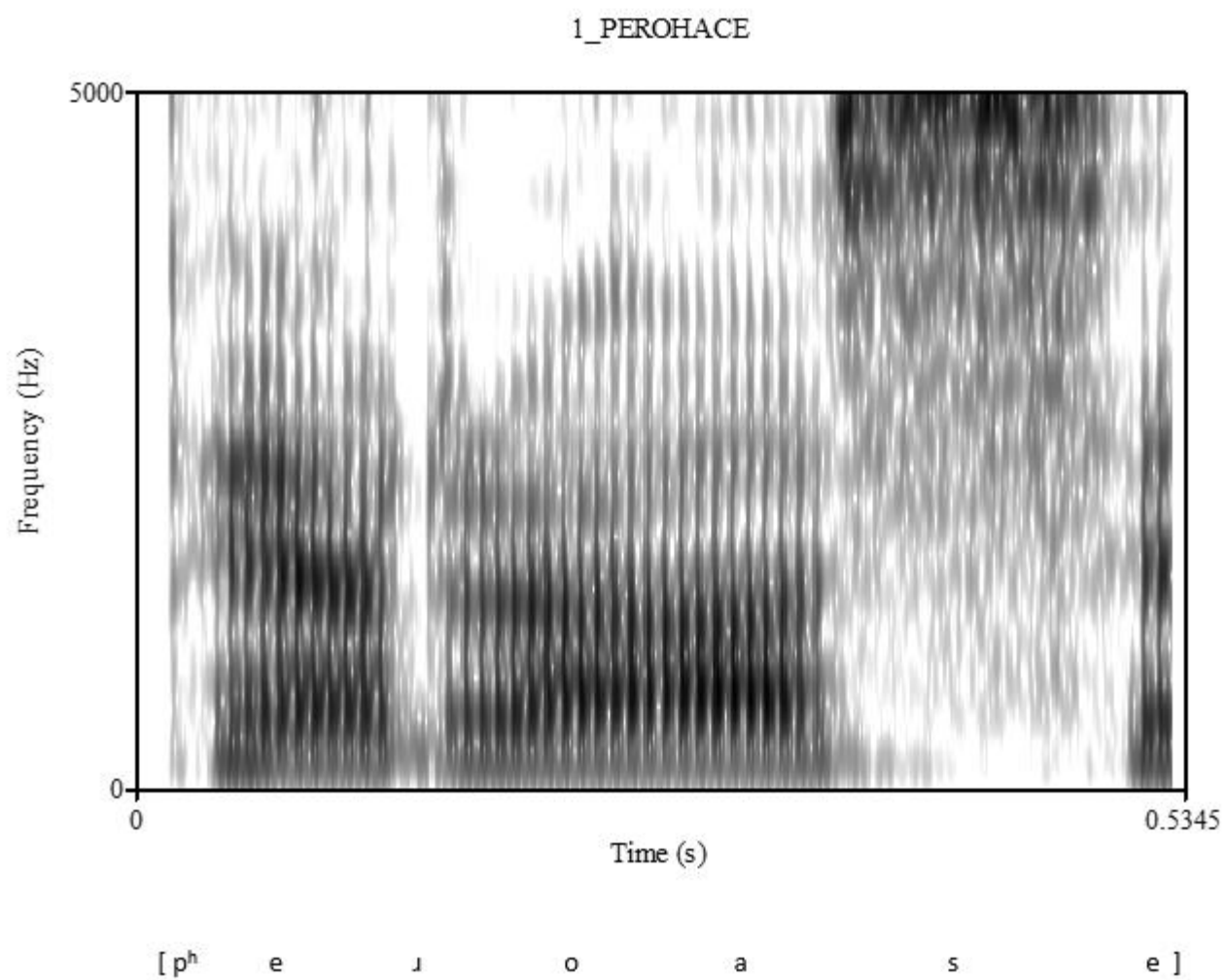
1_LLAMA



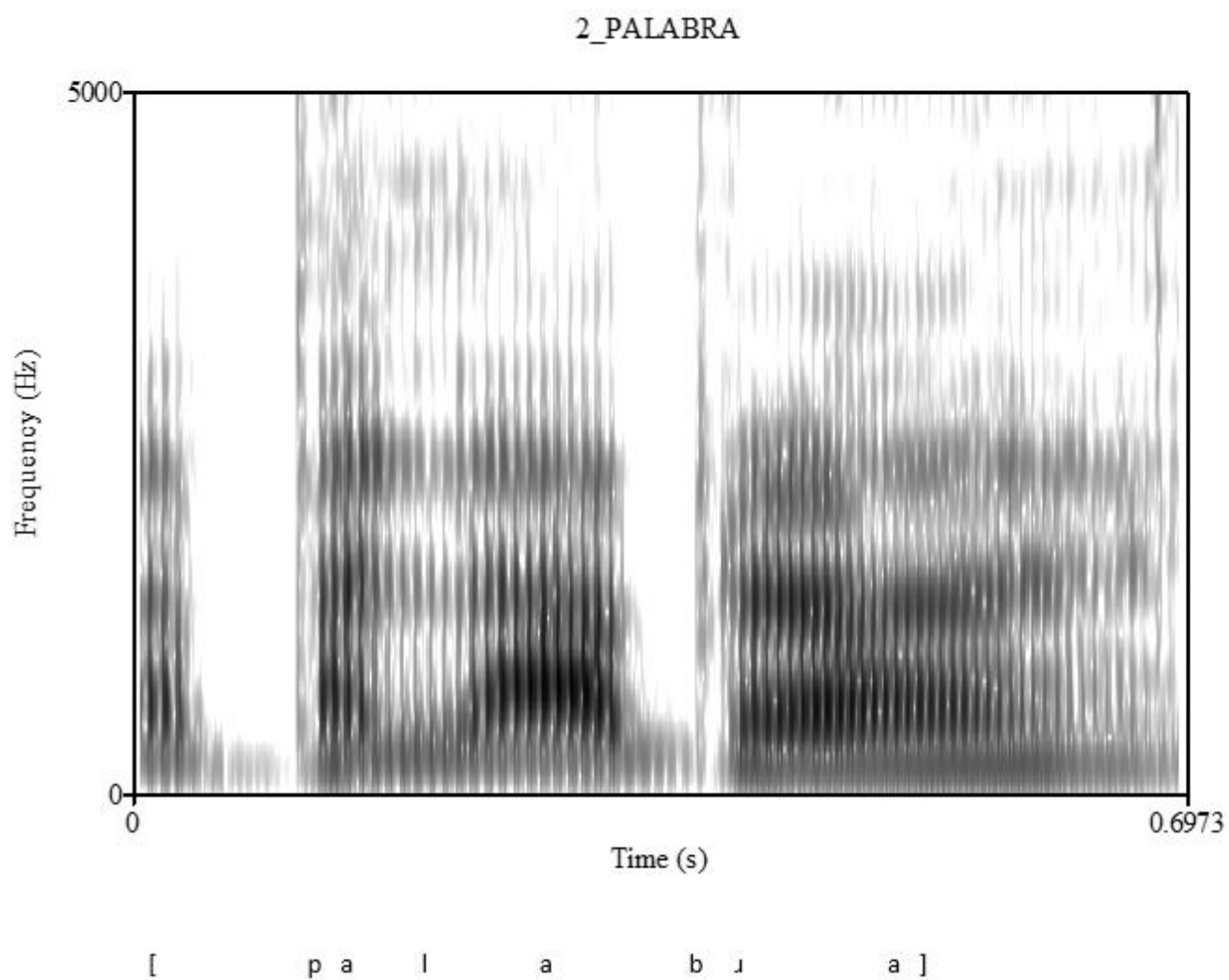
ANEXO 67: VOCAL [i] EN VEZ DE LATERAL PALATAL POR ESTUDIANTE 1



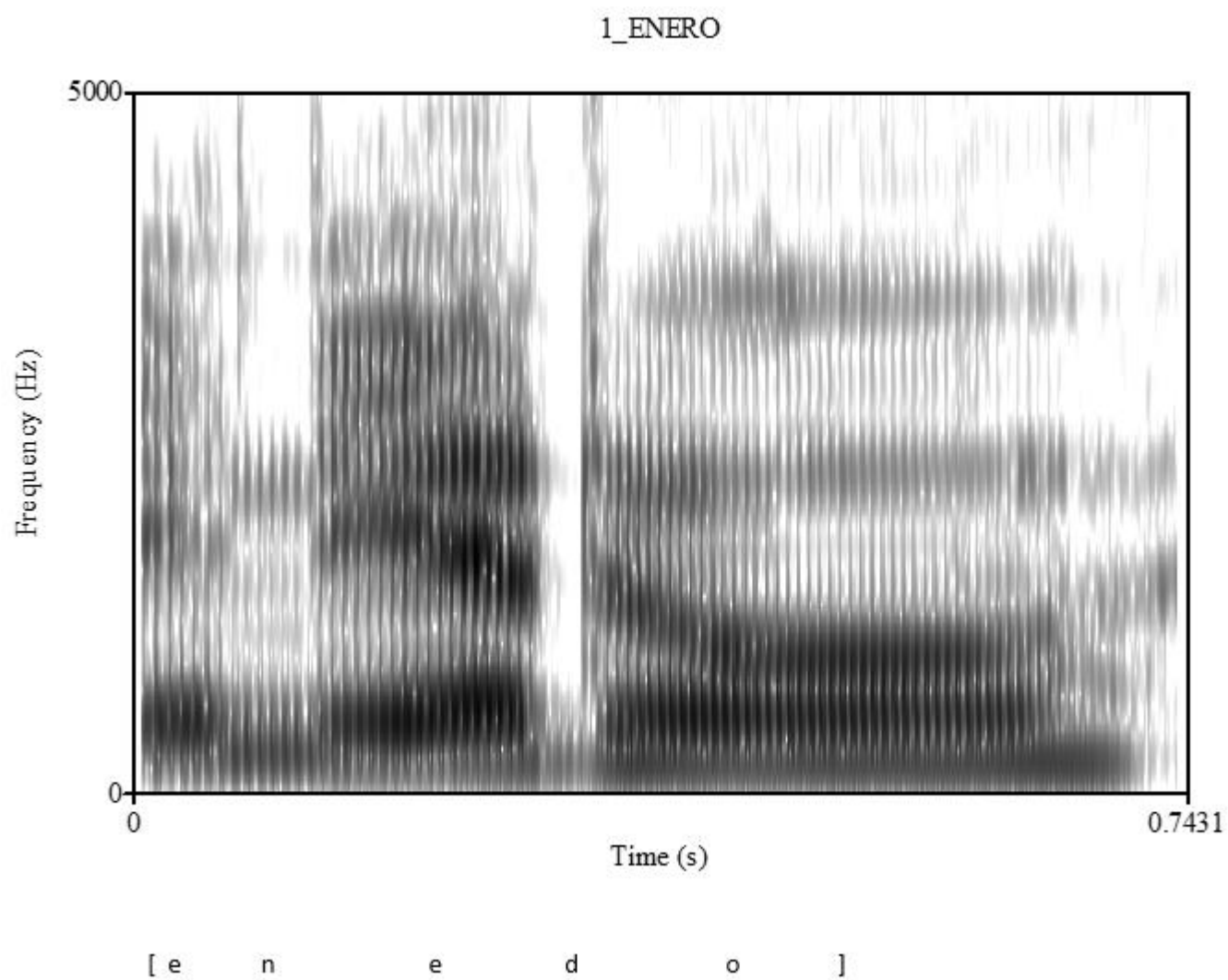
ANEXO 68: VIBRANTE POR HABLANTE 1



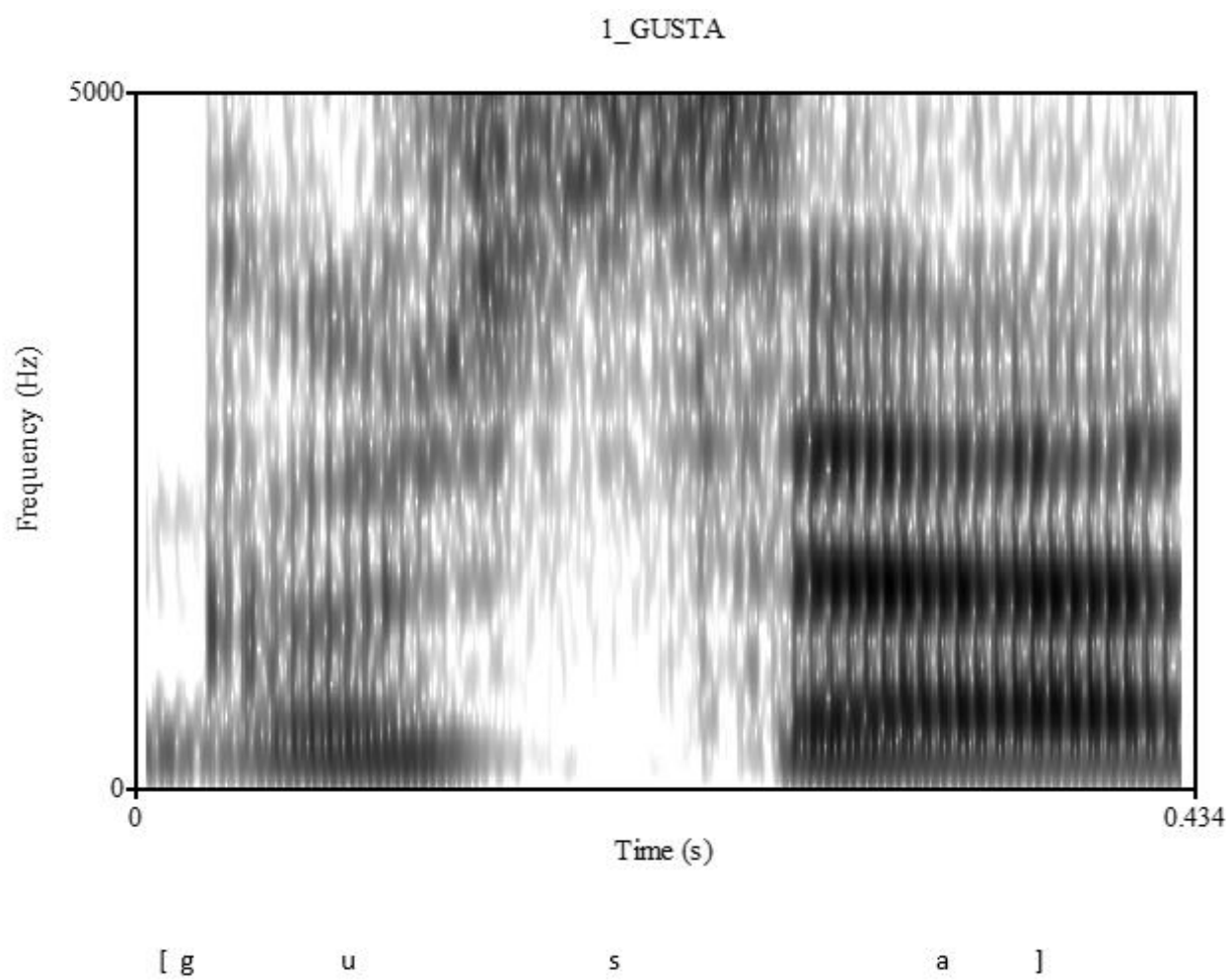
ANEXO 69: VIBRANTE POR HABLANTE 2



ANEXO 70: [d] EN VEZ DE VIBRANTE SIMPLE POR ESTUDIANTE 1

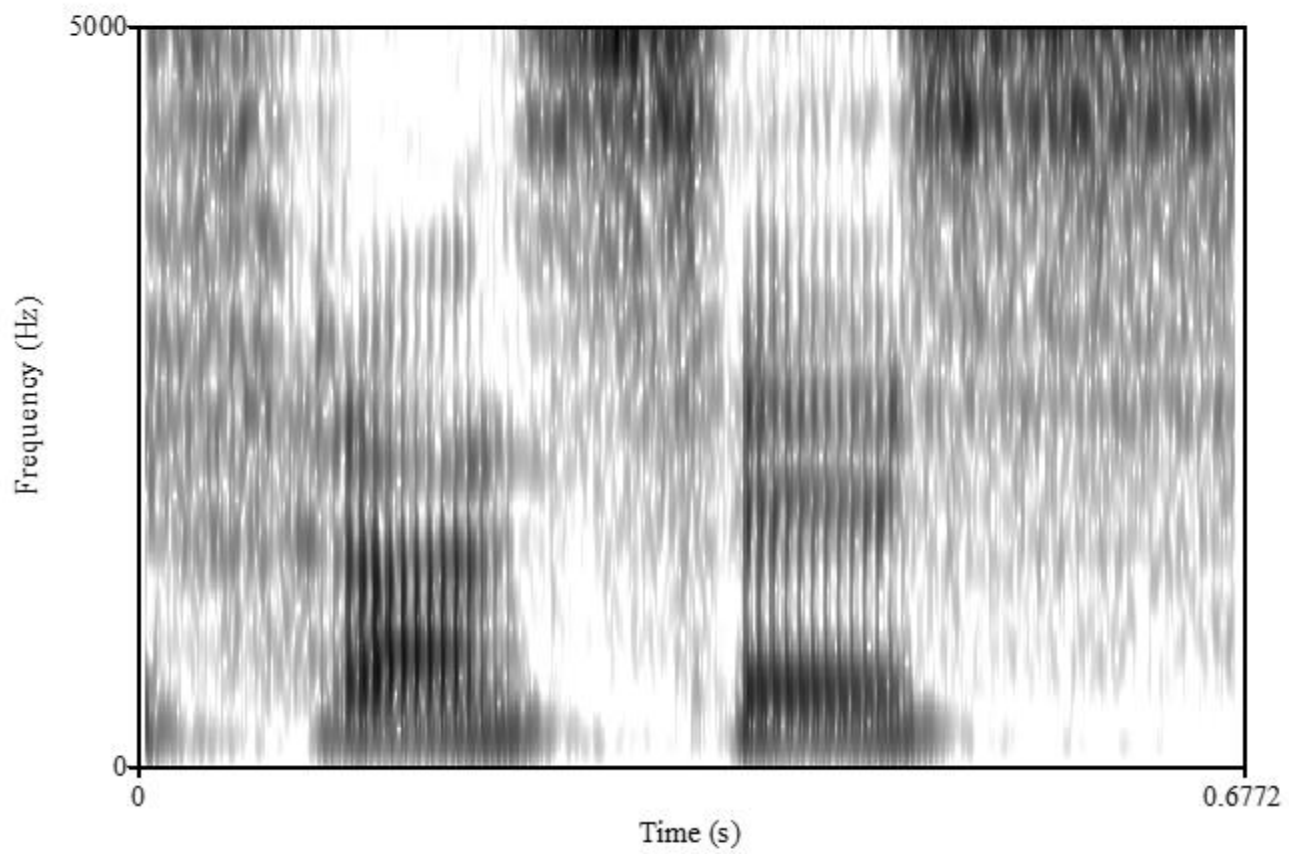


ANEXO 71: [s] EN VEZ DE [st] POR HABLANTE 1



ANEXO 72: [s] EN VEZ DE [ns] POR ESTUDIANTE 2

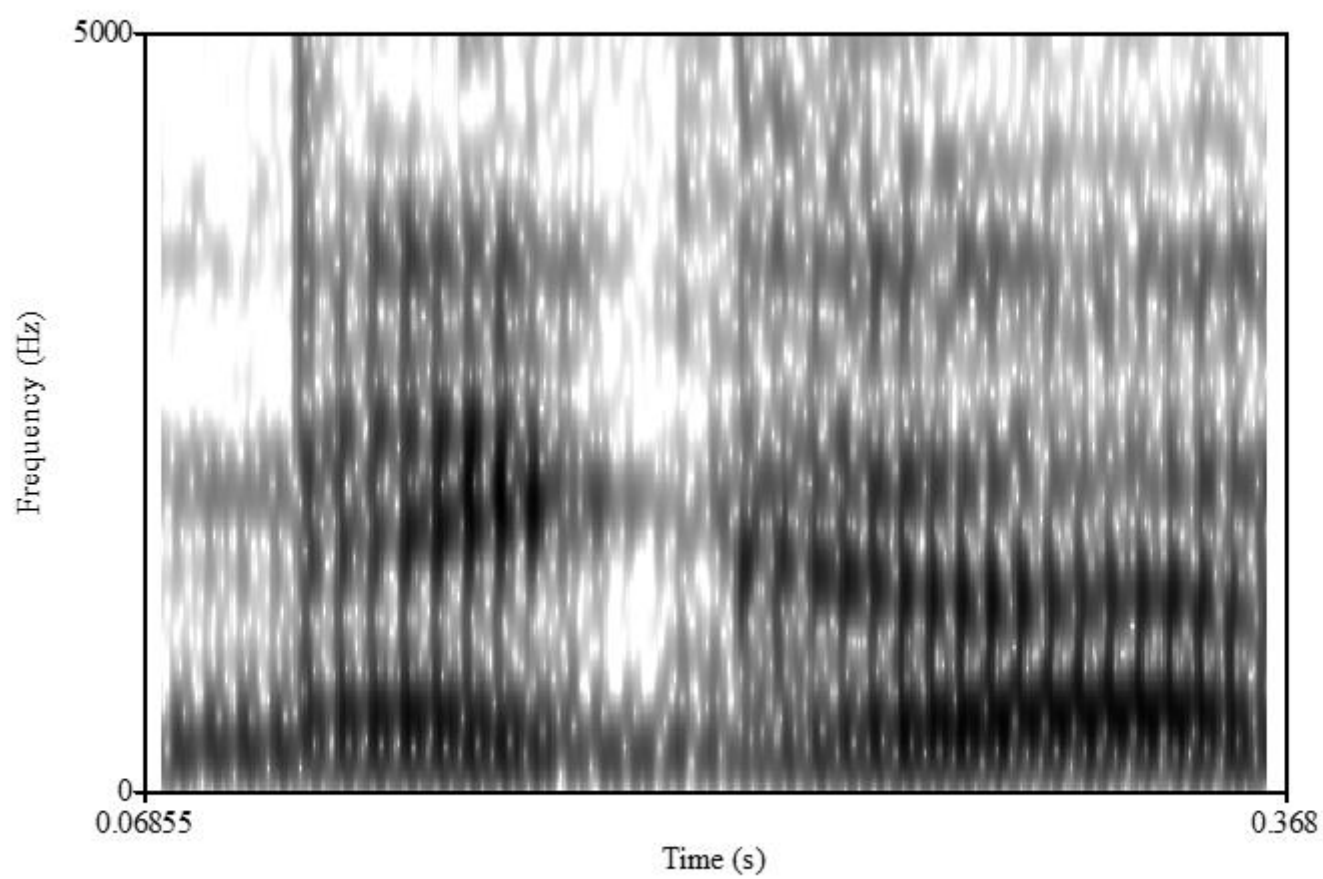
2_FRANCES



[f r a s e s]

ANEXO 73: [le] EN VEZ DE [l̥e] POR HABLANTE 3

3_LUEGO



[l̥ e γ o]